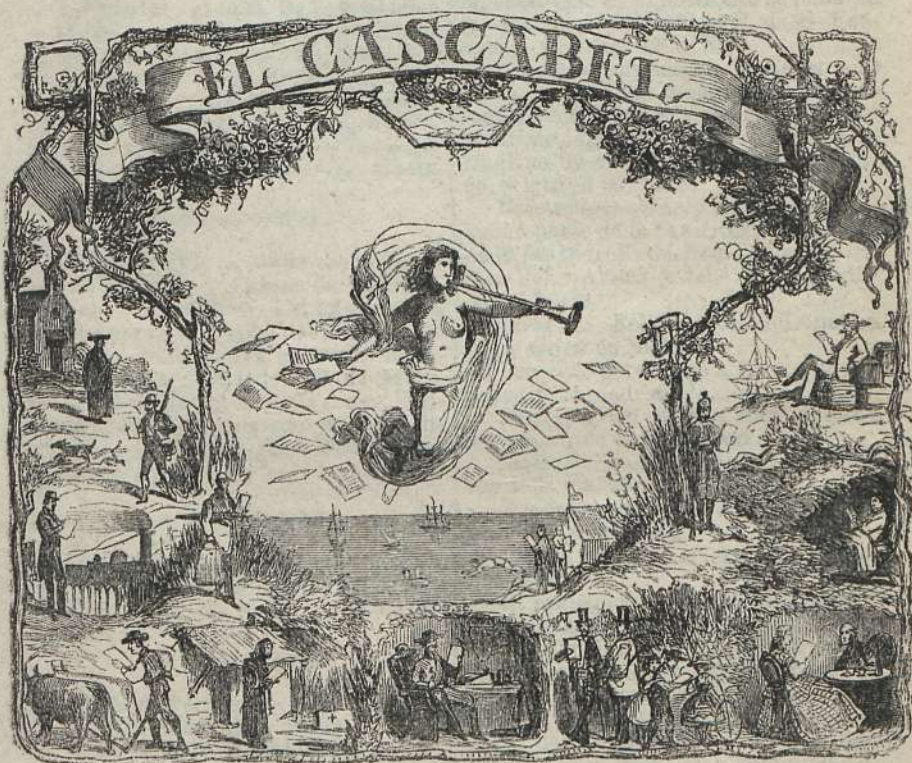


AÑO III.

1866.

ALMANAQUE POLÍTICO Y LITERARIO

DE



MADRID.

Imp. de EL CASCABEL, á cargo de M. Bernardino,
CALLE DE LOS CAÑOS, NÚM. 4.

1865.

C. 1869. Oct. 12

© Biblioteca Nacional de España

1888

AÑO III

ALMANAQUE

POLÍTICO Y LITERARIO

DE



MADRID

1888

POSICION GEOGRÁFICA DE MADRID.

Latitud $40^{\circ} 24' 29'' 7$ N.
Longitud $0^h 10^m 4, s2$ al E. del Observatorio de S. Fernando.

ÉPOCAS CÉLEBRES.

El presente año es de la Era cristiana ó nacimiento de Ntro. Sr. Jesucristo, el 1866. De la creacion del mundo, segun el P. Petavio, el 5849. Del diluvio universal, segun el mismo, el 4194. De la poblacion de España, el 4110. De la de Madrid, el 4035. De la fundacion de Roma, segun Varron, el 2618. De la correccion Gregoriana, el 285. Del pontificado de N. S. P. Pio IX, el 21. Del reinado de nuestra augusta soberana doña Isabel II de Borbon (Q. D. G.), el 34. De la instalacion de las Cortes generales y extraordinarias en Cádiz, el 57.

FIESTAS MOVIBLES.

Septuagésima el 28 de enero. Ceni-za el 14 de febrero. Pascua de Resurreccion el 1.º de abril. Letanias el 7, 8 y 9 de mayo. Ascension del Señor el 10 de mayo. Pentecostés el 20 de mayo. La Santísima Trinidad el 27 de mayo. SS. Corpus Christi el 31 de mayo. Primer domingo de Adviento el 2 de diciembre. Dominicas entre Pentecostés y Adviento, 27.

CUATRO TÉMPORAS.

I. El 21, 23 y 24 de febrero. II el 23, 25 y 26 de mayo. III. El 19, 21 y 22 de setiembre. IV. El 19, 21 y 22 de diciembre.

CUATRO ESTACIONES.

La Primavera entra el 20 de marzo á las 7 y 42 mtos. de la noche.

El Estio el 21 de junio á las 4 y 21 minutos de la tarde.

El Otoño el 23 de setiembre á las 6 y 37 mtos. de la mañana.

El Invierno el 21 de diciembre á las 12 y 36 mtos. de la noche.

ECLIPSES DE SOL Y DE LUNA.

Marzo 16. Eclipse parcial de sol, *invisible* en Madrid.

El eclipse principia en la tierra á 8 horas 24 minutos 8 segundos, tiempo medio astronómico de S. Fernando, y el primer lugar que lo ve se halla en la longitud de $147^{\circ} 48'$ al E. de S. Fernando, y latitud $49^{\circ} 52'$ N.

El medio del eclipse se verificará en la tierra á 9 horas 26 minutos un segundo, tiempo medio astronómico de S. Fernando, y el lugar que verá la máxima fase en el horizonte se halla en la longitud de $135^{\circ} 23'$ al E. de S. Fernando, y latitud $72^{\circ} 6'$ N.

El eclipse termina en la tierra á 10 horas 27 minutos 5 segundos, tiempo medio astronómico de S. Fernando, y el último lugar que lo ve se halla en la longitud de $83^{\circ} 58'$ al O. de S. Fernando, y latitud $85^{\circ} 23'$ N.

Este eclipse será visible en una pequeña parte de la América del Norte, en la parte N. E. de Asia, en parte del mar Polar Artico y del Océano Pacífico del Norte.

Marzo 31. Eclipse total de Luna, en parte *visible* en Madrid.

Principio del eclipse á las 2 y 23 minutos de la madrugada.

Principio del eclipse total á las 3 y 29 minutos de la mañana.

Medio del eclipse á las 4 y 18 minutos de la mañana.

Fin del eclipse total á las 5 y 7 minutos de la mañana.

Fin del eclipse á las 6 y 14 minutos de la mañana.

El principio de este eclipse será visible en casi toda Europa, en la parte S. O. del Asia, en toda Africa, en casi toda la América septentrional, en toda la meridional, en el Océano Atlántico, en parte del Indio, en gran parte del Pacífico, en parte del mar Polar Artico y en gran parte del Antártico.

El fin de este eclipse será visible en una pequeña porcion de la parte occidental de España, en parte de la de Africa, en las dos Américas, en parte de la Nueva Zelanda, en el Estrecho

de Beherig, en casi todo el Océano Atlántico, en casi todo el Pacífico, en parte del mar Polar Artico y en gran parte del Antártico.

La Luna se pone eclipsada á las 5 y 50 minutos de la mañana.

Abril 14. Eclipse parcial de Sol, *invisible* en Madrid.

El eclipse principia en la tierra á 16 horas 46 minutos un segundo, tiempo medio astronómico de S. Fernando, y el primer lugar que lo ve se halla en la longitud de 39° 45' al E. de S. Fernando, y latitud 64° 54' S.

El medio del eclipse se verificará en la tierra á 18 horas 26 minutos 5 segundos, tiempo medio astronómico de San Fernando, y el lugar que verá la máxima fase en el horizonte se halla en la longitud de 142° 54' al E. de S. Fernando, y latitud 34° 16' S.

El eclipse termina en la tierra á 20 horas 6 minutos 8 segundos, tiempo medio astronómico de S. Fernando, y el último lugar que lo ve se halla en la longitud de 111° 41' al E. de S. Fernando, y latitud 34° 16' S.

Este eclipse será visible en la parte meridional de la Australia, en la tierra de Van-Diemen, en parte del Océano Pacífico del Sur y en parte del mar Polar Antártico.

Setiembre 24. Eclipse total de Luna, *invisible* en Madrid.

Principio del eclipse á las 12 y 5 minutos del día.

Principio del eclipse total á la una y 4 minutos de la tarde,

Medio del eclipse á la una y 52 minutos de la tarde.

Fin del eclipse total á las 2 y 40 minutos de la tarde.

Fin del eclipse á las 3 y 39 minutos de la tarde.

El principio de este eclipse será visible en gran parte del Asia, en la Australia, en gran parte de la América septentrional, en el estrecho de Behering, en casi todo el Océano Pacífico, en parte del Océano Indio y en gran parte de los mares Polares.

El fin de este eclipse será visible en toda el Asia, en parte de Africa, en la Australia, en la Nueva Zelanda, en par-

te de la América rusa, en el Estrecho de Behering, en el Océano Indio, en casi todo el Pacífico, y en gran parte de los mares Polares.

Octubre 8. Eclipse parcial de Sol, en parte *visible* en Madrid.

El eclipse principia en la tierra á 2 horas 26 minutos 8 segundos, tiempo medio astronómico de S. Fernando, y el primer lugar que lo ve se halla en la longitud 114° 44' al O. de S. Fernando, y latitud 68° 15' N.

El medio del eclipse se verificará en la tierra á 4 horas 19 minutos 2 segundos, tiempo medio astronómico de San Fernando, y el lugar que verá la máxima fase en el horizonte se halla en la longitud 3° 26' al E. de S. Fernando, y latitud 72° 1' N.

El eclipse termina en la tierra á 6 horas 11 minutos 7 segundos, tiempo medio astronómico de S. Fernando, y el último lugar que lo ve se halla en la longitud de 19° 9' al O. de S. Fernando, y latitud 34° 38' N.

Las circunstancias principales de este eclipse para Madrid son las siguientes:

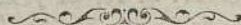
Principio á las 4 y 39 minutos de la tarde.

Medio á las 5 y 20 minutos de la tarde.

Fin á las 6 y 17 minutos de la noche.

El Sol se pone eclipsado á las 5 y 52 minutos.

Este eclipse será visible en la parte occidental de Europa, en la parte N. O. de Africa, en parte de la América del Norte, en el Océano Atlántico y en parte del mar Polar Artico.



NOTA.

Las fiestas de precepto van señaladas con una * y letra *bastardilla*, excepto los domingos y los días de los santos tutelares de cada pueblo; las en que se puede trabajar con obligación de oír Misa, llevan la palabra *Misa*; los días en que se saca ánima del purgatorio van indicados así: *Ánima*.

ENERO.

Tiene 31 días.

- 1 Lun. * *La Circuncisión del Señor.*
- 2 Llena á las 6 y 33 min. de la de mañana en Cáncer. Nieves.
- 3 Mar. S. Isidoro ob. y mr. — *Abrense los tribunales.*
- 4 Miér. S. Antero papa y mr.
- 5 Juev. S. Aquilino mr. y S. Timoteo ob.
- 6 Vier. S. Telesforo papa y mr.
- 7 Sáb. * *La Adoración de los Santos Reyes.*
- 8 Dom. S. Julian mr. y S. Teodoro monje. — *Abrense las velaciones.*
- 9 Lun. S. Luciano y eps. mrs.
- 10 Meng. á las 9 y 22 min. de la noche en Libra Lluvias.
- 11 Mar. S. Julian mr. y Sta. Basilisa vg.
- 12 Miér. S. Nicanor mr. y S. Gonzalo cf.
- 13 Juev. S. Higinio papa y mr.
- 14 Vier. S. Benito abad y cf.
- 15 Sáb. S. Gumersindo mr.
- 16 Dom. El Dulce Nombre de Jesus y s. Hilario ob. y cf.
- 17 Lun. S. Pablo primer ermitaño y s. Mauro abad.
- 18 Mar. S. Marcelo papa y mr. S. Fulgencio ob. y cf. y Sta. Estefania.
- 19 Nueva á las 8 y 22 mtos. de la noche en Capricornio. Hielos.
- 20 Miér. S. Antonio abad.
- 21 Juev. La Catedral de s. Pero en Roma y Sta. Prisca vg. y mr.
- 22 Vier. S. Canuto rey y mr. y s. Mario y eps. mrs. — *Abstinencia en Madrid.*
- 23 Sáb. S. Fabian papa y s. Sebastian mrs. — *Sol en Acuario.*
- 24 Dom. Ntra. Sra. de Belen. Sta. Inés vg. y mr. y s. Fructuoso y eps. mrs.
- 25 Lun. S. Vicente diác. y s. Anastasio mrs.
- 26 Mar. * *S. Ildefonso arz. de Toledo,* y s. Raimundo cf. *Gala con uniforme por dias del Serm. Señor Principe de Asturias.*
- 27 Crec. á las 8 y 39 mtos. de la noche en Tauro. Lluvias ó vientos.
- 28 Miér. Ntra. Sra. de la Paz, y s. Timoteo ob. y mr.
- 29 Juev. La Conversion de s. Pablo apóstol y sta. Elvira vg. y mr.
- 30 Vier. S. Policarpo ob. y mr. y sta. Paula, viuda romana.
- 31 Sáb. S. Juan Crisóstomo ob. y dr.
- 32 Dom. de *Septuagésima.* S. Julian ob. de Cuenca, s. Valero ob., s. Tirso mr. y la Aparicion de sta. Inés vg. y mr. *Anima.*
- 33 Lun. S. Francisco de Sales ob. y cf.
- 34 Mar. Sta. Martina vg. y mr. y s. Lesmes ab.
- 35 Llena á las 8 y 14 mtos. de la noche en Leo. Vario.
- 36 Miér. S. Pedro Nolasco fund.

PRONÓSTICOS

CÓMICOS Y POLÍTICOS

PARA EL AÑO 1866.

Año nuevo, vida nueva. Muchos lo prometen, pocos lo cumplen.

Abrense las Cámaras, los Tribunales y demás oficinas.

Apláudese mucho un despropósito ó barbaridad cómico-política llamada **1865 y 1866**, en la que salen: Narvaez con los del 10 de Abril; Gonzalez Brabo, y Gutierrez de la Vega, y

la guardia veterana; O'Donnell, Espartero, Olózaga, Nocedal, Castelar, todos con sus respectivas cuadrillas; el elefante de los Campos Eliseos; el cólera-morbo; el reconocimiento de Italia; las fieras de Bernabó, y cuanto hay de notable en los tres reinos de la naturaleza.

Apuros en la Hacienda. Crisis; amenazas de los demócratas. — Los progresistas cruzados de brazos; los unionistas cruzados de piernas; los moderados en cruz pidiendo el poder; el pueblo crucificado.

Ferías. Véndense panecillos del santo bendito.

FEBRERO.

Tiene 28 dias.

- 1 Juev. S. Ignacio ob. y mr., sta. Brigida vg. y s. Cecilio ob. y mr.—*Abstinencia en Madrid.*
- 2 Vier. * *La Purificacion de Nuestra Señora.*
- 3 Sáb. S. Blas ob. y mr. y el bto. Nicolás de Longobardo.
- 4 Dom. *de Sexagésima.* S. Andrés Corsino ob. y s. José de Leonisa cf.
- 5 Lun. Sta. Agueda vg. y mr. y s. Felipe de Jesus mr.
- 6 Mar. Sta. Dorotea vg. y mr.
- 7 Miér. S. Romualdo ab. y s. Ricardo rey de Inglaterra.
- 8 Meng. á las 7 y 24 mtos. de la noche en Escorpio. Frios.
- 8 Juev. S. Juan de Mata fund.
- 9 Vier. Sta. Apolonia vg. mr.
- 10 Sáb. Sta. Escolástica vg. y s. Guillermo duque de Aquitania cf.
- 11 Dom. *de Quincuagésima.* S. Saturnino y cps. mártires y s. Desiderio ob. y mr.
- 12 Lun. Sta. Olalla vg. y mr. y la primera Traslac. de s. Eugenio.—*Hoy y mañana están cerrados los tribunales.*
- 13 Mar. S. Benigno mr. y sta. Catalina de Rizzis vg.—*Ciérranse las velaciones.*
- 14 Miér. *de Ceniza.* S. Valentin presb. y mr. y el bto. Juan Bautista de la Concepcion fund.
- 15 Juev. S. Faustino y s. Jovita mrs.
- 16 Nueva á las 9 y 58 mtos. de la mañana en Acuario. Lluvias ó nieves.
- 16 Vier. S. Julian y 5,000 cps. mrs.—*No se puede comer carne.*
- 17 Sáb. S. Julian de Capadocia mr., s. Cláudio obispo y sta. Constanza.
- 18 Dom. *I de Cuaresma.* S. Eladio y s. Simeon ob. y mr.—*Sol en Piscis.*
- 19 Lun. S. Alvaro de Córdoba cf., San Gabino presb. y mr. y s. Conrado cf.
- 20 Mar. Stos. Leon y Eleuterio obs.—*Anima.*
- 21 Miér. S. Félix ob. y s. Maximiano ob y cf.—*Témpora.*
- 22 Juev. La Cátedra de s. Pedro en Antioquia y s. Pascasio ob.
- 23 Crec. á las 4 y 33 mtos. de la mañana en Géminis. Vientos fuertes.
- 23 Vier. Sta. Marta vg. y mr., sta. Margarita de Cortona, s. Florencio ob. y sta. Isabela.—*Vigilia.—Témpora.*
- 24 Sáb. *Misa.* S. Matias apóstol y s. Modesto ob.—*Témpora.—Ordenes.*
- 25 Dom. *II de Cuaresma.* S. Cesáreo cf.
- 26 Lun. S. Alejandro ob.
- 27 Mar. S. Baldomero cf.
- 28 Miér. S. Roman ab. fund. y s. Macario y cps. mrs.

Toman la revancha los que salieron del retraimiento, y quieren decir de una vez lo que tanto tiempo han callado. De este modo todos quieren hablar y nadie se entiende; todos piden la palabra; el Presidente toca la campanilla, las tribunas gritan, y todos se quejan de que el Gobierno ahoga las cuestiones y no es bastante liberal. El Presidente manda desocupar las tribunas y los bancos de los señores diputados para dejarlos en completa libertad.

Grande algazara en los dias de Carnaval. Máscaras, comparsas, estudian-
tinas, bromas pesadas, excesos, pulmonías, bailes, animacion en el Prado,

abundancia de coches y escasez de alquileres, entierro de la sardina, merienditas en el Canal, intrigas, calaveradas, bailes de Piñata en Capellanes, en el Real, en la Zarzuela, en los Campos Eliseos, y otras cosas particulares.

Baja la Bolsa.

Grandes *soirées, dinés, soupées buffets* y *tés* entre las gentes de buen tono. Buen mes para los empleados, porque tiene dos dias menos.

Apuros de la Hacienda. Crisis y lo de costumbre.

Ferías de este mes. Véndense carretas, aunque es comercio usado todo el año.

MARZO.

Tiene 31 días.

- 1 Juev. El sto. Angel de la Guarda.
- 2 Llena á las 11 y 37 mtos. de la mañana en Virgo. — Lluvia y nieves.
- 3 Vier. Las llagas del Divino Redentor, y s. Lucio ob. — *No se puede comer carne.*
- 4 Sáb. S. Hemeterio y s. Celedonio mrs. — *Anima.*
- 5 Dom. *III de Cuaresma* s. Casimiro rey y cf. — *Anima.*
- 6 Lun. S. Eusebio y cps. mrs.
- 7 Mar. Stos. Victor y Victoriano mrs. y sta. Coleta vg.
- 8 Miér. Sto Tomás de Aquino dr.
- 9 Juev. S. Juan de Dios fr. y s. Julian arz. de Toledo.
- 10 Vier. Sta. Francisca vda. romana. — *No se puede comer carne.*
- 11 Meng. á las 3 y 38 mtos. de la tarde en Sagitario. Mejora el tiempo.
- 12 Sáb. S. Meliton y cps mrs.
- 13 Dom. *IV de Cuaresma*. S. Eulogio mr. y sta. Aurea vg. — *Anima.*
- 14 Lun. S. Gregorio el Magno, papa y dr.
- 15 Mar. S. Leandro arz. de Sevilla cf. y s. Rodrigo mr.
- 16 Miér. Sta. Matilde reina y la Traslacion de sta. Florentina vg.
- 17 Juev. S. Raimundo ab. y fund. y s. Longinos mr.
- 18 Vier. S. Julian mr. — *No se puede comer carne.*
- 19 Nueva á las 9 y 22 mtos. de la noche en Piscis. Buen tpo.
- 20 Eclipse parcial de sol, invisible.
- 21 Sáb. S. Patricio ob. — *Dánse órdenes.*
- 22 Dom. de *Pasion*. S. Gabriel Arcángel.
- 23 Lun. * *S. José, Esposo de Ntra. Sra.*
- 24 Mar. S. Niceto ob. y sta. Eufemia vg. y mr. — *Sol en Aries.*
- 25 **Primavera.**
- 26 Miér. S. Benito ab. y fr.
- 27 Juev. S. Deogracias ob.
- 28 Vier. Los Dolores de Nuestra Señora y s. Victoriano y cps. mrs.
- 29 *Anima.* — *No se puede comer carne.*
- 30 Crec. á las 12 y 48 min. del dia en Cáncer. Revuelto.
- 31 Sáb. Ntra. Sra. de la Piedad, s. Agapito ob. y el bto. José María Tomasi, cf. — *Anima.* — *Visita general de cárceles.* — *Cierranse los tribunales.*
- 32 Dom. de *Ramos. La Anunciacion de Ntra. Sra. y Encarnacion del Hijo de Dios* y s. Dimas el buen ladron.
- 33 Lun. S. Braulio ob. y cf.
- 34 Mar. S. Ruperto ob. y cf.
- 35 Miér. Stos. Cástor y Doroteo mrs. y s. Sisto III papa. — *No se puede comer carne en estos cuatro días.*
- 36 Juev. *santo*. S. Eustasio ab. y mr. y s. Siro.
- 37 Vier. *santo*. S. Juan Climaco ab. y s. Régulo ob. y cf.
- 38 Sáb. *santo*. Sta. Balbina vg. y mr. y s. Amós profeta. — *Dánse órdenes.*
- 39 Llena á las 4 y 16 mtos de la mañana en Libra. Lluvia.
- 40 Eclipse total de Luna, en parte visible.

El mes de los aires, de los vientos, de los huracanes, de las pulmonías y de los aires colados.

Moda de sombreros sin ala, á petición de varios elegantes.

Inundacion de targetas por el correo interior; felicitacion á los Pepes y Pepas. Algunas felicitaciones van acompañadas de tortas, ramilletes, pasteles y demás frutas del tiempo.

Eclipse total de política durante la Semana Santa.

Eclipse parcial de coches. Gala con uniforme por cesacion de los cocheros de plaza. Estos elevados hombres públicos permanecen durante dos días retirados á la vida privada.

Eclipse total de los periódicos políticos, que nos dejan vivir sin política dos días al año.

Apuros en la Hacienda. Crisis, etc. Feria. Artículo de primera necesidad para los niños. Carracas para las lamentaciones.

ABRIL.

Tiene 30 días.

- 1 Dom. *Pascua de Resurreccion*. S. Venancio ob. y mr. y la Impresion de las llagas de Santa Catalina de Sena.
- 2 Lun. * *S. Francisco de Paula, fund. y Sta. Maria Egipcíaca*.
- 3 Mar. *Misa*. Stos. Ulpiano y Pancracio mrs. y S. Benito de Palermo, cf.
- 4 Miér. S. Isidoro arz. de Sevilla, dr.—*Anima*.—*Abrense los tribunales*.
- 5 Juev. S. Vicente Ferrer cf. y Santa Emilia.
- 6 Vier. S. Celestino papa.
- 7 Sab. Stos. Epifanio y Ciriaco mrs.
- 8 Dom. *de Cuasimodo*. S. Dionisio ob. y el Beato Julian de S. Agustin.
- ⑤ Meng. á las 8 y 27 mins. de la mañana en Capricornio. Frios.
- 9 Lun. Sta. Maria Cleofé y Sta. Casilda vg.—*Abrense las velaciones*.
- 10 Mar. Stos. Daniel y Ezequiel prof.
- 11 Miér. S. Leon I papa y dr.
- 12 Juev. S. Victor y S. Zenon mrs.
- 13 Vier. S. Hermenegildo rey de Sevilla y mr.
- 14 Sáb. S. Tiburcio y S. Valeriano mrs.—*Abstín. en Madrid*.
Eclipse parcial de Sol, *invisible*.
- 15 Dom. Stas. Basilia y Anastasia mrs.
- ⑥ Nueva á las 6 y 48 mts. de la mañana en Aries. Revuelto.
- 16 Lun. Sto. Toribio de Liébana ob. y sta. Engracia vg. y mr.
- 17 Mar. S. Aniceto papa y mr. y la Beata Maria Ana de Jesús vg.
- 18 Miér. S. Eleuterio ob. y mr. y s. Perfecto mr. de Córdoba.
- 19 Juev. S. Vicente y s. Hermógenes.
- 20 Vier. Sta. Inés de Monte-Pulciano vg.—*Sol en Tauro*.
- 21 Sáb. S. Anselmo ob. y dr.
- ⑦ Crec. á las 10 y 18 mts. de la noche en Leo. Lluvias y vientos.
- 22 Dom. El Patrocinio de s. José y Gozos de la Santísima Virgen. Stos. Sotero y Cayo mrs.
- 23 Lun. S. Jorge mr.
- 24 Mar. S. Gregorio ob. y cf. y s. Fidel de Sigmaringa mr.
- 25 Miér. S. Marcos Evangelista.—*Le-tantas*.
- 26 Juev. Stos. Cleto y Marcelino ps. mrs. y la Trasl. de sta. Leocadia.
- 27 Vier. S. Anastasio papa, s. Pedro Armengol y sto. Toribio de Mogrovejo.
- 28 Sáb. S. Prudencio ob. y s. Vidal mr.
- 29 Dom. S. Pedro de Verona mr.
- ⑧ Llena á las 9 y 8 mts. de la noche en Escorpio Mejora el tiempo.
- 30 Lun. Sta. Catalina de Sena vg. s. Indalecio ob. y mr. y s. Pelegrin cf.

Vuelve la animacion á la política, á los periódicos, á los coches de plaza, á las campanas y á los aficionados á los toros.

Disgusto de estos al ver que no cesa de llover las tardes en que debe haber funcion.

Recuérdase el aniversario del 10 de Abril de 1865.

Muchos periódicos visten de luto con grandes orlas negras, insertan las listas de todos los muertos y heridos, y escriben artículos de fondo que hacen llorar á la misma guardia veterana.

Remordimientos de algunos miserables.

Despues de muchas discusiones po-

líticas, se conviene en crear un nuevo partido, que no sabemos si llamarle cuarto, quinto ó milésimo.

El Gobierno dispone que se disuelva por la fuerza armada grupos que pasen de una persona.

Las mañanitas de Abril son buenas para dormir, pero son mejor entre los enamorados para ir de temprano á pasear por el Retiro.

Algunos días de momio para los empleados, que tienen tres ó cuatro días de vacacion con motivo del desestero.

Apuros en la Hacienda. Crisis, etc. Ferias de este mes. Ramitos de flores.

MAYO.

Tiene 31 dias.

- 1 Mar. *Misa*. S. Felipe y Santiago Apóstoles.
- 2 Miér. S. Atanasio ob. y dr.—*Fiesta Nacional — Luto de corte*.
- 3 Juev. *Misa*. La Inv. de la sta. Cruz.
- 4 Vier. Sta. Mónica vda.
- 5 Sáb. La Conversion de s. Agustin y s. Pio V papa.
- 6 Dom. S. Juan Ante-Portam-Latinam.
- 7 Lun. S. Estanislao ob. y mr.—*Lectanias. — Abstinencia*.
- 8 Meng. á las 9 y 27 mtos. de la noche en Acuario. Nublado.
- 8 Mar. La Aparicion de s. Miguel Arcángel.—*Lectanias*.
- 9 Miér. S. Gregorio Nacianceno ob. y dr. y la Traslacion de s. Nicolás de Bari arz. de Mira.—*Lectanias. — Abstinencia*.
- 10 Juev. * *La Ascension del Señor* y s. Antonino arz. de Florencia.
- 11 Vier. S. Mamerto ob.
- 12 Sáb. Sto. Domingo de la Calzada.
- 13 Dom. Ntra. Sra. de los Desamparados y s. Pedro Regalado cf.—*G. con unif. por cumpleaños de S. M. el Rey*.
- 14 Lun. S. Bonifacio mr.
- 15 Nueva á las 2 y 43 mtos. de la tarde en Tauro. Nubes y vientos.
- 15 Mar. * *S. Isidro Labrador, patron de Madrid*.
- 16 Miér. S. Juan Nepomuceno mr.
- 17 Juev. S. Pascual Bailon cf.
- 18 Vier. S. Venancio mr. y s. Félix de Cantalicio cf.
- 19 Sáb. S. Pedro Celestino papa y cf. y sta. Pudenciana vg.—*Vigilia con abstinencia de carne. — Visita general de cárceles*.
- 20 Dom. *Pascua de Pentecostés ó venida del Espíritu Santo*. San Bernardino de Sena cf.
- 21 Lun. * *Sta. María de Socors vg.*
- 21 Crec. á las 9 y 43 mtos. de la mañana en Virgo. Lluvias.—*Sol en Géminis*.
- 22 Mar. *Misa*. Sta. Rita de Casia vda. y stas. Quiteria y Julita vgs. y mrs.
- 23 Miér. La Aparicion de Santiago Ap.—*Témpora*.
- 24 Juev. S. Robustiano mr. y s. Juan Francisco Regis cf.—*Anima*.
- 25 Vier. S. Gregorio VII papa y cf., san Urbano papa y mr. y sta. Maria Magdalena de Pazzis vg.—*Témpora*.
- 26 Sáb. S. Felipe Neri cf. y fr.—*Anima. — Témpora. — Ordenes*.
- 27 Dom. I. La Santisima Trinidad. El Sagrado Corazon de Maria y s. Juan papa y mr.
- 28 Lun. S. Justo mr. y s. German ob.
- 29 Mar. S. Maximino ob. y cf.
- 30 Llena á la 1 y 3 mtos. de la tarde en Sagitario. Vientos.
- 30 Miér. *Misa*. Ntra. Sra. de la Luz y s. Fernando rey de España.
- 31 Juev. * *SS. Corpus Christi* y sta. Petronila vg.

Dia 2. Eclipse total de organillos.

Dia 3. Aniversario del almuerzo progresista en los Campos Eliseos.

Dia 4. Descontento entre los progresistas españoles, que han visto llegar los dos años y un dia sin novedad particular. Los periódicos de su comunión los consuelan.

Denuncias y recogidas.

Dias de broma, de bulla y de jolgorio por San Isidro bendito, patron de Madrid.

Los madrileños celebran al santo con merenditas en el campo, rosquillas, borracheras, algun que otro garrotazo y bailes al aire libre.

Discusion de los presupuestos. Grandes batallas, luchas animadas de los que heroicamente defienden el pan que comen del presupuesto.

Apuros de la Hacienda. Crisis y lo demás.

Feria de este mes. Véndense silbatos y santos de barro.

JUNIO.

Tiene 30 dias.

- | | |
|--|--|
| <p>1 Vier. S. Segundo mr.
 2 Sáb. S. Marcelino y s. Pedro mrs. y s. Juan de Ortega cf.
 3 Dom. II. S. Isaac monje mr. y santa Clotilde reina.
 4 Lun. S. Francisco Caracciolo fr. y sta. Saturnina vg. y mr.
 5 Mar. S. Bonifacio ob. y mr.
 6 Miér. S. Norberto ob., fund. y cf. Meng. á las 6 y 58 mtos. de la mañana en Piscis. Revuelto.
 7 Juev. S. Pedro Wistremundo y compañeros mrs.
 8 Vier. El Smo. Coraron de Jesús y s. Salustiano cf.
 9 Sáb. Stos. Primo y Feliciano mrs.
 10 Dom. III. Stos Crispulo y Restituto mrs. y sta. Margarita reina de Escocia.
 11 Lun. S. Bernabé Apóstol.
 12 Mar. S. Juan de Sahagun cf. y san Onofre Anacoreta.
 13 Nueva á las 9 y 52 mtos. de la noche en Géminis. Calor.
 14 Miér. <i>Misa</i>. S. Antonio de Pádua cf.
 15 Juev. S. Basilio el Magno ob., doctor y fr.
 16 Vier. Stos. Vito y Modesto y santa Crescencia mrs.</p> | <p>16 Sáb. S. Marcelino ob. y mr., s. Quirico y sta. Julita mrs.
 17 Dom. IV. S. Manuel y eps. mrs. y el Beato Pablo de Arezo cf.
 18 Lun. Stos. Marco, Marceliano, Ciriaco y sta. Paula mrs.
 19 Mar. Stos. Gervasio y Protasio mrs.
 20 Crec. á las 11 y 30 mtos. de la noche en Virgo. Buen tiempo.
 21 Miér. S. Silverio papa y mr. y santa Florentina vg.
 22 Juev. S. Luis Gonzaga cf. y s. Eusebio ob.—<i>Sol en Cáncer</i>.—Estío.
 23 Vier. S. Paulino ob. y s. Acacio y 10.000 comps. mrs.
 24 Sáb. S. Juan presb. y mr.—<i>Vigilia</i>.
 25 Dom. V. <i>La Natividad de San Juan Bautista</i>.
 26 Lun. Sta. Orosia vg. y mr., s. Guillermo cf. y s. Eloy ob.
 27 Mar. Stos. Juan, Pablo y Pelayo mrs.
 28 Miér. S. Zoilo y eps. mrs.
 29 Juev. S. Leon II papa y cf.—<i>Vigilia con abstinencia de carne</i>.
 30 Llena á las 3 y 20 mtos. de la mañana en Capricornio. Tempestades.
 31 Vier. * Stos. Pedro y Pablo Apóstoles.
 32 Sáb. La Conmemoracion de s. Pablo Apóstol y s. Marcial ob.</p> |
|--|--|

Mes de mudanzas.

Real decreto disponiendo quese cierran las Cortes.

Cierranse todos los teatros.

Abrense los circo de caballos y los Campos Eliseos. Hacen las delicias del público los juegos de manos, saltos de perros, volteretas, leones, elefantes, conciertos y óperas.

Verbenas de San Antonio, de San Juan y de San Pedro.

Días y noches de música, algazara y chocolates, todo al aire libre.

Aumenta el calor. La gente de tono lo quiere más que la gente pobre.

Emigraciones al extranjero de ministros, diputados, altos empleados y artistas.

Modas frescas de verano. Para casa, estar en la bodega ó cueva en mangas de camisa. Para fuera, ir siempre por la sombra con un abanico y una bata blanca de tul ó nipsis. Para ir siempre fresco se lleva al lado un valenciano con una garrafa de limon helado, y si ni aun eso basta, se llevarán unos terrones de hielo en el bolsillo. Para no ponerse moreno al sol, será lo más conveniente, ó estarse á la sombra, ó envolverse en paños la cabeza y las manos, y hacerse conducir por un lazarillo.

Apuros de la Hacienda y la crisis consabida.

Ferías de este mes. Abanicos, corbatas de verano y carteras de viaje.

JULIO.

Tiene 31 dias.

- 1 Dom. VI. Stos. Casto y Secundino mártires.
- 2 Lun. La Visitacion de Ntra. Sra.
- 3 Mar. S. Trifon y comps. mrs.
- 4 Miér. S. Laureano arz. de Sevilla y el Beato Gaspar Bono.
- 5 Juev. El Beato Miguel de los Santos cf. y sta. Zoá mr.
- ⑥ Meng. á la una y 49 mts. de la tarde en Aries. Calor.
- 6 Vier. Sta. Lucía vg. y mr.
- 7 Sáb. S. Fermin ob. y mr., s. Claudio mr., s. Odon ob. y el Beato Lorenzo de Brindis.
- 8 Dom. VII. Sta. Isabel vda., reina de Portugal.
- 9 Lun. S. Cirilo ob. y mr.
- 10 Mar. Stas. Amalia y Rufina mrs.
- 11 Miér. La Preciosa Sangre de Cristo. S. Pio I papa y mr., s. Abundio mr. de Córdoba y sta. Verónica de Julianis vg.
- 12 Juev. S. Juan Gualberto ab. y santa Marciana vg. y mr.
- ⑬ Nueva á las 5 y 20 mts. de la mañana en Cáncer. Vientos.
- 13 Vier. S. Anacleto papa y mr.
- 14 Sáb. S. Buenaventura ob. y dr.
- 15 Dom. VIII. El Divino Redentor. San Camilo de Lelis fr. y s. Enrique emperador.
- 16 Lun. El triunfo de la Sta. Cruz y Ntra. Sra. del Carmen.
- 17 Mar. S. Alejo cf.
- 18 Miér. Sta. Sinferosa y sus 7 hijos mrs., sta. Marina vg. y s. Federico ob.
- 19 Juev. Stas. Justa y Rufina vgs. y mrs. y s. Vicente de Paul fr.
- ⑭ Crec. á las 3 y 20 mts. de la tarde en Libra. Buen tiempo.
- 20 Vier. S. Elias prof. y fr. y stas. Librada y Margarita vgs. y mrs.
- 21 Sáb. Sta. Praxedes vg. 1
- 22 Dom. IX. Sta. Maria Magdalena, penitente.
- 23 Lun. Stos. Apolinar ob. y mr. y Liborio ob.—*Sol en Leo.*—CANÍCULA.
- 24 Mar. Sta. Cristina vg. y mr. y san Francisco Solano cf.—*Vigilia.*
- 25 Miér. * *Santiago Apóstol, patron de España.* y s. Cristóbal mr.
- 26 Juev. *Misa.* Sta. Ana, Madre de Ntra. Sra.
- 27 Vier. S. Pantaleon mr.
- ⑮ Llena á las 3 y 58 mts. de la tarde en Acuario. Reyuelto. Calor.
- 28 Sáb. S. Victor papa y comps. mrs. y s. Inocencio papa y cf.
- 29 Dom. X. Sta. Maria vg., s. Félix papa y stas. Simplicio, Faustino y Beatriz mrs.
- 30 Lun. S. Abdon y s. Senen mrs.
- 31 Mar. S. Ignacio de Loyola fr.

Arrecia el calor.

Las compañías de ferro-carriles hacen su agosto.

Incommensurable franqueza que adquieren los viajeros al encontrarse á muchas leguas de Madrid. Intimidaciones de las cuales suelen resultar bodas.

En esta época las mujeres gozan mucho, sus maridos no tanto, porque ven bajar la bolsa.

Algunos bañistas de mar se ensayan en la arena por miedo á las olas, y se tragan algunos litros de agua salada.

Este es el mes de las revoluciones. Están los ánimos muy ardientes, y al

menor conato ó rumores, es seguro que habrá.

No dejará de hablarse tambien de cometas con cola y de cólera-morbo.

Moralidad pública. Un marido mata á su mujer, y su mujer mata á su marido, y una hija se escapa de casa de sus padres, y otra se toma una caja de fósforos en aguardiente, y un hijo se pega un pistoletazo ó se tira al canal.

Apuros de la Hacienda. Crisis y lo demás.

Ferías de este mes. Trajes y sombreritos de señoras y caballeros para viajar.

AGOSTO.

Tiene 31 dias.

- 1 Miér. S. Pedro ad-Víncula.
- 2 Juev. Ntra. Sra. de los Angeles, san Pedro ob. de Osma y s. Estéban papa y mr.—*Jubileo de la Porciúncula.*
- 3 Vier. La Invencion de s. Esteban proto-mártir.
- ④ Meng. á las 7 y un mto. de la tarde en Tauro. Nubes. Tempestades.
- 4 Sáb. Sto. Domingo de Guzman cf. y fundador.
- 5 Dom. XI. Ntra. Sra. de las Nieves.
- 6 Lun. La Transfiguracion del Señor y stos. Justo y Pastor mrs.
- 7 Mar. S. Cayetano fr. y s. Alberto de Sicilia cf.
- 8 Miér. S. Ciriaco y comps. mrs.
- 9 Juev. S. Roman mr.—*Vigilia.*
- 10 Vier. *Misa.* S. Lorenzo mr.
- ⑤ Nueva á las 2 y 21 mtos. de la tarde en Leo. Vário.
- 11 Sáb. S. Tiburcio y sta. Susana virgen y mrs.
- 12 Dom. XII. Sta. Clara vg. y fund.
- 13 Lun. Stos. Hipólito y Casiano mrs.
- 14 Mar. S. Eusebio presb. y cf.—*Vigilia con abstinencia de carne.*
- 15 Miér. * *La Asuncion de Ntra. Sra.*
- 16 Juev. Stos. Roque y Jacinto cfs.
- 17 Vier. S. Paulo y sta. Juliana mrs.
- 18 Sáb. S. Agapito mr., sta. Elena emperatriz y sta. Clara de Falconeri.
- ⑥ Crec. á las 9 y un mto. de la mañana en Escorpio. Bochorno.
- 19 Dom. XIII. S. Joaquín, Padre de Ntra. Sra., s. Luis ob. y s. Magin mr.
- 20 Lun S. Bernardo ob., doctor y fr.
- 21 Mar. Sta. Juana Francisca Fromiot vd. y fund. y sta. Basa y tres hijos mártires.
- 22 Miér. Stos. Sinforiano, Fabriciano, Hipólito y Timoteo mrs.
- 23 Juev. S. Felipe Benicio cf.—*Vigilia. —Sol en Virgo.*
- 24 Vier. *Misa.* S. Bartolomé Apóstol.
- 25 Sáb. S. Luis rey de Francia, s. Ginés de Arlés mr. y s. Julian mr. de Siria.
- 26 Dom. XIV. S. Ceferino papa y mr.
- ⑦ Llena á las 3 y 19 mtos. de la mañana en Piscis. Revuelto.
- 27 Lun. S. Rufo ob. y mr., s. José de Calasanz fr. y la Transverberacion del corazon de sta. Teresa de Jesús virgen.
- 28 Mar. *Misa.* S. Agustín, ob., dr. y fr.
- 29 Miér. La Degollacion de s. Juan Bautista.
- 30 Juev. Sta. Rosa de Lima vg.
- 31 Vier. S. Ramon Nonnato cf. y la Traslacion de s. Hemeterio y s. Celedonio mrs.

Polémicas entre los periódicos políticos, los cuales, no teniendo apenas política de que ocuparse, exageran y extravían de tal modo sus principios y sus opiniones por hablar demasiado, que suelen dar lugar á luchas personales.

Los principales personajes políticos viajan por provincias. Los periódicos de su partido dedican una seccion para ponderar y exagerar el entusiasmo verdadero, el general aplauso con que los aclaman y reciben por los pueblos de su paso.

Sigue llamando la atencion de los madrileños el teatro Ross'ni, el salon

de conciertos, el tiro de pistola, los fuegos artificiales, el tio Vivo, las piruetas del Príncipe Alfonso, es decir, de los artistas que en dicho circo trabajan, y los caballitos, leoncitos, etc.

En este mes se celebran los patronos de la mayor parte de los pueblos de España. No dejará de haber en ninguno de ellos, aunque no sea más que un novillo: ántes faltará el santo que los toros.

Apuros de la Hacienda y la crisis consabida.

Ferias. Artículos de primera necesidad. El buen albillo, melones y sandías.

SETEMBRE.

Tiene 30 días.

- 1 Sáb. S. Gil ab., los stos. 12 hermanos mrs. y stos. Vicente y Leto mrs., Meng. á las 11 y 54 mtos. de la noche en Géminis. Lluvias.
- 2 Dom. XV. La Festividad de nuestra Sra. de la Consolacion y Correa, san Antolin mr. y s. Esteban rey de Hungría.—*Salte la Canticula.*
- 3 Lun. S. Ladislao rey y s. Sandalio mr. de Córdoba.
- 4 Mar. Stas. Cándida vda., Rosa de Viterbo y Rosalia vgs.
- 5 Miér. S. Lorenzo Justiniano ob., sta. Obdulia vg. y mr. y la Traslacion de s. Julian obispo de Cuenca.
- 6 Juev. S. Eugenio y comps. mrs.
- 7 Vier. Sta Regina vg. y mr.—*Abs-tinencia en Madrid.*
- 8 Sáb. ✕ *La Natividad de Nra. Sra. y s. Adrian mr.*
- 9 Dom. XVI. El Dulce Nombre de Maria y sta. Maria de la Cabeza.
- 10 Nueva á la una y 59 mtos de la madrugada. en Virgo. Lluvias.
- 11 Lun. S. Nicolás de Tolentino cf.
- 12 Mar. S. Proto y s. Jacinto mrs.
- 13 Miér. S. Leoncio y comps. mrs.
- 14 Juev. S. Felipe y comps. mrs.
- 15 Vier. La Exaltac. de la Sta Cruz.
- 16 Sáb. S. Nicomedes mr.
- 17 Dom. XVII. Los Dolores gloriosos de Nra. Sra., s. Rogelio mr., san Cornelio papa y s. Cipriano obispo.
- 18 Lun. Las llagas de s. Francisco de Asis y s. Pedro de Arbués mr.
- 19 Crec. á las 3 y 13 mtos. de la mañana en Sagitario. Buen tiempo.
- 20 Mar. Sto. Tomás de Villanueva, arz. de Valencia, cf.
- 21 Miér. S. Genaro ob. y comps. mrs.—*Témpora.*
- 22 Juev. S. Eustaquio y comps. mrs.—*Vigilia.*
- 23 Vier. *Misa.* S. Mateo Apóstol y Evangelista.—*Témpora.*
- 24 Sáb. S. Mauricio y comps. mrs.—*Témpora.—Ordenes.*
- 25 Dom. XVIII. S. Lino papa y santa Tecla vg. y mr.—*Sol en Libra.*
- 26 Sáb. S. Eustaquio y comps. mrs.—*Témpora.*
- 27 Lun. Ntra. Sra. de las Mercedes.
- 28 Llena á la una y 51 mtos. de la tarde en Aries. Nubes ó lluvias.
- 29 Eclipse total de Luna, invisible.
- 30 Mar. S. Lope ob. y cf.
- 31 Miér. S. Cipriano y sta. Justina mrs.
- 32 Juev. Stos Cosme y Damian mrs.
- 33 Vier. S. Wenceslao mr., sta. Eustaquia vg. y el Beato Simon de Rojas confesor.
- 34 Sáb. *Misa.* La Dedicacion de San Miguel Arcángel.
- 35 Dom. XIX. S. Gerónimo dr. y fund. y sta. Sofia viuda.

Empiezan á volver á la corte los que por artículo de lujo se habían alejado de ella durante la temporada de verano.

Vuelven tambien los ministros, los empleados, los artistas, los empresarios, los banqueros, los estudiantes y demás personas de representacion en las ciencias, letras, política y banca.

Se anuncia la cosa pública. Háblase mucho de política.

Días de feria en Madrid.

Al revés de otras partes, donde la feria suele ser de los objetos más lujosos y menos vistos, la de Madrid viene á

ser la exposicion de todo lo viejo que hay por los rincones de las casas.

Vence el trimestre de la suscripcion á EL CASCABEL.

Nuestros suscritores se apresuran á soltar los seis real tos que les cuesta el periódico más barato y dádioso que se publica en Europa, y no digo en el mundo, porque no me da la gana.

Día 31. San Ramon. Cumpleaños de Herodes.

Apuros de la Hacienda. Crisis, etc.

Ferías de este mes. Artículos de primera necesidad. Melocotones de Aragón, avellanas y nueces.

OCTUBRE.

Tiene 31 dias.

- 1 Lun. S. Remigio ob.
- ② Meng. á las 5 y 51 mtos. de la mañana en Cáncer. Lluvias.
- 2 Mar. S. Saturio y s. Olegario ob.
- 3 Miér. S. Cándido mr. y s. Gerardo.
- 4 Juev. S. Francisco de Asís fr. *Gala con uniforme por dias de S. M. el Rey.*
- 5 Vier. S. Froilan ob., stoz. Atilano ob. y cf. Plácido y eps. mrs.
- 6 Sáb. S. Bruno cf. y fr.
- 7 Dom. XX. Ntra. Sra. del Rosario, s. Marcos papa y cf. y s. Sergio y eps. mrs.
- 8 Lun. Sta. Brígida vda.
- ⑨ Nueva á las 4 y 43 mtos. de la tarde en Libra. Buen tiempo.
Eclipse parcial de sol, en parte visible.
- 9 Mar. S. Dionisio Areopagita ob. y comps. mrs.
- 10 Miér. S. Francisco de Borja y s. Luis Beltran cfs. — *Gala con uniforme por cumpleaños de la Reina Ntra. Sra. Doña Isabel II.*
- 11 Juev. S. Nicasio ob. y mr. y s. Fermín ob. y cf.
- 12 Vier. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, stoz. Félix y Cipriano mrs. y s. Serafín cf.
- 13 Sáb. S. Fausto mr. y s. Eduardo.
- 14 Dom. XXI. S. Calixto papa y mr.
- 15 Lun. Sta. Teresa de Jesus vg. y fundadora, Compatrona de las Españas.
- 16 Mar. S. Galo ab. y sta. Adelaida vg.
- ⑬ Crec. á las 9 y 8 mtos. de la noche en Capricornio. Nublado.
- 17 Miér. Sta. Eduvigis vda.
- 18 Juev. S. Lucas Evangelista.
- 19 Vier. S. Pedro de Alcántara cf. y fr.
- 20 Sáb. S. Juan Cancio presb. y cf. y sta. Irene vg. y mr.
- 21 Dom. XXII Sta. Ursula y 11,000 vírgenes y mrs., y s. Hilarion ab.
- 22 Lun. Sta. María Salomé vda.
- 23 Mar. S. Pedro Pascual ob. y mr. y s. Juan Capistrano cf. — *Sol en Escorpio.*
- ⑭ Llena á las 11 y 58 mtos. de la noche en Tauro. Lluvias.
- 24 Miér. S. Rafael Arcángel.
- 25 Juev. S. Crisando y sta. Daria, stoz. Crispín y Crispiniano mrs., s. Frutos cf. y la decicacion de la Santa Iglesia Catedral de Toledo.
- 26 Vier. S. Evaristo papa y mr.
- 27 Sáb. Los stoz. Vicente, Sabina y Cristeta mrs. — *Vigilia.*
- 28 Dom. XXIII S. Simon y Judas Tadeo Apóstoles.
- 29 Lun. S. Narciso ob. y sta. Eusebia vg. y mr.
- 30 Mar. S. Claudio y eps. mrs.
- ⑮ Meng. á las 2 y 30 mtos. de la tarde en Leo. Frios.
- 31 Miér. S. Quintín mr., sta. Lucila vg. y la batalla del Salado. — *Vigilia.*

La corte se anima, la gente se alegra, acaban de venir los que habian huido del calor, aburridos de la vida de pueblo y ansiosos de corte y sociedad.

Abrense todos los teatros, incluso el Real, ábrense los cursos, ábrense las Academias, las reuniones, las tertulias, los bailes; ábrense, en fin, todas las puertas al que tiene dinero; ciérranse para el pobre que no tiene un cuarto.

Aniversario del nacimiento de El CASCABEL, que es el periódico más gracioso y salao que yo conozco, mejoran-

do lo presente... y lo presente soy yo, el cascabelero.

Ganga por cumpleaños del CASCABEL para sus suscritores, porque no dejará de hacer alguna mejora ó algun regalito.

Enciéndense los braseros, chimeneas y estufas. Dias de vacacion con motivo del estero para los que comen el blanco pan del presupuesto.

Apuros de la Hacienda. Crisis, etc.

Ferias de este mes. Artículos de primera necesidad. Libros para los niños y ropa de invierno.

NOVIEMBRE.

Tiene 30 dias.

- 1 Juev. * *La Fiesta de todos los Santos.*
- 2 Vier. La Comm. de los fieles difuntos y sta. Eustoquia vg. y mr.
- 3 Sáb. S. Valentin presb. mr. y los innumerables mrs. de Zaragoza.
- 4 Dom. XXIV. S. Carlos Borromeo ob. y cf. y sta. Modesta vg.
- 5 Lun. S. Zacarias profeta y sta. Isabel, padres del Bautista.
- 6 Mar. S. Severo ob. y s. Leonardo ab.
- 7 Miér. S. Antonio y cps. mrs. y s. Florencio ob. y cf.
- ⑤ Nueva á las 10 y 10 mts. de la mañana en Escorpio. Lluvias.
- 8 Juev. S. Severiano ob. y cps. mrs.
- 9 Vier. S. Teodoro mr., s. Sótero y la Dedicacion de la sta. Iglesia del Salvador en Roma.
- 10 Sáb. S. Andrés Avelino cf.
- 11 Dom. XXV. El Patrocinio de Ntra. Sra. y s. Martin ob. y cf.
- 12 Lun. S. Martin papa y mr. s. Diego de Alcalá y s. Millan cfs.
- 13 Mar. S. Eugenio III arz. de Toledo, s. Estanislao de Koska y s. Homobono cfs.
- 14 Miér. S. Serapio mr. y s. Lorenzo ob.
- 15 Juev. S. Eugenio I. arz. y mr. * *patron de Toledo*, y s. Leopoldo.
- ⑥ Crec. á la una y 52 mts. de la tarde en Acuario. Vario.
- 16 Vier. S. Rufino y cps. mrs.
- 17 Sáb. Sta. Gertrudis la Magna vg. y stos. Aciselo y Victoria mrs.
- 18 Dom. XXVI. S. Máximo ob. y s. Roman mr.
- 19 Lun. Sta. Isabel reina de Hungria, viuda. — *Gala con uniforme por dias de la Reina Ntra. Sra. doña Isabel II.*
- 20 Mar. S. Félix de Valois cf. y fr.
- 21 Miér. La Presentac. de Ntra. Sra. y stos. Rufo y Estéban mrs.
- 22 Juev. Sta. Cecilia vg. y mr. — *Sol en Sagitario.*
- ⑦ Llena á las 10 de la mañana en Tauro. Frios.
- 23 Vier. S. Clemente papa y mr.
- 24 Sáb. S. Juan de la Cruz cf. s. Crisógono mr. y sta. Flora vg. y mr.
- 25 Dom. XXVII. Sta. Catalina vg. y mr.
- 26 Lun. Los Desposorios de Ntra. Sra. y s. Pedro Alejandrino ob. y mr.
- 27 Mar. S. Paeundo y s. Primitivo mrs.
- 28 Miér. S. Gregorio III papa y cf. — *Gala con uniforme por cumpleaños del Sermo. Sr. Príncipe de Asturias.*
- 29 Juev. S. Saturnino ob. y mr. — *Vigilia.*
- ⑧ Meng. á las 2 y 50 mts. de la madrugada en Virgo. Frios.
- 30 Vier. *Misa.* S. Andrés apóstol.

Dias de luto dedicados á visitar cementerios y recordar memorias tristes.

Como de todo se saca partido, hay muchos que van porque va la gente, y se entretienen en admirar las coronas, las luces y las inscripciones. Despues se van á atracar de buñuelos y de castañas.

Animacion general en toda España á causa de las elecciones, que, como siempre abundan en episodios curiosos, convites, intrigas, manejos, ofertas, discusiones acaloradas, arbitrariedades, lamentos de la prensa, actividad del Gobierno y sus gobernadores, alegría de los agraciados, y deses-

peracion de los víctimas desengañados.

Apertura de las Córtes. Comentarios, adiciones, opiniones y diferentes efectos que produce en el mundo politico el discurso de la corona, si le hay.

Por un raro fenómeno nunca visto, el Gobierno, cualquiera que sea, tiene mayoría en el país.

Sueltan el trapo los que tienen deseo de hablar, y aqui de las interpelaciones, recriminaciones y exageraciones de la oposicion al ministerio.

Apuros de la Hacienda. Crisis y lo demás.

Ferias de este mes. Castañas calentitas.

DICIEMBRE.

Tiene 31 días.

- 1 Sáb. Sta. Natalia vda. — *Cierranse las velaciones.* — *Publicase la Bula.*
- 2 Dom. I de Adviento. Sta. Bibiana vg. y mr., y s. Pedro Crisólogo ob. y dr. y sta. Elisa.
- 3 Lun. S. Francisco Javier cf., y s. Cláudio y sta. Hilaria mrs.
- 4 Mar. Sta. Bárbara vg. y mr.
- 5 Miér. S. Sabas ab. y s. Anastasio mr.
- 6 Juev. S. Nicolás de Bari arz. y cf.
- 7 Vier. S. Ambrosio ob. y dr. — *Abstinencia en Madrid.*
- ⑧ Nueva á las 5 y 10 mtos. de la mañana en Sagitario. Hielos.
- 8 Sáb. * *La Purísima Concepcion de Ntra. Sra., Patrona de España y de sus Indias.*
- 9 Dom. II de Adviento. Fiesta de Desagravios, y sta. Leocadia vg.
- 10 Lun. Ntra. Sra. de Loreto. S. Melquiades papa y sta. Olalla de Mérida vg. y mr.
- 11 Mar. S. Dámaso papa y cf.
- 12 Miér. La Aparicion de Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico y s. Donato y eps. mrs.
- 13 Juev. Sta. Lucía vg. y mr. y el beato Juan de Marinonio cf.
- 14 Vier. S. Nicasio ob. y mr.
- 15 Sáb. S. Eusebio ob. y mr.
- ⑨ Crec. á las 4 y 28 mtos. de la mañana en Piscis. Escarchas.
- 16 Dom. III de Adviento. S. Valentín mr.
- 17 Lun. S. Lázaro ob. y mr. y s. Franco de Sena cf.
- 18 Mar. Ntra. Sra. de la O.
- 19 Miér. S. Nemesio mr. — *Témpora.*
- 20 Juev. Sto. Domingo de Silos ab. y cf. — *Vigilia.*
- 21 Vier. *Misa.* Sto. Tomás Apóstol. — *Témpora. Sol en Capricornio.*

Invierno.

- ⑩ Llena á las 8 y 19 mtos. de la noche en Géminis. Buen tiempo.
- 22 Sáb. S. Demetrio mr. — *Témpora.* — *Ordenes.*
- 23 Dom. IV de Adviento. Sta. Victoria vg. y mr.
- 24 Lun. S. Gregorio presb. y mr. — *Vigilia con abstinencia de carne.* — *Visita general de cárceles.* — *Cierranse los tribunals.*
- 25 Mar. * *La Natio. de Ntro. Sr. Jesucristo* y sta. Anastasia vg. y mr.
- 26 Miér. * *S. Esteban Proto mártir.*
- 27 Juev. *Misa.* S. Juan Apóstol y Evangelista.
- 28 Vier. *Misa.* Los stos. Inocentes mrs.
- ⑪ Meng. á las 7 y 8 mtos. de la noche en Libra. Lluvias.
- 29 Sáb. Sto. Tomás Cantuariense ob. y mr.
- 30 Dom. La Traslacion de Santiago Apóstol y s. Sabino ob. y mr.
- 31 Lun. *Misa.* S. Silvestre papa y cf.

Este es el mes de los frios, lluvias, nieves y nieblas.

A veces son estas tan espesas, que hay que echar á cada paso el ¡quién vive!

Principian los puestos en la Plaza Mayor y de Santa Cruz, de naranjas, pavos, frutas, turrone, anguilas, nacimientos, chicharras, panderos y otros comestibles.

Paréntesis á la política.

Noche buena. No es noche de dormir. Dedícase á hacer colacion y cantar villancicos.

Día de Inocentes. Chascos, bromas é inocentadas entre los inocentes y los que no lo son.

La Hacienda sigue y seguirá apurada.

Ferías de este mes. Artículos de primera necesidad. Paraguas, turrón y el Almanaque que El CASCABEL publicará el año que viene.

Orden para el año siguiente:

Lo mismo, lo mismo, lo mismo.

Epílogo. La vida es una comedia en un año.

LA LLAVE DE ORO.

I.

No hace mucho tiempo, vivia... donde vivia, un don Teófilo, señor ya maduro, que, educado por gente de iglesia, profesaba en religion, en moral y hasta en política principios tan severos, que era señalado comunmente como un modelo perfecto de virtudes.

En efecto, para él, aunque lego, no habia más que una creencia, la teología; no más que una verdad, Roma; no más que un ministerio, el sacerdocio; principios que se reflejaban hasta en su levita, especie de hopa clerical, que iba devotamente besando sus calcaños. Y aplicando este su criterio, que pudiéramos llamar ecuménico, á la variedad infinita de las relaciones humanas, desechaba por antisocial todo lo existente, quedándose tan solo con su teología, su Roma y su ministerio.

Sus ejercicios eran diariamente la misa conventual, las vísperas y el santo rosario, á vueltas del *Flos sanctorum* y *La Regeneracion*, adelantando siempre muchos pasos más en este camino del cielo con frecuentes confesiones, ayunos, cilicios y otras penitencias.

Por lo demás, los negocios temporales lo ocupaban poco; pues acudir con su voto á los colegios, como lo hacia cada vez que de elecciones se trataba, era para don Teófilo como acudir á una guerra santa contra infieles, para estrinsecacion de las herejías y paz y concordia entre los principes cristianos.

Y era pobre el don Teófilo, ó lo que es lo mismo, era rico; es decir, era á la vez rico y pobre, pues imitando como bienaventurado la pobreza *afectiva* de San Francisco de Sales, podia ser, y era teológicamente pobre, sin dejar por eso de ser rico.

Por lo que hace á la legitimidad de su pobreza *rica*, ningun hereje osaria ponerla en duda, ni aun otorgándole el libérrimo ejercicio de su empecatada autonomia; pues todo lo habia

heredado de su Santa Madre Iglesia, y acrecido con la economía de su ama de gobierno, esdrújula y viuda como él, y como él honesta por voto de castidad, condicion *si ne qua non* para vivir bajo su techo.

El buen señor tenia una hija única, y añadiré legítima para cerrar el paso á la malicia, toda vez que don Teófilo era don Teófilo. Y os va á parecer inverosímil la prosopografía de esta bellísima criatura, la hija, se entiende, pues el padre era, y no podia menos de ser, una criatura bastante fea. De formas ligeras, però completas, redondeadas, mórvidas; alta, derecha y flexible como una palma; blanca, limpia, luminosa como la primera estrella; pero de pelo negro y ojos negros, negros y grandes, y rasgados, como diria Ben-or-van-ar soñando huries á la sombra de un granado; Ursula, que así se llamaba la moza, con sus dientes de perlas y sus labios de rubies, breves, húmedos, frescos siempre como si Dios los acabara de pintar, era la encarnacion de la estética en un tipo de mujer. Y para que nada faltara á la azucena, habia cierto perfume en su expresion alegre y triste á la vez; alegre, por sus quince años; triste, por su amor soñado, adivinado, solitario... preso. He ahí la vera efigie de Ursula. ¡Ursula! única cosa fea que tenia la hermosa; bien que don Teófilo, dado siempre á los esdrújulos, no encontraba en el santo martirologio otro nombre más armónico, excepto el de Bárbara, que no le puso porque ya estaba aplicado en la familia.

Don Teófilo, pues, aunque romano, conocia perfectamente todo el valor estrinsecado de esta española, y la guardaba como oro en paño, es decir, como monja en celda; porque celoso de la felicidad de su hija, habia irrevocablemente resuelto casarla á su regalado gusto, al gusto de él, se entiende, más de un poco desabrido... Meditando sin cesar en este grave asunto, que era á un mismo tiempo su derecho y su deber, pasóle por las mientes una reforma religiosa, por lo que hace al celibato clerical; idea que rechazó *in continente* como un pecado enorme, y pecado de que se acusó con golpes de pecho, pu-

duendo, no sin funestísimos escrúpulos, tranquilizar su conciencia. Y era que el padre de esta hija, en sus piadosas aflicciones, hubiera querido casarla con un arzobispo; mas no siéndole dado ni aun pensar en ello, resolvió casarla con un sacristan, toda vez que fuera conde, o marqués, o duque siquiera.

Y he aquí cómo se justifica la rigurosa prision de una inocente, á quien tenia recluida con rejas y celosias en las ventanas, llaves y cerrojos en las puertas, y cerberos y cerberas en el zaguan de la casa, hecha al gusto y diseño de don Teófilo.

La cautiva solo salia de su encierro los dias de fiesta para ir á misa, volviendo inmediatamente á la prision acompañada de la dueña Brigida y del dueño don Teófilo, que aun sin salir la vigilaba, cual si tuviera cien ojos, como el Argos de la fábula. Y diz que al volver la hija, el padre la rociaba con agua bendita mascullando paternostres á guisa de conjuro, por si algun galan anticatólico le hubiera echado la vista encima.

Saber Ursula qué cosa era un teatro, una novela, un baile, era ageno á su crianza y costumbres: estaba á oscuras en todo. Y sin embargo, amaba la luz: la luz de un preso es la libertad; la libertad de una mujer, el amor.

II.

Una mañana tenia don Teófilo que evacuar diligencias perentorias, y salió en gracia de Dios, asegurando previamente llaves y cerrojos, y prohibiendo, como siempre, á sus cerberos abrir la puerta, como no fuera para el santo Oleo. Hubo sin duda de ofrecer dificultades la gestion de sus negocios, y era ya media tarde sin que el buen señor hubiera vuelto á casa.

Brigida se alarmó por el retardo, y hecha una Magdalena, comunicó sus temores á la presa por un como locutorio. Ursula, alarmada á su vez, lo encomendó al ángel de su guarda y santo del dia, y no pareciendo aun, despues

de la encomienda, osó desencajar la celosia y asomar toda su hermosura á la ventana, donde permaneció buen espacio mirando á las avenidas de la calle, ora por el deseo de ver venir á su padre, ora por el de ver la luz, toda la luz de la tarde, con sus grandes ojos abiertos, aprovechando un pretesto irrepachable.

Sucedió que un galan muy bien vestido, eso sí, pero enjuto, huesoso y negro como un carbon, de nariz grande, de boca más grande, de orejas muy más grandes y de ojos pequeños, punzantes y lúbricos como los de un satiro silvestre; este feísimo galan vió á la bellísima núbil puesta de pechos en la ventana, y se le acercó resueltamente.

Ursula no vió al protofeo hasta que estuvo al pié de la reja, hasta que oyó sus requiebros; y aunque asustada al ver y oír tan de cerca aquella antitesis, y bien que quisiera con doloroso afan sustraerse á la mirada candente de aquellos ojos de fósforo que penetraban ardiendo por el cristal de los suyos hasta el cielo de su alma, permaneció en la ventana sin poder huir, sin poder volver la espalda, sin poder desviar la vista, quieta, muda, fascinada.

El galan, feo y todo, habló cuanto quiso.

Un largo espacio pasó, espacio de un rosario sin avemarias ni paternostres, pero con letania más que diabólica.

Y Ursula, la castísima Ursula, quieta, muda, fascinada.

—¡Ah! exclamó por fin, arrancándose de la ventana y desapareciendo de repente.

Habia visto á su padre al lado del galan.

—¿Qué hace V. aquí? interrogó don Teófilo.

—Ya lo ve V., enamorando á esa hembra, contestó el galan con calma imperturbable.

—¿Cómo?

—¡Es V. sordo? Pues bien, se lo repetiré á voz en grito.—¡Enamorando á esa hembra!

—¡Schut! ¿Y por qué la enamora V?

—Porque me gusta.

—¿Que le gusta? dijo.
—Muchísimo más que V.
—¿Y con qué permiso osó el libertino tanto?

—Con el de mi real persona.
Y el protofeo estiró la susodicha irguiéndose como una girafa.

—¿Y ha osado V. hablar con ella mucho tiempo?

—Muchísimo.
—Y ella ha osado oír á V?
—Quieta, muda, fascinada.
—¿Y qué ha osado V. decirle, hombre empecatado?

—Que quiero casarme con ella.
—¿Cómo?

—¿Que cómo? Pues, casándome.
—¿Se está V. burlando de mí?

—Nada de eso, que hablo muy seriamente. Yo puedo casarme con la que quiera casarse conmigo, en uso de mi libre autonomía.

—¿Autonomía dijo V?
—Eso dije.

—V. es un socialista.
—Bien puede ser.

—Y un hereje.
—Acaso.

—Y un diablo.
—Quizás. Pero eso no obsta para que me case con esa hembra.

—Es mi hija.
—Sea enhorabuena; con su hija me casaré, socialista, hereje y diablo como soy.

—Niego mi asenso.
—¿Cá!

—¿Qué quiere decir cá?

—Cá, quiere decir que V. mismo ha de entregarme á su hija.

—Mañana la encerraré en un convento.

—¡Jál jál jál! Si nos casamos esta noche, hombre de Dios.

—¡Mil veces nó, hombre del diablo!

—¡Calma, calma! que todo se arreglará.

—Vaya V. al infierno.

—Allá voy. ¡Ea! hasta luego.

III.

Hasta que torció la calle el hereje ó lo que fuera aquel extraño galán, no

entró en su casa don Teófilo; y aunque no era responsable de la herejía ninguno de sus confidentes, él, en su santo celo, acusó de ella á todos y aun los conminó con los castigos eternos.

Entró luego en la celda de Ursula, con quien tuvo la de Dios es Cristo, haciéndole, con razon, irrefutables cargos, y pidiéndole cuenta, ó más bien confesion de sus pecados.

—Haga V. la señal de la cruz, dijo con toda solemnidad á la presunta reo.

Y hecha, prosiguió:

—¿Jurais decir verdad en lo que fuera preguntada?

—El segundo no jurar su santo nombre en vano.

—No es en vano, exclamó don Teófilo con voz de trompeta de juicio final.

¿Jurais decir verdad?

—Sí juro.

—Si así lo hiciereis, Dios os lo premie, y si no, os lo demande.... ¿Quién es ese hombre?

—No lo conozco.

—¿El quinto no mentir!

—No miento, señor.

—Pues si no lo conoces, hija empecatada, ¿cómo se concilia el hecho de hablar con ese libertino?

—No era yo quien hablaba con él, sino él quien hablaba conmigo.

—¿Qué metafísica es esa?

—No es metafísica, es verdad.

—Bien; pero tú asentías, puesto que lo escuchabas.

—Yo, por mí, no queria escucharlo.

—Pues si no querías, ¿qué te obligaba á escucharlo?

Ursula no sabia darse cuenta ni á sí misma, y mucho menos á su padre, de aquel extraño fenómeno: así que, cuando el juez, continuando su inquisitiva, con su voz de trompeta final reiteró su preguntado:

—¿Por qué, dime, condenada, por qué oías sus impúdicos requiebros?

La hija contestó con sencillez angélica:

—Porque.... porque sí.

—¡Jesús! exclamó el devoto con escándalo al ver ingerir en su auto sacramental una razon zarzuelaesca.

Y añadió santiguándose:

—¡Conque la hija de don Teófilo Campo-Santo no se sonroja ya de oír palabras obscenas!

—Sí me sonrojé, padre mío, dijo llorando la cándida.

—Y entónces, ¿por qué no te retiraste de la ventana?

—Porque.... porque nó.

—¡Ave María purísima!!!

Don Teófilo, como si se sintiera segunda vez descalabrado, llevó entrambas manos á su tonsurada testa, y en ella las retuvo espacio de un credo y una salve, que rezó ante las efigies de un altar, imponiendo luego á la pecadora quince días de ayuno y treinta tercios de rosario en cruz y en hinojos por vía de penitencia; y diz que no la sometió á cuestion de tormento, no por sus lágrimas de arrepentimiento y propósito de la enmienda, mas porque no habia Santo Oficio.

Después sacó de su honda faltriquera un número de *La Regeneracion*, periódico que pudieramos llamar *impermeable*, y pegándolo con obleas sobre la ya clavada celosía, quedó la habitacion á oscuras.

Salióse entónces á tientas, no sin haber prevenido á Ursula que hasta salir para el claustro no habia ya de ver más luz que la que penetraba por el papel susodicho.

Cerrada esta puerta y todas las de la calle con llaves y cerrojos y cadenas, y renovada con apercebimientos terribles la consigna de guardar la casa al portero y á la portera, al criado y á la criada, personas todas de absoluta confianza, como cristianos viejos que eran, don Teófilo llamó á Brígida, gran ama de gobierno, no solo por su economía, si que tambien por su actitud en esto de resolver cuestiones árduas, y refiriéndole el caso con todos sus pelos y señales, le rogó le aconsejara para deliberar con acierto en tan grave negocio, y el ama le aconsejó lo mismo que él habia pensado, á saber: echar el velo y los votos encima de Ursula, recluyéndola desde el día siguiente en calidad de novicia en la más estrecha clausura religiosa.

Con estas y las otras llegó la noche, y con ella el término fatal señalado por el feísimo y resuelto pretendiente para casarse con Ursula.

El suegro de tal yerno, encastillado en su casa, que él con su familia exclusivamente habitaba, y guardado por servidores fieles y devotos, no tenia por qué temer; y rezando pacíficamente, hacia lo que se llama *hacer tiempo* para acostarse en gracia de Dios, cuando oyó á sus espaldas una voz, extraña si, pero no desconocida.

—Buenas noches, dijo familiarmente el que era, acercándose sin hacer puntos ni comas.

Don Teófilo volvió la cabeza y saltó de su poltrona, sorprendido al reconocer al protofeo.

—¡Jesús! exclamó haciendo una sangiguada. ¿Por dónde ha entrado V., espíritu maligno?

—Por la puerta, contestó el intruso con muchísima calma.

—¡Fracturándola!

—¡Cá! Sin fracturarla.

—Miente V., porque estaba muy bien cerrada con su llave, su cerrojo, su alda y su cadena.

—Efectivamente; pero llamé y me abrieron.

—¿Es posible?

—Ya lo está V. viendo.

—¡Le han franqueado la entrada!

—¡Pues nó!

—¿Con qué permiso?

—Con el mío.

—¡Dios uno y trino! Pero ¿quién, quién le ha abierto á V. la puerta?

—Mis criados, mis criados, mis criados.

—¡Sus criados!... No comprendo.... Hágame V. el favor de explicarse.

—Con mucho gusto. Como el que paga es siempre el amo, los criados de V. son míos cuando me cobran.

—¡Es decir que me los ha sobornado V!

—Es decir que he pagado por la entrada lo que han querido pedirme.

—¡Se le han vendido!

—Hasta la devota Brigida.

—¡Infieles servidores! infieles, herejes, judíos, dijo el suegro de su yerno poseído de santa indignación.

Y avanzando hasta el dintel de la puerta de la estancia, sin perder de vista á su grosero hijo político, gritó llamando á los domésticos:

—¡Crispulo! ¡Hipólito! ¡Mónica! ¡Brigida!

—Puede V. ahorrarse esos gritos, dijo el futuro con su calma heroica, porque no acudirá ninguno de esos estrujidos.

—¡Cómo! ¿los asesinó V. acaso?

—Nada de eso; están sanos y salvos.

—¡Y salvos! Eso quiere sin duda decir....

—Que huyeron con sus ganancias.

—¡Conque según eso estamos solos!

—Solitos.

—¡Cruz del Salvador! A solas yo con este hombre infernal! Voy á llamar á la policía.

—Ahórrese V. también ese trabajo, porque esa señora está durmiendo, y no se despertará hasta que yo la llame.

—Pero, hombre del infierno, ¿cómo tiene V. valor de entrar en mi casa?

—Nunca falta eso á un amante para entrar en casa de su futura.

—¿Qué quiere decir futura?

—Quiere decir que Ursula *será* mía.

—¡De V!

—¡Flaco es V. de memoria! ¿No le dije esta tarde que vendría esta noche á casarme con su hija?

—Pero yo jamás creí que se atreviera V. á tanto.

—¡Oh! yo cumplo siempre todo lo que ofrezco, mayormente tratando con personas de tanto respeto.

—¿Es posible ya tanto cinismo?

—Os lo juro bajo palabra de honor.

—¡Oh tempora! ¡Oh mores! ¡Bajo palabra de honor jura este sacrilego robarme á mi hija!

—¡Cá! Si cuento con la voluntariedad del padre.

—¡Nunca!... jamás daré mi asentimiento.

—No es su asentimiento lo que pido.

—¿Pues qué diablos pide V?

—Ni diablos tampoco.

—¿Pues qué, qué, qué pide V?

—A su hija, á su hija, á su hija.

—Le digo á V. que nó....

—Le digo á V. que sí.

—Antes la mataría.

—Eso será lo que tase un sastre.

—Aquí no hay más sastre que V., señor libertino.

—Ciertamente, y por eso voy á taserlo.

—Lo que ha de hacer V. es irse á la calle.

—Antes de cinco minutos. Pero antes vamos á cuentas.

—¡Caballero! ¿Cree V. que don Teófilo Campo-Santo es de los que venden su alma á Satanás por cuatro cuartos?

—Por cuatro cuartos nó, pero por un millon....

Y metiendo aquella mano siniestra en su bolsillo, derramó la cantidad en oro sonante á los pies de don Teófilo.

—¡Caballero! exclamó este altamente ofendido, rechazo esa infame seducción con toda la honradez de mi alma. Y sabed que si no la guardara para Dios, ahora mismo os retaría al campo del honor para que me respondiérais del ultraje.

—Diez millones, dijo el otro derramándolos en el suelo, sin hacer caso de tales aleyuyas.

—Caballerito, guárdese V. sus millones, que á mí me basta mi honrada pobreza.

—Cincuenta millones, dijo impasiblemente el yerno, derramándolos sobre los otros.

—Hágame V. el favor de retirarse, señor mío, y no me tiene la paciencia.

—Ochenta millones.

—Pero, amigo mío....

—Cien millones.

—¡Este hombre me va á volver el juicio! dijo don Teófilo de un modo indescriptible, retrocediendo unos pasos para hacer lugar á aquel monte de oro.

Y añadió después de una pausa de reflexión profunda:

—Bien mirado, mi disenso es irracional. Si V. puede y quiere hacer feliz

á mi hija, yo no debo lícitamente oponerme.

El yerno se sonrió solapadamente, y el suegro continuó:

—V. ama á mi hija, ¿no es verdad?

—Eso no es cuenta de V.

—Ciertamente, pero.... en fin, ¿quién es V?

—Un hereje.

—¡Hereje!... Bien: esa no es cuenta mia; allá VV....

—Venga, pues, esa finca.

—¡Cómo! ¿Se la va V. á llevar ya?

—Ahora mismo.

—¿Adónde?

—Al infierno.

—¡Jesús! ¿Qué cosas tiene V!

—¿Se opone V. quizás?

—Nada de eso, hijo; pero antes es preciso que os desposéis ante *faciem ecclesie*.

—Yo no entiendo de latín.

—Pues entónce, señor lego, no hay nada de lo dicho.

—Doscientos millones, repuso el pretendiente, sacándolos sin duda del abismo y tirándolos sonoramente al suelo.

—Jamás venderé mi alma ni por mil millones.

—Trescientos millones.

—No quiero cargos de conciencia.

—Cuatrocientos millones.

—Déjeme V. en paz.

—Quinientos millones.

—No me tienta V., hombre diabólico.

—Ochocientos millones.

—Pero.... hombre de Dios....

—Mil millones.

—Llévesela V., diablillo, dije por fin don Teófilo cayendo de bruces sobre el dorado monte.

Satanás, que Satanás era el amante, soltó una carcajada y se llevó al infierno á Ursula.

V.

A la mañana siguiente estaba Ursula en la casa paterna.

Al mes siguiente era don Teófilo Exemo. Sr. Duque de Monte-Dorado.

Al año siguiente estaba ya su hija

casada con un príncipe, y nadie supo que se la había llevado el diablo.

Cecilio Navarro.



LA ORACION.

(ARMONÍA RELIGIOSA.)

¡Oh cuántas, cuántas veces
en este oscuro valle,
al dolor ó al cansancio
rindo, sin fuerza, el cuerpo miserable!...

Y ante mis ojos pasan
como sombras fugaces,
junto al rey, el mendigo,
á la par del anciano, el tierno infante.

Y herido llevan todos
el corazon, que late
cual lámpara que muere
y un débil soplo apagará del aire:

Pero sí á Dios imploran,
vida y ánimo dales,
que arriba está la fuente,
la fuente de consuelo inagotable.

Y es la oracion escala
por donde sube fácil
el corazon sediento
en sus tranquilas ondas á saciarse.

Vaso lleno de lágrimas,
y de alegrías cáliz,

que á Dios ofrece el hombre
de amor y gratitud en homenaje;

Tabla de sus naufragios
cuando la rota nave
no halla puerto en la tierra,
ni ve socorro humano que la salve.

Enfermos desvalidos,
que veis aproximarse
desde el lecho de muerte
la eternidad con paso formidable,

¿Quién os inspira aliento
en el último trance?

¿Quién, sino Dios, conoce
del infortunio el íntimo lenguaje?

Sombra desventurada
que, bajo un verde sauce,
lloras perdidos séres
contemplando la tierra donde yacen;

¿Qué te queda en el mundo
mas que su vaga imágen
y la sorda plegaria
que del dolor te alivia el peso grave?...

El alma del malvado,
(negro abismo insondable),
la oracion ilumina,
como fugaz relámpago, un instante:

En los labios del justo
que de la vida parte,
murmura dulcemente
como el postrer suspiro de la tarde.

El contento del niño
que, con sonrisas y ayes,
confundidos en uno
dice el nombre de Dios y el de su madre,

Y de la madre el beso,
y la mirada en que arde
su pasion infinita,
himnos son, oraciones inefables.

Y es oracion el canto
sencillo de las aves,
el rumor de la fuente,
el susurro del aura entre el follaje:

Oracion el perfume
que de las flores sale,
la armonia del cielo,
del iritado mar la voz gigante.

Y es oracion el grito
del pueblo libre y grande
que, por su independencian,
en inmenso tropel vueta al combate.

Escúchate el desierto;
la ciudad te da altares;
tú fuiste la primera
palabra de los dias patriarcales;

Tú el pandel cenobita
en su gruta salvaje;
tú en el Circo de Roma
el valor inflamabas de los mártires;

Tú de los mundos eres
el eco perdurable;
sonarás en los cielos
hasta el oscuro fin de las edades.

¡Oh santas oraciones
que aprendí de mis padres,
y que apenas (¡ay triste!)
la torpe lengua pronunciar ya sabe!

¡Tocad, tocad mi labio
y en amor abrasadle,
para que eternamente
bendiga hasta el dolor que me anonade!

Ventura Ruiz Aguilera.

LOS DOS DENTISTAS.

CUENCO.

Un pobre cirujano romancista
Tomó un criado y se metió á dentista;
Pero sufrieron juntos tantas hambres,
Que se quedaron como dos alambres;
Y viendo cierta el fámulo su muerte,
Tomó la puerta por variar de suerte.

Un año trascurrió, y el cirujano,
Sacando muelas con segura mano,
Llegó como dentista
A ser un buen artista,
Envuelto en libros y en mugrienta ropa,
Porque apenas ganaba para sopa.

Un espléndido coche
A su puerta paróse cierta noche,
Y vió bajar absorto á su criado,
Alegre y opulento y colorado,
Con cadenas, botones de brillantes
Y sortijas encima de los guantes.

El dentista, con loco regocijo,
A su criado interrogóle y dijo:
—¿Cómo nadas, muchacho, en la opulencia,
Mientras yo, con mis libros y mi ciencia,
Y pulsando el gatillo como un pleetro,
Continúo más flaco que un espectro!

—Señor, muy fácilmente:
Arrancando las muelas á la gente.
—¿Pero quién te ha enseñado?
—Usted cuando me tuvo de criado.
—¿Y has ejercido?—Sí, señor, muy serio.

—¿Y á cuántos has llevado al cementerio?
—A caballo he corrido toda España,
Y en un año que tuve de campaña,
Desempeñando bocas,
Fueron, señor, no pocas
Las que dejé con mi feroz gatillo
Sin alguna mandíbula ó carrillo;
Y hasta una vez, que me escurri en la silla,
A un cura le arranqué la campanilla.
Mis víctimas están fuera de cuento,
Pero yo estoy rollizo y opulento.
—Y en tus profanas manos,
¿Cómo se han puesto tantos parroquianos,
Mientras las manos mías
No arrancan una muela muchos días?
—Venid, señor, mirad por la terraza;
¿Cuántas personas veis en esa plaza?
—Habrá unas ciento veinte ó ciento treinta.
—¿Y á cuántos suponeis, por buena cuenta,
Con sentido comun de esos cristianos?
—Tres ó cuatro cerebros no vacíos.
—Pues esos son de usted los parroquianos,
Y los demás son míos.
Y esto viene á probar por experiencia,
Que, si el hambre es hermana de la ciencia,
Para hacerse en el mundo un hombre rico,
Le basta con frecuencia ser horrico.

José Picon.



EL CUENTO DE NUNCA ACABAR.

LEYENDA DEL TIEMPO DE LA EDAD MEDIA.

CAPÍTULO PRIMERO Y ÚLTIMO.

De cómo algunas veces vencen las plumas á las espadas.

Cuentan las crónicas que allá en los tiempos de la edad media, cuando habia señores de horca y cuchillo, derecho de pernada y otras mil barbaridades, de las cuales todavia se conservan algunas, habia un señor de tan mala ralea y de instintos tan feroces, que á los pobres vasallos no les llegaba la camisa al cuerpo, porque el tal señor, sin más que por satisfacer sus depravadas intenciones, cada lunes y cada martes mandaba apalear ó degollar á los pobres vasallos, hasta el punto que le llegaron á tomar tal miedo, que la villa parecia un cementerio, pues todos andaban tímidos, recelosos y cariacontecidos. Asi iban sobrelevando aquella muerte civil, cuando acertó á pasar por el pueblo un poeta errante, que no todos los errantes han de ser judíos, y recorriendo las calles, tropezó con una morena de esas que harian pecar á un santo, la acompañó hasta su casa y formó el proyecto de obsequiarla con una serenata, para lo cual, llegada la noche, se plantó enfrente de la reja, y afinando el laus, con voz dulce y melodiosa entonó la siguiente cancion:

Blanca azucena,
rosa temprana,
á tu ventana
canta el amor.
No me desprecies,
abre la reja,
oirás la queja
del Trovador.

Flor de las flores,
el lecho deja,
sal á la reja,
mi dulce amor,
quiere decirte
por despedida,
tuva es la vida
del Trovador.

Bien sea que la muchacha le gustase al señor; bien que este, como todos los tiranos, estuviese reñido con la ar-

monia, lo cierto es que cogieron al pobre poeta, y después de darle una soberana paliza, le encerraron en la cárcel. Allí tuvo ocasión de oír las quejas de los pobres vasallos, unos encerrados por haberse reído al pasar el tirano por delante de ellos, otros por haberle mirado serios, estos por no haber podido pagar el pecho ó contribucion, como se dice ahora, aquellos por haber defendido á sus hijas y esposas de las brutales agresiones del tirano.

El relato de tantas injusticias y atropellos despertó la inspiracion del aprendiz de poeta, y sobre un pedazo de pergamino trazó algunos renglones desiguales con intencion de publicarlos y vengarse de los palos que tan sin razon habia recibido.

A los pocos dias fué puesto en libertad á condicion de salir del pueblo inmediatamente. Así lo verificó, y á poco rato empezaron á formarse grupos en la plaza, y todos fijaban la atencion en un pergamino que contenia estos renglones:

En este pueblo tan bueno
no hay más razon que la espada,
ni más ley que la del oro;
solo se estima al que paga,
solo se quiere al que tiene,
el no tener es infamia,
y cada pobre es un Job,
y cada rico un pirata.

En la puerta de la cárcel habian fijado otro pergamino, en que se leia:

En este sitio maldito
donde reina la tristeza,
no se castiga el delito,
se castiga.... la pobreza....

Cuando los vasallos estaban con un palmo de boca abierta dando muestras de aprobacion, se presentó el señor, y enterado de la ocurrencia mandó á sus esbirros que dispersasen los grupos á estacazos. Excusado es decir que al momento comprendió que los versitos eran obra del pobre diablo que se habia atrevido á dar la serenata; así es que acto continuo mandó que saliesen en persecucion del poeta con la orden terminante de que vivo ó muerto lo trajesen á su presencia. Bien pronto le dieron

alcance, y, amarrado como un facineroso, entraron en triunfo por las calles de la poblacion. Figúrese el lector la suerte que la estaria reservada al poeta en un pueblo donde el Código estaba reducido á dos palabras: PAGAR Y CALLAR. Al pobre que no obedecia por la primera vez, le ponian más blando que una breva, y á la segunda le hacian bailar en la cuerda floja suspendido por el pescuezo.

Ufano y orgulloso estaba el señor al ver que se le presentaba ocasion para atemorizar á los pobres aldeanos; así es que, en vez de asesinar al preso dentro del castillo, determinó que la ejecucion tuviese lugar en la misma plaza en que habia fijado los versos.

Hechos los preparativos, salió la comitiva custodiando la victima, y al llegar á la plaza, que estaba atestada de gente, se vió entrar al señor, que ansioso de ver el efecto que producía su crueldad, venia caballero en una arrogante mula. Pero esta vez le salió mal la cuenta, porque el pueblo, indignado al ver tanta insolencia, le recibió con un solo de silbidos tan nutrido, que no parecia sino que se habian reunido todos los vaqueros del mundo. Enfurecido al ver que su autoridad era silbada, mandó dar varias cargas, pero como no habia un *Brabo* que las dirigiera, cansados los vasallos de sufrir, y dando rienda suelta á su justa cólera, por tanto tiempo reprimida, cerraron con él, y derribándole de la mula, le ataron con la cuerda que estaba preparada para el poeta y le llevaron arrastra por todo el pueblo, hasta que por último le dejaron á la puerta de su castillo tan horrorosamente mutilado, que daba miedo verle.

Este fin tuvo un señor de horca y cuchillo, y el mismo tendrán todos los que abusan del poder y se convierten en verdugos de la humanidad.

Ya está acabado el cuento.

—¿Y por qué le han puesto por título El cuento de nunca acabar? preguntará el lector.

Porque con más ó ménos frecuencia siempre se están repitiendo escenas parecidas á las de la edad media, como

por ejemplo, las que han tenido lugar en Madrid en la terrible y memorable noche del 10 DE ABRIL.

El Flaco.

BELLAS ARTES.

Proyectos de monumentos públicos.



Julio César.

EL AMOR Y EL TRABAJO.

I.

Con la azada sobre el hombro
Anton hacia el campo va,
cantando al sol, que ya sale
con sencilla majestad,
y al prado, que ya verdea,
y á la flor, que brota ya.

—«Florececa, florececa,
dice con él su cantar,
Dios bendiga tu perfume,

bendiga Dios tu hieldad;
y El que flores nos regala,
y frutos tambien nos da,
benigno, como á los campos,
á mi mujer al mirar,
quiera darla ricos dones
de su infinita bondad,
dándonos el dulce fruto
de nuestro amoroso afán.»

Y allá va Anton, hacia el campo,
sus haciendas á cuidar;
envidiarán su alegría
la Pascua de Navidad;
cantares como los suyos
del alma nacen no más.

II.

—Anton, mucho se madruga.
—Miguel, Dios me ayudará.
Quien con el sol se levanta,
si le sabe aprovechar,
en los granos que recoja
oro puro encontrará.
—Es que ya pecas de avaro.
—Miguel, no me digas tal.
—No hay un labrador más rico
en todito este lugar,
con ménos obligaciones,
ni con mujer más cabal.
—Cabal es, como mis tierras,
que trigo abundante dan,
la flor de mi amor, que el fruto
en su seno lleva ya.
El fruto que mi flor lleva
será el ángel de mi hogar,
y angelitos de este mundo
dando besos, piden pan.

Y adios, que voy al trabajo;
que, aunque soy rico, detrás
del angelito que espero
sabe Dios los que vendrán.

III.

Ya del sol se va apagando
la postrera claridad,
de la iglesia las campanas
á la oracion tocan ya.
Ya vuelve Anton á la aldea,
cantando á su casa va,
oírle cantar da gozo,
bien oíreis el su cantar.
«Nuevas traigo, mujercica,

que el alma te alegrarán;
hermosos mis campos dejo
como no los vi jamás.
Mientras ellos me dan frutos,
démelos tu amor al par;
mientras yo siembro y recojo,
angelitos pidan pan.»
Ya llega Anton á su casa,
en buen hora fué á llegar;
su mujer siente dolores
que no ha sentido jamás,
y un capullo despues brota
de aquel florido rosál.

Coge Anton el dulce fruto,
besa al ángel de su hogar,
soñando que ya sus campos
granos de oro puro dan.

¡Santo amor de la familia,
solo en ti se puede hallar,
con el amor al trabajo,
placer duradero y paz!

Eduardo Bustillo.



LA GOLOSINA.

Por hacerme rabiar, fingió un soponcio
la sobrina menor de Don Leoncio:
y al reposar mis ojos en su cuello,
tan nacarado, trasparente y bello,
la boca se me hizo agua,
convertíme de pronto en una fragua,
sorbete le creí de mantecado,
y distraído le tiré un bocado.

Mas hecha la muchacha un basilisco,

el soponcio olvidó por el mordisco;²¹
y soltando á gritar á todo trajo,
de cuello vuelto me plantó un sopapo.

Si morder es á veces muy sabroso,
¡á que extremos conduce el ser goloso!

Jo. A. Picom.

PENSAMIENTOS SUELTOS.

(De un libro inédito.)

LA HONRADEZ.

La honradez es como acero,
que á veces se rompe ó mella
si hincan sus dientes en ella
el hombre infame y artero.

Mas hay ejemplos frecuentes
de que al morder los malvados,
suelen dejarse clavados
rotos en ella sus dientes.

LA PAZ.

A los hombres prestan gloria
los triunfos que da la guerra;
pero la paz en la tierra
vale más que la victoria.

LA FORTUNA.

Loca, ciega é importuna
á picaros y traidores
concede grandes favores
muchas veces la fortuna.

Tal vez al bueno aniquila;
mas en cambio, nunca dar
puede á nadie, ni quitar,
una conciencia tranquila.

LA CIENCIA.

Un arcano es la existencia
y el hombre un profundo abismo;
por eso su mayor ciencia
es conocerse á si mismo.

LA CORTESANÍA.

Es, por regla general,
el cortesano decoro
una cáscara de oro
que cubre un bajo metal.

Mucho la mano tender,
mucho afable sonreír,
muchísimo prometer....
y poquísimo cumplir.

M. Carrillo de Albornoz.

Profecía.



Dentro de cien años, el Dante enseñará á Virgilio en el infierno el departamento de ministros.



Retrato futuro de la mujer que ahora y por la que hace tantos desatinos.

BELLAS ARTES.



Adán en la escalera del ministerio de Fomento, diciendo algo y queriendo comprometer á *lto* las las *pretendientes* que suben á ver á los ministros y directores.



—Señora, ¿firmará V. la protesta contra el reconocimiento de Italia?

—Sí, señor, sí, con mucho gusto.

—¡Ay! ¡qué linda está V. hoy!

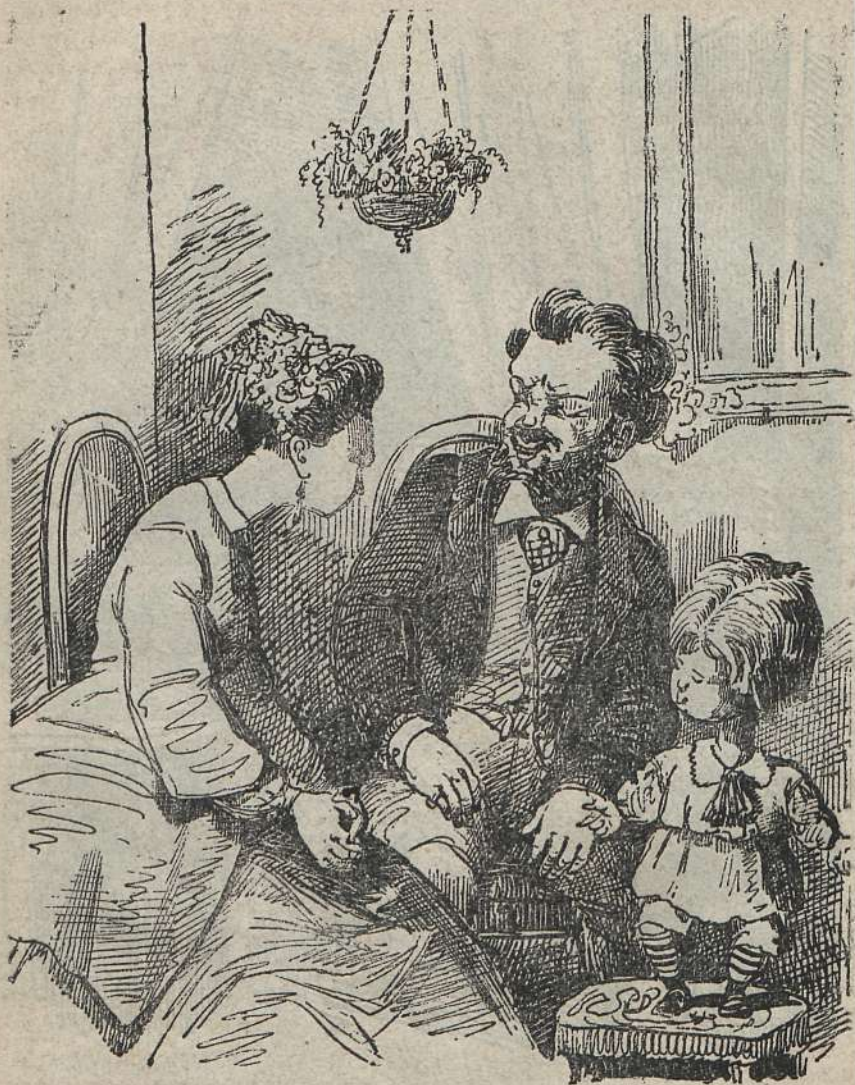
—Calle V., que eso no está bien... V. es un hombre casado.... y además, tan religioso y tan....

—Señora, como es V. tan linda... ¡Ay! si V. fuera Italia, no dejaría yo de reconocerla.

[Un] ministro estudioso.



- ¿Por qué me has llamado tan tarde?
—Señor, yo creí que los ministros se levantaban muy tarde; como no tienen nada que hacer....
—Bruto, yo tengo que estudiar....
—¡Ah! Los ministros van a la escuela....



- ¿Qué edad tiene el niño?
—Cuatro años.
—¿Y qué vas á ser? ¿Militar?... ¿Cura?... ¿Médico?...
—Nó, señor; su papá le va á colocar en su oficina, en el ministerio... Un día de estos firmará el ministro la credencial.

LA COQUETA.

Muchos escritores han hablado de la coqueta, pintándola bajo sus mil formas, porque es como el camaleon, que á cada instante cambia de colores; pero los unos se han dejado arrastrar por su indulgencia hácia un sér tan atractivo, los otros han tenido demasiado orgullo para dar importancia á las heridas que reciben de parte de un enemigo á quien juzgan tan pequeño; yo quiero mostrarla á los ojos de sus inocentes compañeras en toda su horrible desnudez, para que esquiven su funesto ejemplo, para que rechacen indignadas sus laureles.

Procuraré ante todo hacer su retrato.

La coqueta es como esos magníficos árboles de la virgen América, que parecen tender sus frondosas ramas hácia el viajero fatigado para brindarle con su sombra, y luego dan muerte con su hálito ponzoñoso al infeliz que se acoge á ella.

Es como esas islas pintorescas que la rarefaccion de la luz hace divisar en medio de los mares á los navegantes, quienes arrastrados por una falaz ilusion, abandonan su derrotero y van á estrellarse contra los escondidos arrecifes.

Es, por último, una mujer que prostituye su corazon y conserva el absurdo derecho de proclamarse pura.

Quitad sus rizadas plumas á la mariposa, y aunque no haya perdido sus alas, no podrá remontar el vuelo.

Quitad la pureza al corazon de una mujer, y quedará convertido en cieno.

La coqueta es la mujer mentira, es la negacion absoluta de su sexo.

La naturaleza ha colocado en el corazon de la mujer un tesoro inagotable de púdico candor, de ilimitada ternura: nace y vive para amar, para esparcir el bien á manos llenas, para ser el ángel de consuelo de todos los desdichados.

La coqueta, por el contrario, subordina todos sus sentimientos á un solo sentimiento: ¡la vanidad estúpida y pueril! Cabeza vacia y corazon vacío, es como el ciego que colocado en el centro de un risueño paisaje, queda mudo é impasible porque no puede ver los árboles frondosos, los montecillos cubiertos de flores ni la tornasolada bóveda del cielo.

La coqueta tiene ojos y no ve; oídos y no oye. Para ella todas las voces de la naturaleza no producen más que un solo acorde; el que ensalza su hermosura.

La coqueta no ama á sus padres, no puede amar á su esposo, ni amar á sus hijos.

La coqueta es hija de la vanidad: la vanidad es el ciego amor de nosotros mismos; el que se ama demasiado á sí mismo, no puede amar á los demás.

Su ambicion es insaciable; es preciso que no haya ningun hombre que no doble ante ella la rodilla y no la ofrezca su corazon en despojos, siquiera sea por un instante. No dirige sus tiros á este ó á aquel, todos le son iguales: viejos y niños, solteros y casados, pobres y ricos, todos han de ser sus esclavos de un dia, para tener luego el bárbaro placer de despedirlos con una insultante carcajada.

La coqueta es frívola y maligna, porque su entendimiento está absorto en una sola idea, porque para alcanzar

el triunfo no cuenta con más armas que las de su hermosura, y es preciso que la difamación y la calumnia la presten su socorro.

La verdadera coquetería excluye la conciencia.

La coqueta necesita labrarse un pedestal, y destruye sin piedad cuantos obstáculos se interponen á su intento.

Como el aturdido infante que al entrar en un jardín arranca de raíz las flores más olorosas para formar su ramillete, ella arranca de raíz la felicidad, donde quiera que la descubre, para que el llanto y los suspiros de sus víctimas formen su canto de victoria.

Es como aquel ídolo de los indios, cuyo cetro es más respetado en cuanto ha triturado más miembros de sus fanáticos adoradores.

El tigre devora su presa y se duerme sobre sus despojos: la coqueta destroza los corazones y sonríe; y el mundo, como ve la sonrisa en sus labios y la apariencia del candor en su frente, no acierta á reprocharla.

El mundo se aterra y grita lleno de horror ¡al asesino! cuando ve una gota de sangre derramada; pero para una herida moral no encuentra ni indignación ni lágrimas.

¡El mundo es como Santo Tomás, no cree sino en lo que toca!

La coqueta que prostituye su alma, que es envenenadora de las almas, se escapa á su severo juicio.

El mundo guarda un estigma indeleble para la infeliz que en un momento de delirio sucumbe á su pasión, y acata á la que juega friamente con las pasiones ajenas para sembrar por todas partes desolación y ruina.

La coqueta, pues, no puede recono-

cerse, porque el mundo no le muestra toda la fealdad de su crimen á la severa luz de sus castigos: no puede reconocerse, porque, como Saturno, que devoraba á sus hijos recién nacidos, ella, en su edad temprana, ha dado muerte á sus propios sentimientos.

Más fácil sería ver brotar una rosa entre las heladas estepas de la Groenlandia, que un átomo de sensibilidad en un corazón de mármol.

Cada yerbecilla del campo tiene su atributo: cada individuo humano, por inútil que aparezca, tiene en sí mismo alguna virtud: ¡la coqueta no tiene ninguna!

Pero para completar su retrato vamos á individualizarla, á escoger un tipo, que por lo demás se asemeja á todos como una gota de agua á otra gota.

Sigamos á nuestra heroína al baile.

El baile es el palenque de las mujeres, y las lides que allí se empeñan no son ménos encarnizadas y funestas que las de los paladines que tenían la arena con su sangre.

Ved: la coqueta ha puesto en juego todos sus ardides; se halla rodeada de adoradores; contempla con satisfacción su librito de invitaciones cubierto de nombres distinguidos. Está amable con todos, da esperanzas á todos, se humilla ante los soberbios, se ensoberbece ante los humildes, alienta á los tímidos, abate á los jactanciosos.

El primero de la víspera es hoy el último; el último es el primero.

Cosmopolita en amor, sabe todas las lenguas, se oculta bajo todos los disfraces. Sentimental con uno, ligera con otro; severa con este, caprichosa con aquel; si se hubiese dedicado al tea-

tro, sería la artista más distinguida de la tierra.

Lágrimas y suspiros, risa burlona y ataques de nervios, todo lo tiene almacenado en su mente para sacarlo con esquisito tacto en las ocasiones oportunas.

Su triunfo es brillante, espléndido su cortejo; ¡su dicha debe ser inmensa!

Pero ¡ay! que los goces de la vanidad son como esos frutos que crecen en las orillas del mar Muerto, y bajo una dorada corteza ocultan podredumbre.

La coqueta, en medio de su triunfo, siente un agudísimo dolor en el corazón; su corazón es como el cuerpo de Aquiles, invulnerable por todas partes, ménos por un punto, y por este punto se introducen las saetas de su herida vanidad.

La coqueta palidece de rabia, y es que ha visto en el más apartado ángulo de la sala una feliz pareja. Ella es una niña de rubios cabellos, de ojos azules, y cuyo solo atractivo consiste en su modestia y su dulzura; él es un jovencillo tímido, amante y de posición modesta. Las dos madres están al lado la una de la otra y hablan del futuro casamiento de sus hijos.

Y si quereis que individualicemos aun más el tipo, hasta hacer que salga del cuadro y nos asuste con sus tintas lividas y sombrías, oid lo que en parecidas circunstancias llevó á cabo una coqueta amiga mía.

Bailaba un wals, y se detuvo de improviso delante de una pareja enamorada.

—¡Pobre niña! dijo á su compañero en alta voz, ¡no ha bailado en toda la noche! ¡Y qué linda es! ¡qué linda y qué interesante! ¡Estoy fatigada! ¡Si quie-

re V. complacerme dé V. una vuelta con ella!

El galán cedió, se acercó á la niña y la invitó á bailar.

La coqueta se dió prisa en ocupar su asiento.

—Mira, dijo el jovencillo á su adorada, cuando esta volvió á su lado; me he comprometido, no sé cómo, á bailar con esa señorita el próximo rigodon. ¡Ha estado tan amable contigo! ¡me ha dicho que le gustabas tanto!

A los primeros acordes de la música, el agradecido amante va en busca de su pareja; esta se levanta radiante de júbilo y atraviesa por entre el corro de sus admiradores para salirle al encuentro.

Pero aquel baile lo tenía comprometido; el jóven postergado reclama sus derechos y traba un altercado con el nuevo favorito.

—¡Oh Dios mío! exclama la coqueta, interponiéndose entre ambos contendientes, trémula y confusa. ¡Ha sido un olvido involuntario! ¡No bailaré con ninguno! ¡no volveré á bailar en toda la noche! Pero esta escena me ha trastornado, me pongo mala.... ¡Caballero, présteme V. el apoyo de su brazo para ir al balcón; necesito respirar el aire libre!

El jovencillo la ofrece el brazo, y atraviesa con ella la sala lleno de orgullo al verse públicamente preferido por una mujer tan hechicera.

La noche estaba hermosa; la luna, velada por pardas nubes, dejaba sumida á la tierra en una semi-oscuridad melancólica. La brisa era tibia y llena de perfumes....

Cuando el jovencillo volvió en sí le su embriaguez, las luces se extinguían

y la mitad de los convidados habia dejado el salon.

Buscó á su adorada y no la halló; pero en cambio todos sus amigos le contemplaban con envidia, y este triunfo de su vanidad mitigó su desconsuelo.

La pobre niña pasó llorando aquella noche que tan felizmente habia principiado para ella; la coqueta se durmió con la sonrisa en sus labios saboreando los recuerdos de su triunfo.

Al dia siguiente el jóven imploró el perdón de la niña, y la niña se lo concedió; pero ¡ay! que la coqueta le habia dado indirectamente una cita en el paseo, y arrastrado por su vanidad, cuando sonó la hora prefijada el infiel abandonó á la que un dia ántes absorbía su alma y su pensamiento.

¿Para qué debo decir más? Pasaron los dias velozmente, los unos en pos de los otros; trascurrieron tres meses....

Una noche, en una reunion de confianza en donde se hallaba mi amiga, apareció el jovencillo pálido, con los cabellos erizados y el traje en desorden.

—¡Señora, exclamó fuera de sí, todo lo he sacrificado á su amor de V! ¡Acabo de romper para siempre con la dulce compañera de mi infancia, con la que mis padres me destinaban para esposa! ¡Consideraciones sociales, deber, fortuna, todo lo he hollado, todo!

La coqueta le miró fijamente como si no le comprendiera.

—¡No sé lo que quiere V. decir! respondió sonriendo. ¡Me es imposible aceptar su amor de V., porque no le amo!...

El jóven se tambaleó como si estuviera próximo á perder la existencia.

—¡Pero esta conducta es infame! balbuceó por fin.

—¡Cómo! replicó la coqueta alzando la voz; ¿tengo yo la culpa de que haya V. interpretado á su favor algunas palabras amables, algunas atenciones de sociedad? ¿Le he dicho yo á V., por ventura, que rompiera con esa pobre niña? ¿Le he hecho alguna promesa? ¿Le he dado alguna esperanza?

El jóven volvió á todas partes sus extraviados ojos, y solo vió en torno labios fruncidos por una risa mofadora.

A la mañana siguiente las aguas del Manzanares arrastraban entre sus ondas un cadáver ensangrentado, y las puertas de un convento se cerraban tras de una infeliz novicia, que iba á buscar en el regazo de Dios el consuelo de sus penas.

¡Al mes, las campanas del convento doblaban á muerto!

¡Desde aquel dia el sol alumbró dos casas tristes y desiertas; cuatro ancianos venerables que habian perdido la esperanza de su vida; cuatro ancianos que oraban sobre dos túmulos helados, en vez de jugar con las rubias cabelleras de sus nietos!

De los labios de la coqueta no ha desaparecido la sonrisa, no se ha minorado el incienso que se quema ante sus aras.

—¿Tengo yo la culpa, repite cándidamente á sus amigas, si él ha sido un necio? ¡Yo nada le habia prometido!

¡Pero si el mundo no castiga su crimen, porque es crimen horrible y espantoso, mañana la vanidad se encargará de hacerlo!

¡Oh, sí! cuando su cabellera blanquee, cuando las arrugas tracen un indeleble surco sobre su frente, entónces,

roida por la envidia, olvidada, desatendida, no tendrá ni aun el consuelo de los remordimientos, no tendrá ni aun lágrimas en su seco corazón para purificarse y redimir sus delitos!

¡Desgraciada, mil y mil veces desgraciada, porque no sabrá hallar placer en los amantes brazos de su esposo, en las caricias de sus hijos ni en sus domésticos quehaceres! ¡Para saborear los placeres fáciles, es preciso haberse acostumbrado á ellos!

¡Sí, sí!... Desgraciada, mil y mil veces desgraciada, porque tendrá que huir con horror de su ya enemigo espejo, y no sabrá qué hacer de las horas que ántes le dedicaba; y consumida por el tedio, despedazada por la envidia, avergonzada de su impotencia, verá avanzar con lentos pasos á la muerte, la verá ir á sentarse junto á la cabecera de su lecho, sin llevarla para consuelo los dulces recuerdos del pasado, sin mostrarle ninguna esperanza tras de la yerta tumba!

¡Horror y eterna execración á la coqueta!

¡Huid de ella, jóvenes amigas mías; no imiteis su ejemplo, porque la coqueta es un áspid que se ahoga con su veneno mismo!

Angela Grassi.



CANTARES.

La siembra de beneficios
suele dar frutos amargos,
pues faltan agradecidos
y sobran muchos ingratos.

Ví tus ojos, y te amé
al contemplar su belleza,
pero muy pronto exclamé:
«¡qué miseria de grandeza!»

Conociendo tu inconstancia
quise olvidar de una vez....
por tí atravesé los mares,
por tí también volveré.

Es inútil que te canses
en hallar lo que no encuentras;
los males del corazón
hacen perder la cabeza.

Las flores que se recogen
en el jardín de la vida,
todas se marchitan pronto,
todas tienen sus espinas.

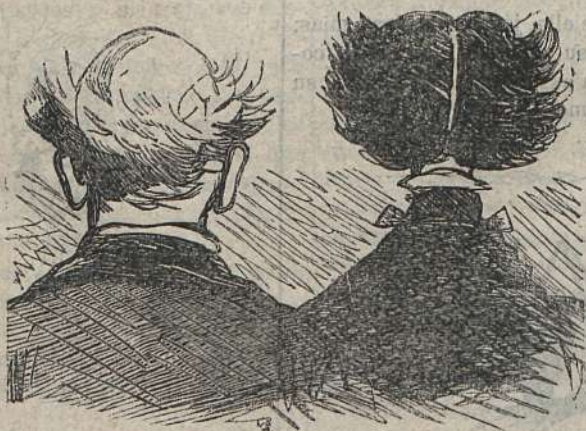
A. Cotarelo.



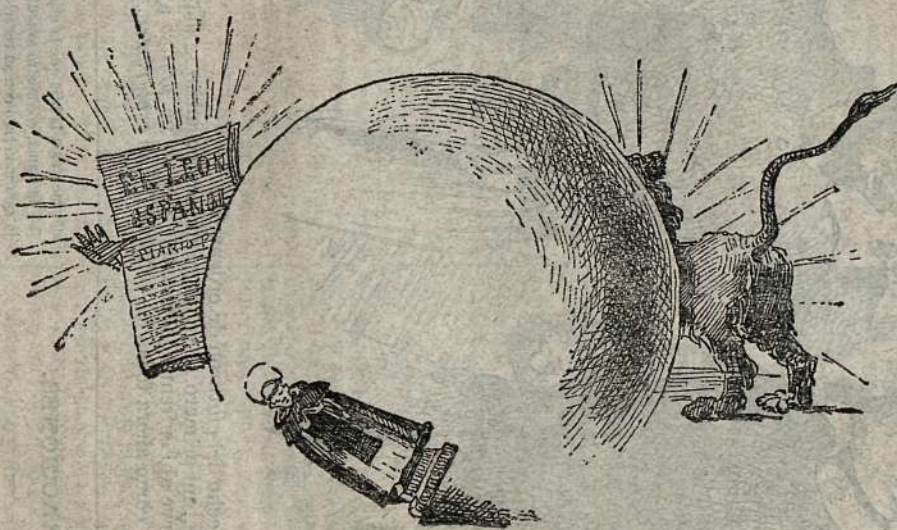


—¿Qué estás escribiendo?...

—¡Tómal que voy á *hazé* un *peródico* Tú no ves que *toito* el mundo los *haze* ...



El mismo hombre visto por de'rás en 1866 y 1905.



Al mismo tiempo que se retiró el Leon de España abandonando al pobre Santo Domingo, salió por ahí el *Leon Español* á sostener á don Ramon.



—¿Qué has hecho del cinturón de ordenanza?

—Yo diré á V., mi primero.... yo tengo un compromiso.... así, á *mó* de una doncella, que sirve ahí enfrente del cuartel, y se lo he *prestao* ayer *pa* que jue-
ra á un baile.... como ahora todas las señoras llevan *centuriones*....

DISTRACCIONES.

A Inés y á su mamá llegué á encontrarme en la iglesia: traté de aproximarme, y me escurri, como una lagartija, en medio de la madre y de la hija.

Pero por un error, que aun hoy me aflige, al santiguarme, equivoquéme y dije:

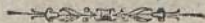
«En el nombre del Padre,

más me gusta la hija que la madre.»

Y la mamá, con rostro sanguinario, la cara me cruzó con su rosario, y me robó las horas más felices dándome con la puerta en las narices.

Si en tus amores ser dichoso quieres, no digas la verdad á las mujeres.

José Picon.



DOÑA PETRONILA.

LANAS Á LOPEZ.

Amigo Lopez: Me parece que siento en mi alma un sentimiento nuevo, un afecto desconocido hasta ahora para mí; creo que estoy enamorado.

Hace dias conocí á una jóven simpática y buena, que por lo mismo que ha vivido siempre en una modesta mediana, sabrá dirigir mi casa, que es la de un modesto ciudadano.

Nicolasa, que así se llama, no sabe todavía mis propósitos; me he limitado á declararle mi cariño, pero no he aventurado ninguna promesa formal; quiero tratarla algun tiempo, conocerla bien, estudiar su carácter, sus buenas cualidades, sus defectos, que todo ser humano los tiene, ántes de dejar escapar la palabra matrimonio.

Tiene Nicolasa (el nombre es poco poético, pero en el mundo real, que no es el mundo que pintan casi todas las novelas, hay mucha prosa), tiene, digo, una madre que me va pareciendo un poco entrometida y un mucho habladora; pero estos defectos de doña Petronila espero que no turbarán la felicidad que vislumbro en el porvenir.

Yo no soy de los que hablan sistemáticamente contra las suegras; creo que las hay malas, pero creo que también las hay buenas; y sobre todo, si un marido odia á la madre de su mujer, con la misma razon puede esta odiar á la madre de su marido, y á ningún hijo le parece bien que se mire con malos ojos á la que le dió el ser.

Nicolasa no puede mirar con malos ojos á mi madre, porque tuve la desgracia de perderla hace muchos años, razon bastante convincente; pero aun cuando viviera, mal podria mirarla con malos ojos una chica que los tiene tan grandes, tan negros, tan seductores como no he visto otros en todos los dias de mi vida.

Cierro, pues, los mios sobre la palabrera indigesta y el afan de mando de doña Petronila, y voy á disponer lo necesario para celebrar mi matrimonio en

la primavera próxima. Mi boda será recatada y modesta; esas bodas que se verifican á son de bombo y platillo, con aviso previo á parientes, amigos y conocidos, y anuncio en los periódicos, me causan muy mal efecto. Veo en esa publicidad no sé qué de impúdico, ya que no de inmoral, que no entra en mis ideas; porque tengo para mí que ciertos actos de la vida requieren algo de misterio para no perder su encanto, como ciertas flores necesitan las sombras de la noche para exhalar su perfume.

Este recato que yo exijo en mi boda, no excluye la presencia de mis amigos más íntimos, de los dos ó tres que conservo desde la niñez, y cuyo cariño permanece inalterable á pesar de los años y de las ocupaciones de la vida. Ya sabes que entre esos pocos amigos tú ocupas el primer lugar en mi corazon, y por lo mismo espero que serás uno de los testigos de mi casamiento, cuya celebracion te avisaré oportunamente.

Sabes que te quiere

Lanas.

DE LOPEZ Á LANAS.

Amigo Lanas: Te veo en el buen camino, y me alegro. Si Nicolasa es buena, si es modesta, si es hacendosa, si es *mujer de su casa*, frase que resume todas las buenas cualidades que debe tener una esposa, cástate y no te importe el nombre, porque tan feliz puede hacerte una Nicolasa ó una Tiburcia, como una Julia ó una Elvira.

Si doña Petronila es habladora y entrometida ¿qué le has de hacer? Ya no es hora de corregirla de estos defectos; ármate de paciencia y sufre sus demandas desquitándote con el cariño de su hija.

Cuando me avises, dejaré la corte y pasaré á darte un abrazo y á asistir á tu boda, que si la celebras en silencio y en el seno de la familia y de la confianza, tendrá algo de patriarcal que no se encuentra en las bodas de espectáculo. No podrá ménos de ser venturoso un matrimonio que bajo tan buenos auspicios comienza.

Siempre se alegra de tu felicidad tu amigo

Lopez.

DE LANAS A LOPEZ.

¡Ay, Lopez de mi corazón, que no sé qué hacer en la ocasión en que me encuentro! ¡Ay, Lopez, qué afectos encontrados combaten mi alma! ¡Ay, Lopez, que necesito resolverme en algún sentido, y me falta ánimo para hacerlo!

Dame un consejo, que lo pido con mucha necesidad, y yo seguiré ese consejo ciegamente, porque confío en tu talento, en tu honradez y en el cariño que me profesas.

Doña Petronila no debe ser la madre de Nicolasa, porque es imposible que una hiena tan feroz haya dado á luz una cordera tan mansa.

No puedes figurarte qué especie de mujer es doña Petronila; yo te la pintaba en mi carta anterior entrometida y habladora, pero me equivocaba; es chismosa, enredadora, y sobre todo dominante y soberbia.

Apenas comprendió que yo le tenía cariño á Nicolasa, recorrió una por una todas las casas del pueblo, y habló de mi casamiento como de cosa segura, de modo que dió al traste con el misterio y el secreto de que yo pensaba rodear mis amores.

Después, con el pretexto de que yo vivía solo en poder de criados y que necesitaba una persona interesada que me cuidara, tomó posesión de mi casa, y en ella pasa todas las horas del día que le dejan libres las ocupaciones de la suya. Ella dispone la comida, señala el traje que he de vestir, lleva á la antesala los muebles del gabinete y al gabinete los de la cocina, llama á los albañiles para que hagan reparaciones, y al carpintero para que construya puertas, y al zapatero para que me haga pronto unas botas, porque ella sabe dónde me aprieta el zapato, aunque á la verdad, jamás me ha causado este mi calzado predilecto dolor alguno. Tiene en su poder las llaves de despensas, bodegas y graneros, y así distribuye el aceite para los usos domésticos, como

recibe el vino ó vende el trigo, sin darme otras cuentas que las cuentas de un rosario, que anda siempre sacudiendo con muchos brios á guisa de disciplinas; y como las dichas cuentas son del tamaño de nueces, levantan cada chichón como un puño.

Y no es esto solo, amigo Lopez: doña Petronila ha fijado la hora en que me he de levantar, y la hora en que he de comer, y la hora en que he de dormir; quiere que rompa unas amistades y que contraiga otras; que deje mis libros, que forman mi encanto, y que me compre un caballo inglés para salir á pasear por las eras del pueblo á llamar la atención de los chicos, que me saludarían los oídos con peladillas de arroyo, y de los grandes, que me los saludarían con burlas muy fundadas.

Se ha empeñado en despedir un antiguo criado que me recomendó mi padre al morir, porque es viejo y ya no puede trabajar; y como ella es tan económica y tan amiga de mis prosperidades, no quiere que haya holgazanes en casa. En vano le hago presente que el pobre hombre sirvió á mi abuelo, sirvió á mi padre y me sirvió mientras pudo, y que es justo que ahora se le recompensen tantas fatigas, dándole un asilo donde pueda vivir tranquilamente el resto de sus días. Doña Petronila continúa en sus trece, y cada día arma un motín por causa del criado. Por supuesto que si ella está en sus trece, yo le acusaré las cuarenta y el criado no se marchará.

¿Y sabes en qué paran tantos alardes de economías? Se ha comprado una pamelá para salir á paseo á la caída de la tarde, á fin de que no le haga daño la humedad; pamelá que, cuando se vió haciendo sombra á una cara curtida y arrugada, donde apenas se divisan unos ojos hundidos, y donde resaltan una nariz y una boca que se unen en forma de tenaza, tomó vuelo y huyó por las eras, que fué preciso que yo saliera disparado á cogerla para evitar el trágico fin que le esperaba en manos de los chiquillos. Y se ha comprado además un collar y pendientes de ricas piedras, y no sé cuántos otros diges, más propios de una niña que de un vejstorio; y

cuando se me presentó ataviada con todos ellos por primera vez, me dijo con cierto aire de coquetería, que me hizo la misma gracia que si me arañaran el estómago:—¡Picarillo! Esto lo he comprado con parte de los ahorros que estoy haciendo en tu casa. ¿Le parece á V. mal?—Hace V. muy bien, en eso y en todo, le contesté, no sin exclamar para mis adentros:—¡Ya están buenos tus ahorros, bruja del demonio! ¡Lástima de tabardillo!

En uno de los primeros días de su mando me preguntó cuándo pensaba casarme con su hija, y yo le respondí que era preciso que tratara algun tiempo á Nicolasa para aventurarme á dar un paso que tanta trascendencia tiene en la vida. Cualquiera madre, por muy atrevida que fuera, se hubiera contenido en sus demasias ante tan seca contestación; pero doña Petronila se echó á reír como una tonta, y replicó:—¡Comprendo! V. quiere callar su resolución hasta el último instante; bien, bien, no me opongo. ¡Todos los enamorados tienen sus manías!

Desde entonces ha dado por resuelto mi matrimonio, y habla á todo el mundo en este sentido, de lo cual en parte yo tengo la culpa, porque callo como un pacientísimo cordero; y desde entonces sobre todo, se ha hecho la dueña única y absoluta de mi casa.

A todo esto siempre está recordando á su difunto esposo, que era capitán de carabineros, con una oportunidad deplorable. Me pongo la levita para salir á la calle; pues no dejará de exclamar doña Petronila:—¡Jesús, qué poco *airoso* es V., si parece que se le *despega* la ropa! ¡talle como el de mi Paco no he visto otro! Me asomo á la ventana:—Válgame Dios, qué cuello tan largo y tan seco y qué nuez tan pronunciada; ¡el cuello que tenía mi Paco!... Me siento:—¡Hombre, que se deja V. caer como un fardo! ¡Paco se sentaba con una elegancia!... Paseo:—Señor, ¡qué piernas tan torcidas! ¡Si como aquel Paco!...

En más de una ocasión se ha lamentado de que su hija se casara conmigo, y ha llegado á decirme, no en mis barbas, porque me afeito un día si y otro,

nó, pero en mi cara monda y lironda:—¿Quién había de soñar en este matrimonio? ¡Si viviera su padre, que á estas horas sería coronel, otro gallo le cantara! A lo que yo contesté, irritado ya con tantas imprudencias:—¿Qué gallo ni qué niño muerto? ¡pues qué, si Nicolasa se casa conmigo comete algun pecado mortal? ¡O es que cree V. que su hija debe casarse con el emperador de la China ó el señor de la insula Trapobana?

Yo, Lopez de mi alma, estoy en el mayor conflicto; quiero á la chica, pero la madre me espanta, porque reflexiono y digo:—Si esto hace ahora, ¿qué hará cuando me llame hijo?

¡Pobre Nicolasa, qué desgraciada es con tener tal madre! ¡Qué feliz hubiera sido mi matrimonio!

Pero esto no se puede remediar; doña Petronila es madre de su hija, y yo me encuentro en la alternativa de sufrir á la primera ó de renunciar á la segunda. Duro es lo uno y lo otro, pero en esta cuestión no hay partidos medios; ó absolutismo, ó democracia.

Algunas veces creo que voy á volverme loco, porque llevo un trajin de ideas en la imaginación, que mi cabeza parece una olla de grillos.

Dame tu parecer en tan grave asunto, y saca del apuro en que se encuentra á tu infeliz amigo

Lanas.

DE LOPEZ Á LANAS.

¡Pobre Lanas! tu carta me hubiera hecho reír, á no ser tú la persona paciente. Al referirme tus pesares, has descrito un tipo, muy comun quizá, pero siempre cómico. ¡Cuántas madres hay en el mundo que, como doña Petronila, creen que para asegurar el matrimonio de su hija es preciso esclavizar al futuro marido!

No sabes qué resolución tomar, y yo no te sacaré de esa duda; el mejor consejo te lo ha de dar tu corazón, no el mío; tu cabeza, y no mi cabeza. ¡No puedes vivir sin Nicolasa? Pues cástate y sufre á su madre. ¿No quieres ser es-

clavo de doña Petronila? Pues renuncia á su hija.

Lo que yo haré será indicarte en dos palabras mi conducta si estuviera en tu caso: *no me casaría*.

Te compadece y no te olvida.

Lopez.

DE LANAS Á LOPEZ.

Yo me volveré loco, sin remedio; ahora si que va de veras: tú no me aconsejas directamente, y yo continuo indeciso. Entiendo la indirecta de lo que tú harías en mi caso; pero ¿qué me importan á mi las indirectas? ¿Y mi cariño á la pobre Nicolasa? Pero ¿y doña Petronila?

Nada, lo mejor será que me vuelva loco.

Tu amigo

Lanas.

DE LOPEZ Á LANAS.

Ayer recibí la carta siguiente: «Señor Lopez, registrando unos papeles de mi próximo hijo Lanas, he tropezado con una inicua carta de V., en la que hace apreciaciones contra mi persona, que sienta mal en quien de caballero se precia: además aconseja V. á su amigo que no se case con mi hija.

¡Tendría gusto de leer la epístola que le habrá endilgado el bueno de Lanas, porque se notará en ella tanta falta de sentido común como en todo lo que nace de su huero ingenio.

Pero es inútil que V. se meta en camisa de once varas, porque Lanas se casará con mi hija, y yo arreglaré su casa, su hacienda, sus intereses y hasta su persona, y le haré feliz, si, señor, completamente feliz. Ahora ya manejo algo de esto, pero cuando Lanas se case yo entraré á gobernarlo todo, y nadie me levantará el grito, ó le haré entender quién es Petronila. Mi voluntad será la ley de Lanas; y si algún día se rebela, proclamaré la ley marcial, y le someteré y le castigaré como á un rebelde.

Yo trataba á mi marido como á un

recluta, y fué dichoso hasta su muerte; ahora labraré la dicha de Lanas, como labré la de mi Paco, y estoy segura de que bendecirá mi nombre.

Por supuesto que si V. estuviera aquí, ya no tendría orejas, porque se las habría arrancado con estas manos pecadoras: yo hice con mi difunto toda la guerra civil, y no me espantan los hombres aunque la echen de ternes.

Dios le guarde de las uñas de

Petronila.»

Ahora, amigo Lanas, tú decidirás de tu suerte.

Lopez.

DE LANAS Á LOPEZ.

¡Horror! No me caso: esa mujer me devoraría. Y sin embargo... ¡cómo ha de ser!... ¡Pobre Nicolasa!

Lanas.

Rafael Blasco.

EPÍGRAMA.

Dijo un progresista puro
á un impuro resellado,
por más señas diputado
de la liberal Union:

—¡V. no tiene principios
de política.—Es muy cierto,
le contestó don Mamerto:
mas los tengo.... de jamon.

Cecilio Navarro.





—Mira, Márcos, que no dejes de pedir una charretera ó un destino para el niño, ahora que han subido los tuyos.

—¿Y si es niña?...

—Si es niña te aguantas con lo que te den, porque como ahora no ha de ir á la oficina, lo mismo les da que sea niño que niña.... En diciendo que es niño...



Todos los ministros, directores y demás gorriones del presupuesto, tienen coche que les paga el Estado, y cada uno tiene un amigo que le busca el coche, que le acompaña hasta el coche con el paraguas, si llueve, y que se da tono sirviendo, como quien dice, poco más que de lacayo.

EN UN ALBUM.

De la fuente del amor
no bebas, Elisa, el agua,
que almibar es para el gusto,
pero acibar para el alma.

Antonio Hurtado.

Fueron mis pensamientos,
pese á mis males,
del color de la aurora,
dulces, suaves:

Mas con el tiempo,
del color de la noche
se van volviendo.

Francisco Zea.



—Dime, ¿qué es república?...
—¡Tóma! que todos hemos de ser iguales.
—¡Calla, bruto! ¿Cómo has de ser tú tan gordo como yo, si Dios te hizo más flaco?

EPITAFIOS.

«¡Luisa, Luisa! ¡mi amor, mi vida entera!
Desde que estás en la mansión del cielo
¡La Soledad t'n solo es mi consuelo!»
Y era la soledad una bo'era.

«Aquí yace don Judas, buen poeta,
¡buen ministro, buen juez, buen diputado.»
¡Qué horror! Ni aun á los muertos se respeta;
¡qué vilmente calumnian al finado!

«¡El Duque del Manzano con su galgo!»
¡Qué animal tan hermoso y tan hidalgo!

«¡Qué gloria! el cielo me ayuda,
Mi suegra no me siguió.»
Este pobre falleció
de una *cuegritis* aguda.

Rafael García y Santisteban.



Retrato alegórico de un ministro de Hacienda de España.

UN RECUERDO ANTE UNA TUMBA.

Fijo, triste y silencioso
su temprano fin lloraba,
y vi una flor que brotaba
al pié de un sauce frondoso
que sombra al sepulcro daba.
Arrastrándose un gusano,
entre el polvo se movía,
y dentro del alma mía
un pensamiento tirano
con honda voz me decía:
«¿Qué resta de su hermosura?»
Tierra, podredumbre, horror...
y en esa materia impura
pasto el animal procura
y encuentra sávia la flor.
Ambos luego, el tiempo andando,
nuevas vidas formarán,
y la suya, al fin dejando,
sus restos, siempre cambiando,
á otros seres nutrirán.
Aunque se levante erguida,

altiva, lozana, fuerte....
¿qué valor tiene la vida,
si va siempre sostenida
por lo que le da la muerte?

EFFECTOS DE ÓPTICA.

Parado ante tu balcon
y lamentando el desvío
con que pagas mi pasión,
dije con el corazón:
¡Qué triste es amar, Dios mío!
Mas luego te vi salir,
me miraste á tu pesar,
y, gozando con sufrir,
dije, queriendo reir:
¡Señor, qué dulce es amar!

J. M. Sanjuan.

LA GOLONDRINA.

(Drama inédito).

DON JUAN.

Pero dínos á lo ménos
la causa de tu dolor.

ELVIRA.

Pues es un pájaro.

DON DIEGO.

¿Un pájaro?

DON JUAN.

¿Pues no lo decía yo?

ELVIRA.

Es un pájaro, el ave más sencilla
que tendió al sol su cádeno plumaje,
la más dulce avecilla
que del río á la orilla
su sombra amiga la ofreció el ramaje.
Es una golondrina
que anidó en el cancel de mi ventana;
diligente vecina,
interrumpe mi sueño cuando trina
saludando la luz de la mañana.
Yo mi cristal abría
y hacía Oriente miraba,
que de pálidas tintas se tenía....
blanda melancolía
mi espíritu embargaba,
y audaz el pensamiento alzando el vuelo,
de su mundana cárcel desprendido,
iba á perderse y á formarse un cielo,
dándole luz, y vida, y colorido....
Así vi resbalar hora tras hora,
mil horas de placer que Dios bendiga;
de nuevo á cada aurora
tocaba á mi cristal mi dulce amiga;
de nuevo me asomaba,
¡y era yo tan feliz cuando sonaba!
Ayer ¡ay padre! con sus rayos rojos
el sol hirió mis ojos,
porque mostrarme quiso
que era mi ilusión vana
y que en vez de asomarme al Paraíso
solo puedo asomarme á mi ventana.
Y al ver mi Eden perdido
y mi pobre ilusión desvanecida,

una lágrima ardiente desprendida,
rodando de mis ojos, cayó al nido,
mojó del ave la amansada pluma,
y tendiendo su vuelo
con ligereza suma,
quiso tal vez llevar mi llanto al cielo;
que yo le ví del sol á los fulgores
relucir y quebrarse en mil colores,
y al pájaro perderse en el vacío
como en el ancho mar de mis ideas
se pierde loco el pensamiento mío....
Su vuelta esperé en vano;
ya en su nido no trina
la pobre golondrina
que comía en mi mano.
De mi llanto callada mensajera,
no vino á despertarme esta mañana
la dulce compañera
que anidó en el cancel de mi ventana.

Narciso Serra.



UN BAILE DE MÁSCARAS.

I.

Nada hay tan divertido como un baile
de máscaras.
Y nada tan peligroso.
Y nada tan tonto.
Y nada tan curioso.
Y nada tan caro.
Y nada tan productivo.

Y nada habria tan desordenado como este artículo, si lo continuáramos como lo hemos empezado.

Vamos por partes.

Para las *Dálilas* que generalmente concurren á los bailes de máscaras, estos son divertidos y productivos.

Bailan lo que quieren.

Comen lo que pueden.

Beben lo que pagan los que las convidan.

Y despues de haber bailado, comido y bebido, todo gratis, diz que todavia suelen gozar de alguna que otra ventaja.

Para los pobres de espíritu, para los no iniciados en las teorías y en las prácticas del desenfado y la poca vergüenza; para los que se acercan á la primera con quien topan y la preguntan inocentemente si está comprometida *para esto ó para lo otro*, y la bailan, y luego la dejan al lado de la mamá, ó la tía, ó la amiga, el baile de máscaras es lo más tonto, siquier ellos, en su peligrosa inocencia, no lo juzguen tal.

Para los *calaveras*, para los pollos enamorados y para los gastrónomos, el baile de máscaras es lo más caro.

Para los observadores, el baile es lo más curioso.

Y para todos en general, y en particular para los tísicos, para los maridos que se esconden de sus mujeres y las mujeres que se esconden de sus maridos, para los pacíficos, para los que no están acostumbrados, para los pobres y para los que van á caza de gangas, el baile de máscaras es lo más peligroso.

II.

UNA DÁLILA VERGONZANTE Y UN INOCENTE.

—¿Qué solito estás, pollo!

—¿Qué quieres!

—¿Estás esperando á tu amor?

—Nó, hija mia, yo no tengo amor á nadie....

—*L'amour!... y'c'est ce q'est ca?* (Ya comprenderá el lector que el que habla es un ente más tonto que el andar á pié.)

—No creo eso.... ¡Vaya! ¡Un mucha-

cho tan guapo como tú!... (Estilo especial de la clase.) Ya tendrás por ahí alguna... ¡Vaya! ¡Adios, hombre! no quiero comprometerte.... no quiero que por mí tengas un disgusto con tu Dulcinea....

—¡Eh! ¡máscara! ¡no te vayas! ¿Quieres mi brazo?

—¡Nó, nó!

—Sí; me empiezas á interesar....

—¿De veras? ¡já! ¡já!... Mira, pues vamos un rato al paraíso.... ¡aquí hace tanta calor!

—¡Vamos!

(Los dos aparte.)—¡Qué ganga!

EN EL AMBIGÚ.

—¡Mozo, la lista!... ¿Qué quieres, hija mia?

—¿Yo?... ¡Nada!... ¡Si no tengo ganas!... (*continúa el estilo especial.*)

—Pues algo has de tomar.

—Porque no creas que es desprecio... (Al mozo.) Traígame V. una ración de solomillo y una chuleta y un poco de merluza y un besugo....

(El mozo maliciosamente.)—¿No quiere V. nada más?

—¡Nó! nada más.

—Pero ¿por qué no te quitas la careta?

—Ya te he dicho que no me has de conocer hasta que acabe el baile.

—¡Mozo, una botella de Champagne, un ponche y un cigarro fuerte!...

(La máscara come y calla; el pollo bebe, fuma y se da importancia.)

—Mozo, ¿cuánto es?

—Poco dinero, señorito; siete duros.

—Ahí va media onza.

(El mozo da la vuelta, y en ella tres ó cuatro pesetas falsas.)

Á LA PUERTA DEL TEATRO.

—Te quiero acompañar hasta tu casa.

—Si te empeñas....

(Un cochero que se pasea dando diente con diente.)—Señorito, ¿una berlina?

—¡Sí, hombre!... Hace mucho frio para ir á pié.

—¿A dónde?

—Calle del Lobo, núm....

(Entran en el coche: el cochero sube al pescante, se encasqueta el sombrero, sin duda para que no se lo lleve el viento, da un latigazo que recuerda al caballo que aun está en el reino de los vivos, y.... aquí da fin la presente historia.)

III.

UN POBRE HOMBRE CASADO, MUY FEO.

—¡Adios, Canuto! ¡Y tu mujer?

—No la he traído....

—¡Anda, coqueton!... ¡Conque te vienen aquí solito?... Ya se lo diré yo.... Y luego te quejarás si te la pega.

—¿Cómo?... ¿qué?...

—¡Nada!... ¡nada! ¡já! ¡já! ¡já!

OTRA MÁSCARA.—¡Qué narices tan escandalosas tienes!

—¿Qué quieres? no me han dado menos mis padres.

OTRA.—¡Adios, Canutito! Ya he preguntado por tí á tu mujer.

—¡Sí!...

—La acabo de ver con tu primo el poeta.... Mira, no te fies de los poetas... ¡já! ¡já! ¡já!

OTRA.—¡Qué feo eres.... hombre!

—Ya lo sé, hija.

OTRA. (Sin dirigirse á él, pero en voz bastante fuerte para que él lo oiga.)

—¡Jesús, qué hombre! ¡Parece la estampa de la heresia! (Canuto siente deseos de llorar.)

EN EL AMBIGÜ.

(Canuto se ha reunido con su mujer, y los dos cenan pacíficamente cerca de una mesa rodeada de jóvenes alegres.)

—Mira, Paquita, no quiero que vayas siempre con mi primo.

—¡Bah! ¿ya empiezas con la canción del primo?

—¡No pidas más.... que estamos á 16 del mes!

—¡Yá! ¡yá!... Pues con esto que nos han traído no hay para un diente.

—Ten paciencia, hija.

—Mira, guárdate en el bolsillo del frac esos huesos de chuleta para la perrita....

Uno de los jóvenes de la mesa inmediata, que le ha visto guardar los huesos.) —¿Caballero, es V. perro?

(La mujer de don Canuto.) —¡Vaya V. enhoramala!

(Otro joven.) —Señora, ¿conocía V. á Carlos III?

(Don Canuto.) —Esta señora es mi mujer y no conoce á nadie.

(Otro joven.) —Sí, ya vemos que es una fiera.

(Canuto.) —Y V. es un insolente.

Otro joven apabulla al sombrero de don Canuto. Este se levanta y quiere castigar á uno de los jóvenes: estos le disparan tres vasos y dos botellas, que le abren la cabeza y le ponen como viejo el frac y el chaleco. Paquita vocea, se desganita y acaba por desmayarse; intervienen los mozos, los municipales y los concurrentes: los jóvenes se escapan al salón, y don Canuto y su mujer se ven obligados á salir del baile á las tres de la madrugada; y como las calles están oscuras, hasta llegar á su casa tropiezan diez veces y caen veinte, y un sereno los quiere llevar presos por que van disputando y alborotando: por consecuencia, un centinela les grita: ¿Quién vive? y no lo oyen, y no responden, y le sueltan un tiro, y sale la guardia, y se pone la tropa sobre las armas, y suenan los pitos de los serenitos, y en la parroquia tocan á fuego, y salen las bombas, y vienen los aguadores.... y don Canuto siente que no sea de día para poder tomar carrera y tirarse al canal.

IV.

UNA RECIEN CASADA Y EL PRIMER AMOR,
QUE ES UN TUNO MUY LARGO.

—Tenía deseos de encontrarte.

—Pues ya los has satisfecho

—¿Qué es de tu vida? ¿continúas yendo á casa de Rosario?

—¡No, hija mía!... Calle... me parece que ya te conozco.

—No es fácil.

—¡Me parece que sí!... ¡Tú eres Rosario!

—¡Já! ¡já! ¡já!... ¡Qué disparate!... Como la has querido tan locamente, no

es extraño que la veas en todas las máscaras que te hablen de ella...

—¡Bah!... aquello ya pasó... ¿Crearás que desde que se casó no he vuelto á acordarme de ella?

—¿De veras?... Pues ella me parece que tampoco se acuerda mucho de tu amor...

—Estamos pagados... ¿Y tú la ves?

—Sí, alguna vez; su marido es muy amigo de mamá.

—¿Qué estrafalario es el tal marido!

—No tal: la quiere mucho.

—Ya lo creo; ella es joven y bonita, y el viejo y feo.

—Sí, viejo, sí; pero...

—¡Yá! como tiene dinero... le parece-rá un Apolo... Yo soy tan pobre...

(Con voz insegura.)—Pues no se casó ella por el dinero, bien lo sa-bes tú.

—¿Yo?

—Sí, tú, que fuiste su primer amor...

—¿El primero eh? ¡já! ¡já!...

—Así sois todos...

—Así sois todas.

—No queréis nunca, y ni aun agrade-ceis si os quieren.

—Pues qué ¿he de agradecer un amor tan poco firme como el suyo?... Sí me quería tanto y tanto ¿por qué se casó con otro?

(Llorando.)—Demasiado sabes tú por qué.

—¡Rosario!

—¡Adios!... Eres un infame.

—¡Ah! ¡Perdóname! ¡He querido ase-gurarme de que eras Rosario, mi pri-mer amor!

(Un anciano que, cerca de Rosario, ha-bla con otro caballero.)—Sí, amigo mío, soy completamente feliz; me he retirado de la política y del juego, de todo, en fin, para gozar de una vejez tranquila. Estoy casado con una mujer de quien parezco padre más bien que marido; pero es tan hermosa, tan buena, que pienso no ha de haber en el mundo dos como ella. ¿Quiere V. que le presente?... Por ella he venido al baile; tuvo ese capricho, y á pesar de mis años me he visto, por darle gusto, obligado á trasnochar... ¿Dónde está? Yo la dejé con la marquesa.

(La recién casada.)—¡Adios!... Viene mi marido.

—¿Te podré ver?

—No.

—Pues no me separo de tí si no me dices ahora dónde vives.

—Pero...

—Necesito verte.

—Calle de...

(El anciano, que ha oído las señas de su casa.)—¡Rosario!

(El primer amor se pierde entre los concurrentes y la recién casada toma el brazo de su marido.)

El anciano.—Vamos á casa... ¡Ese es!... ¿eh? (Con furor.) ¡Por eso querías venir al baile!... (Tristemente.) ¡Válgame Dios!

V.

EL PRIMER AMOR Y UN CABALLERO PARTICULAR.

—Chico, era ella.

—¿Y qué?

—Me ha dicho dónde vive, y me he convencido de que me quiere.... Con-que ya ves que no se ha perdido la noche.... Y tú ¿qué has hecho?

—Nada, chico: Sofia no se separa de su tia.

—¿Dí que es la tia quien no se separa de Sofia.

—Lo mismo es.

—Yo te presentaré en su casa, hom-bre.

—¿De veras?

—Sí; la tia es amiga de mi hermana. O si no, ven, yo me encargo de la tia.

—¿Qué vas á hacer?

—Dar el brazo á la tia.... para que tú lo des á la sobrina.... ¿Sabes qué trajes llevan?

—Sí, vamos.

VI.

LOS MISMOS, LA SOBRINA Y LA TIA.

La tia (al primer amor.)—Adios, Juanito.

El primer amor.—Te buscaba....

La tia.—¡Un buen mozo como tú buscar una vieja como yo!... No me co-noces.

—¡Vaya si te conozco! Toma mi brazo.

El caballero particular.—Siesta mas-carita acepta el mio....

La tia.—¡Pues no ha de aceptar!

A LA SALIDA DEL BAILE.

SIN CARETA.

El caballero particular.—Te juro que te adoro.

La sobrina.—¡Si fuera verdad!...

El primer amor.—¿VV. se irán á casa?

La tia.—Es claro.

El primer amor.—Acompañaremos á VV.

EN LA PUERTA.

La tia al caballero particular.—Aquí tiene V. su casa, cuarto segundo.

El caballero particular.—Gracias, señora; tengo el honor de ponerme á sus órdenes, etc.

La tia al primer amor.—Expresiones á la hermanita.

VII.

Este artículo es ya muy largo y pudiera serlo mucho más.

Aun podríamos llegar á conseguir que el lector participase de una opinion particular que tenemos.

Y es que un baile de máscaras es lo más divertido, lo más tonto, lo más curioso, lo más caro, lo más productivo y lo más peligroso.

Cárlas Frontaura.



CONSEJOS DE UNA ABUELA.

Oyeme bien, y hazte cargo de consejos sugeridos por el desencanto amargo: ya tienes quince cumplidos, ya llevas vestido largo. Nada en el mundo hay seguro; sea tu virtud un muro y aleje las seducciones, que sobre el fruto maduro se lanzan los gorriones. *No te fies, hija mia, de los jóvenes del día.*

Tu oído, Adela, quizá de escuchar no cesará lisonjas, que Dios maldiga; yo cumpli sesenta ya, y aun tengo quien me las diga. Todos con dulce cumplido celebrarán tu donaire; niña, no les des oído, saben mucho, que han leído al picaro de *Voltaire*.

No te fies, hija mia, de los jóvenes del día.

Educado en la virtud, con un joven me casé lleno de vida y salud. ¡Había una juventud en tiempo del rey José! De amor y humildad espejos, con dulzura y buenos modos escuchaban los consejos; ¡ay! es lástima que todos se estén muriendo de viejos.

No te fies, hija mia, de los jóvenes del día.

Ménos dispuestos antaño á esa continua chacota que produce tanto daño, dos ó tres veces al año bailábamos la gabota. De aquella finura rancia tendré recuerdos eternos; hoy bailan sin elegancia, porque en los bailes modernos

todo se vuelve sustancia.

*No te fies, hija mía,
de los jóvenes del día.*

Mi devoto Belisario lo era tan extraordinario, que confesó en nuestras bodas que todas las noches, todas se acostaba con Rosario. Hoy, desde el joven más tierno, quieren blasonar de osados, critican hasta al Gobierno, y en fin, están condenados, todos irán al infierno.

*No te fies, hija mía,
de los jóvenes del día.*

Continuó el sermón la abuela, y á su dulce serenata se quedó dormida Adela, después se durmió la gata, luego se apagó la vela; y aletargadas las tres con aquel arrullo blando, aun la abuela, en su interés, pocos momentos después la repetía soñando:

*No te fies, hija mía,
de los jóvenes del día.*

José Fernandez Bremon.



La mano de un sùcio.

EL PERIODISMO.

Cuando de mi vida de relacion, llevo á lo secreto de mi alma el amargo recuerdo de la desarmonía social, sumergido el pensamiento en la meditacion y me aseguro que este trastorno general, que esta lucha de pasiones, que esta eterna catástrofe de la moralidad que los unos contemplan con horror y los otros contemplamos con piedad, es producto inmediato del no cumplimiento del deber.

Las sociedades son organismos animados, y para que sus funciones se realicen con orden, es absolutamente necesario que los miembros sociales llenen su destino: cada cual, el que le está encomendado.

Si entre Thales, Parménides y los otros sábios que en uno de sus diez libros nombra Diógenes Laercio, me hubiera encontrado yo (no como sábio), y á pesar de mi ignorancia se me hubiera consultado sobre aquella grave cuestion que debatian, «el Gobierno mejor,—hubiera dicho,—es aquel en el cual los ciudadanos todos tienen facilidad para cumplir con su deber.»

En términos más directos: si se me preguntara qué sociedad es más feliz, contestaría que aquella en la cual todos los asociados saben desempeñar sus funciones.

Si en uno de estos delirios de virtud á que tanto propendo, me imagino una sociedad en la cual, desde el jefe del poder ejecutivo hasta el más olvidado jornalero, cumplieran, el uno con su oficio de gobernar, el otro con la ley del trabajo cotidiano; una sociedad en donde el sastre, el sombrerero, el médico, el abogado, el sacerdote, el periodista, el diputado, el ministro, la hija, la esposa y la madre, llenaran el ministerio de su vida, el mundo se presenta á los ojos de mi alma como un templo, y como un sacerdote todo hombre.

Un sacerdocio; eso es toda funcion social: el oficio más neciamente desdeñado y la profesion más obviamente respetable.

Sacerdos es un sustantivo derivado del adjetivo *sacer*, lo sagrado.

Si toda funcion social es sacerdocio y por lo tanto sagrada, todo oficio, toda profesion, todo empleo de nuestras fuerzas y de nuestras potencias exigen la austeridad, la sencillez de corazon, la fé, la buena fé con que se llega á lo sagrado.

Aproximarse á ello con intencion malévola, es cometer un sacrilegio.

Sacrilegio, profanacion social comete, cometemos uno ó todos si damos empleo á nuestras fuerzas dirigiéndolas á otro fin que al que visiblemente caminamos.—Y como una fuerza, torcidamente dirigida, es el obstáculo de otra fuerza, se produce el choque; del choque nace la subversion; de esta el desórden; el desórden es padre de la guerra.

Ella, no ménos activa por ser sorda, con su cortejo de lágrimas y desventuras, es la que reina allí donde los diversos sacerdocios de la vida, ó tienen representantes vergonzosos ó personificaciones sin carácter.

Si de esto se deduce que no puede establecerse la armonia social, no abrigaré esa opinion de pesimista; yo confio en el hombre, porque confio en el progreso irremediable de la humanidad; pero si se deduce que hay sacerdocios en la vida que son superiores á la pluralidad de los espíritus, bajaré tristemente la cabeza.

Haré lo que he hecho muchas veces al observar la desigualdad que hay entre muchas profesiones y los que las desempeñan en el mundo; sentiré tristeza, y me doleré de las burlas del acaso que da cargas preciosas á hombres sin resistencia.

Ser hombre es una cosa muy difícil, por más que creamos que es tan fácil que con solo nacer la conseguimos. Es cosa muy difícil, y se cree que el mundo nos toma por tales con solo presentarnos acompañados de la garantia de una profesion cualquiera.

Obtenerla nos parece lo difícil, no el saber desempeñarla; cualquiera que sea la profesion, bástanos que nos facilite la benevolencia de los otros para asegurarnos que la merecemos.

El abogado, el sacerdote, el orador, el periodista, ¿piensan en general en otra cosa que en cumplir rutinariamente con los deberes que les impone su carrera? Bástale al uno la práctica forense; al otro la recitacion de las epístolas; al orador la declamacion apasionada, para creer que llena su destino, como para estar orgulloso del que le cupo en suerte; basta al periodista el artículo que diariamente imprime.

¡Pero la alta defensa de la ley y la justicia; la elevada concepcion del bien supremo; la ardiente inspiracion del patriotismo; la austera vigilancia del interés de un pueblo!...

El ánimo sencillo se abisma ante el horizonte sin fin que abren algunas profesiones.

Algunas, como el mar de costa, reflejan á un tiempo la vecina tierra y el distante cielo; otras, como el alta mar, cuanto más se sondan, más insondables son.

A las primeras pertenece lo que consuetudinariamente llamamos sacerdocio: entre las segundas, la eminente, la sin fondo, es el periodismo.

Hijo de la civilizacion, involuntariamente la retrata; no es ese su destino, su destino es mejorarla.

Si compendiándola política, social, científica y literariamente, nos la presenta tal cual es; luchando por cumplir su ministerio, la estimula, la combate, la delata ante el tribunal del porvenir; y vencido ó vencedor, no abandona su tarea, no descansa, no deja las armas para cantar vanamente su victoria: luchar y reluchar, ese es su fin.

El hombre es perfectible, y por lo tanto es defectuoso en cualesquiera momentos de la historia; la imprenta descubre los defectos, los denuncia, los publica, los corrige; la sociedad, como el hombre, tiene la necesidad del movimiento; la imprenta se lo recuerda sin cesar, y si aquella se detiene, la espolea; los pueblos tienen necesidades complejas; el deber del periodista es patentizarlas. El periódico es, debe ser, la razon, la actividad y el sentimiento de los pueblos.

Razon, debe dirigir constantemente la razon universal.

Actividad, debe moderar ó acelerar el movimiento general.

Sentimiento, debe ser norma del sentimiento público.

Las creencias, la religion y la política, expuestas, desarrolladas y discutidas por la prensa, dilatan las esferas de la razon universal: la moral, la industria y el comercio, estimuladas por ella, estimulan la voluntad humana: el arte, la literatura, la poesia, reaniman por su conducto el sentimiento popular.

El vicio es su enemigo: la ambicion, su blanco eterno; la tiranía su más santa inspiracion; la ignorancia su queja más doliente. La virtud es amiga de la imprenta; ella entona cuotidianamente el himno sagrado de la libertad; ella exalta el amor de independencia; ella acata y bendice al patriotismo.

Sin periódico no se realizaria esa secreta manumision del siervo de la pobreza; y el pobre, el jornalero, el campesino ignorarian que tienen su pensamiento para pensar y una razon para conocer.

Sin periódico, la luz de la esperanza no penetraria en esas capas de la sociedad donde las tinieblas engendran el horror ó la maldad.

El triste, el desvalido, el huérfano, el enfermo, le deben más de una vez ayuda ó simpatías.—El mérito, alabanzas; el sábio, plácemes; el genio, nombradía.

El periódico es la voz del ciudadano, el grito del gobernado, la indignacion del pueblo mal tratado.

Un déspota sin prensa que lo contenga, es un azote; la prensa lo azota sin piedad: un gobierno indigno de regir á un pueblo ahoga á la prensa para ahogar el grito universal, porque la prensa es el clamor que lo ensordece, el remordimiento que lo punza, el anatema que lo hiere, el golpe que lo acaba. Al decir que la imprenta es el cuarto poder del Estado, no se ha dicho lo bastante: debió decirse que es el poder que está sobre todos los poderes.

El, con efecto, enfrena el poder ejecutivo, estimula ó contiene el poder legislativo, cuyo complemento es, y excita con elogios ó con criticas amargas al

encargado de la santa administracion de la justicia.

Toda inmensidad abruma, toda profundidad ahoga, y el hombre resiste con dificultad el aire excesivamente puro de las altas cumbres, ó los vapores sombrios del abismo.

Tiende, para establecer equilibrio, á las regiones médias, y cree vivir mejor cuanto ménos se esfuerza en su existencia.

¿Esta involuntaria confesion de su debilidad le hace indigno de interés?—Nó: debe inspirarlo. El hombre no es voluntad omnipotente, y lo único que tenemos el derecho de exigirle, es que sea igual al trabajo que ha escogido, á la funcion que en el mundo desempeña.

Si hay entre sus fuerzas y su obra, desigualdad manifiesta, la sociedad tiene el derecho de exigirle que abandone la obra comenzada, y emprenda aquella en que pueda serle útil.

Quien, sin consultar su capacidad, sin obedecer el estímulo secreto que á todos nos dirige por la via que debemos recorrer, en vez de recorrerla con afan parálegar á un fin, consulta su interés, obedece á su anhelo de ser tenido por algo entre los hombres; y sin cuidar del orden general, y sin avergonzarse de la perturbacion que causa una fuerza oblicuamente dirigida, se deja guiar de sus instintos, de sus pasiones, de su conveniencia del momento, ese comete una indignidad, una profanacion social, un sacrilegio.

¡Cuántos se cometen diariamente!

Los grandes y los pequeños, los altos y los bajos faltan sin remordimiento á su deber, y los pueblos se envilecen, y las sociedades se desasosiegan, y el hombre se estaciona, y la vida se hace penosa para el alma delicada, y el mundo se convierte en guarida de miserables, en vez de ser lo que su alto destino le ordenaba: templo de incorruptibles sacerdotes.

¡Sacerdote!... La antítesis sarcástica que en todas las cosas de la vida nos detiene, abisma aquí el pensamiento. *Sacer*, lo sagrado, generacion de sacerdote, significa tambien *lo abominable*.

¿Es intuitivo en nosotros el conocimiento de este doble valor del adjetivo, y desempeñaremos por eso el sacerdocio de la vida, inicua abominablemente?

No lo sé: lo que sé es que mi vista se ha cansado, que mis ilusiones se han desvanecido, mi corazón flaqueado, mi espíritu dolido al ver la miseria que de lo más alto nos sale al encuentro; las pequeñeces que produce lo más grande, el lodo que piso en lo más puro.

Hay felizmente una razón ordenadora que equilibra las fuerzas más contrarias, y que con su divina serenidad arregla este trastorno de la vida, armoniza lo discorde, y una é invariable, ve impasiblemente esta mezcla de mal y bien que á nosotros nos espanta. Así el Mississippi, recorriendo imperturbablemente seis mil leguas de camino, no se detiene ni un momento porque vayan á precipitarse en él otros ríos caudalosos, y á pesar del Missouri, del Arkansas, del Ohio, fertiliza é inunda las comarcas que recorre, y sin sumarlos males ni los bienes que produce á su paso ó lo entorpecen, realiza su destino y muere tranquilamente en el Atlántico.

He separado la vista de los hombres; he dejado caer los periódicos que me han obligado á meditar, y sigo teniendo fé en el destino de la humanidad.

Prosiga firmemente su camino, y por más que lo obstruyan pasiones é intereses de un momento, llegará á su fin.

Si esta tirantez política que, acaso para nuestra gloria, nos inquieta hoy, obliga al periódico á no ser por completo lo que debe, mañana, más en calma, sabrá dirigirnos y educarnos. Para tener un periódico modelo, tengamos un gobierno que ame la libertad y la respete.

Eugenio María Hostos.



Á MIS SOBRINAS

MILAGRO Y FILOMENA DE LA ROCA.

LAS DOS ROSAS.

Un novio á la que amaba
pidió una cita,
y la incauta doncella
la dió sin cuita;
y segun dióla,
al jardín fué á la noche
quedito y sola.

Tardío por fortuna
el novio era,
que en acudir la novia
fué la primera;
y con las flores
la impaciencia entretuvo
de sus amores.

Segar quiso imprudente
la mejor rosa,
y sofocando el eco,
gritó la hermosa;
fué que una espina
hirió de la doncella
la mano fina.

—¿Espinas por qué tienes
siendo tan bella?
dijo á la rosa el labio
de la doncella.
Y el de la rosa
con su voz de perfumes
dijo á la hermosa:

—Si no tuviera espinas
siendo tan bella,
la mano me segara
de la doncella;
y ¡ay de la hermosa
reina de los jardines
ya mística rosa!

—Ve, ingrata más que todas
las bellas flores,
que enamorada estaba

de tus olores;
y sin agravios,
la noche á pasar íabas
entre mis labios.

—En no siendo tan puro
como el del viento,
á las flores marchita
cualquier aliento.
¡Ay de la hermosa,
ay, si espinas no tiene
como la rosa!...

En amor sin espinas
pasó la noche,
pero el día muy luego
trajo el reproche;
que su sol puro
alumbró mística rosa
y amor perjuró.

Entónces, recordando
por su querella
el no aceptado aviso
de la flor bella,
esta decía:
Oíd, niñas, que flores
sois todavía.

En no siendo tan puro
como el del viento,
á las flores marchita
cualquier aliento.
¡Ay de la hermosa,
ay, si espinas no tiene
como la rosa!...

Cecilio Navarro.



Así tendremos la mano con el tiempo
y estos Gobiernos que se estilan.

LA VICARÍA.

Puede decirse que los dichos son la antesala del matrimonio, el primer paso en ese gran camino cubierto de espinas y sinsabores. Estamos mal con todos estos requisitos y preliminares; quisiéramos que la ceremonia se reasumiese á un solo acto, pues así se haría más llevadero el mal trago; obsérvese que cuando vamos á tomar un medicamento que nos repugna, meneamos bien el vaso, cerramos los ojos y de una sola vez nos la engullimos; si cuando estamos en mitad de la operacion detuvieran nuestra mano y nos la hicieran paladear dos ó tres veces, ¿no nos sabría doble peor? Casémonos, pues, como suele decirse, de golpe y porrazo, y así pasaremos el susto de una vez. Al fin y al cabo la ceremonia de los dichos se reduce á firmar los novios y los testigos una declaracion de que se quiere efectivamente contraer tal matrimonio. Cuando los contrayentes quieren excusar gastos, la ceremonia es en la misma Vicaría, á donde acuden con sus testigos. El vicario se queda solo con la novia á fin de explorar su voluntad; le pregunta si libre y espontáneamente va á dar su mano á tal sugeto.

—Sí, señor, con toda mi voluntad.

—¿Y no viene V. violentada? ¿no se casa V. por efecto de alguna amenaza?

—Nó, señor, ni yo necesito que me amenacen para casarme, contesta la jóven con la mayor candidez; palabras que son una verdad en boca de todas las mujeres del mundo.

—¿Y tiene V. hecho voto de castidad? sigue preguntando el padre vicario.

—Nó, señor, replica la otra con la mayor viveza; y recordando una copla vulgar, repite por lo bajo: En eso estaba pensando, por supuesto, sí, señor.

—En tal caso, firme V.

Y la jóven firma como en un barbecho con pulso seguro y ademan resuelto; aunque sepa escribir mal, aquella vez escribe bien, porque aquella firma es la que echa más á gusto en su vida; no así el pobre novio, que falto de resue-

llo y descolorido, mira dos ó tres veces la pluma. Si esta es de ave, le hace pensar en dar un vuelo, y siente la imperfección del cuerpo humano, que carece de alas, requisito que no tendría precio en ocasiones como aquella. Al pobre hombre se le aglomeran entónces ante la vista el sinnúmero de compromisos que le ligan y encadenan con la familia de la contrayente, con ella y con la sociedad; y al fin, exhalando un hondo suspiro, dobla la cerviz como un cordero y echa el garabato. Desde aquel momento ha labrado el primer eslabon de la pesada cadena que se echa al cuello.

Despues toca firmar á los testigos; estos van á la mesa con la risa en los labios, dando bromas picantes, que la novia oye con el mayor gusto y al novio le causan el mismo que si le rayaran las tripas. Si no son solteros, sirven de testigos de mejor grado, porque se echan la cuenta de qué mal de muchos consuelo de casados; si son solteros, asisten á la fiesta como el que ve los toros de balde, y repiten al firmar: por allá nos esperes muchos años.

Hay excepciones, sin embargo, respecto á los novios: los hay que firman alegres y rozagantes; pero no nos olvidemos de que hay gustos que merecen palos, y de que no hay nada escrito sobre gustos. Tambien pudiera ser que los pocos que se hallan en este caso van allí atolondrados, sin saber lo que les pasa ni lo que les va á pasar más adelante, como el que ebrio de entusiasmo en el ardor de la pelea se lanza al asalto de una brecha y deja en ella un brazo ó una pierna, cuya pérdida lamenta despues toda su vida.

Pero el novio juicioso y reflexivo, que mide con la frialdad de un matemático la enorme carga que se echa encima, ese, por más que el amor ó la razon de estado le llevan á la Vicaría, sale de ella descolorido y meditabundo, se despide de los testigos maquinalmente, y anhela el momento de quedarse solo para debatir consigo mismo si volverá todavía la espalda al enemigo y dejará en blanco á la novia. En cuanto á esta, se extraña y sorprende al ver que aquel día, que es para ella de

fiesta y algazara, parece de luto para su prometido; quiere saber la causa, le interroga, y el pobre contesta que le duelen las muelas, la cabeza, ó que ha recibido una mala noticia de tal ó cual parte donde tiene parientes. Cualquiera de las tres cosas seria para él una bi-coca comparada con lo que le está pasando. Si la novia tiene madre, la rabia del novio se reconcentra toda en aquel punto, porque la madre, que despues se llamará suegra, con perdón de VV., tiene la culpa de que las cosas hayan llegado á tal punto; ella fué la que, cuando todo se limitaba á pasear la calle, á dirigir al paso en el Prado alguna palabra galante, supo tender las redes de tal modo, que la cosa llegó hasta el ofrecimiento de casa y la entrada en ella. Lo que no era más que un pasatiempo y un galanteo sin ulteriores miras, supo ella convertirlo en un compromiso sagrado, porque enterada la vecindad y sus conocimientos de las relaciones de su hija, quedaria en una posición falsa y ridícula si no terminaba en boda aquel asunto. De unas cosas en otras las distancias se fueron estrechando, y el pobre novio se vió sin salida decorosa; una vez llegado á tal punto, la ruina es inevitable; á la Vicaría á tomarse los dichos, y una vez tomados.... no hay remedio, tiene que pasarse al hecho. ¿Y qué es el hecho? es el matrimonio, es decir, el infierno ú la gloria; el infeliz marido no sabe, en el acto de contraer tan sagrado vínculo, á cuál de estas dos partes estará destinado. Aquella mujer, que cuando era novia escondia cautelosamente las cualidades de su carácter y aparentaba la mansedumbre del cordero, se mostraba indiferente á las exigencias de la moda, á las diversiones, al lujo, desarrolla despues su programa, se muestra á los ojos de su marido tal como es ó quiere ser, exige sin consideracion, ataca el presupuesto de su casa con la misma voracidad que un hombre público asalta el del Estado, y lo despilfarra en vagatelas, desatendiendo las cosas útiles, pide más, exige con imperio, acosa, atormenta al pobre marido, á quien subyuga y domina como á un niño, al pobre

marido, con cuya honra ha hecho reir á la sociedad. El temor ó el cariño obligan al infeliz á buscar recursos; al pronto quiere echar una contribucion sobre sus amigos, crear papel moneda, acudir á un empréstito forzoso, y por último, dobla la cerviz á un usurero, que en pocos años acaba con su capital, con sus joyas, con sus muebles; la serpiente de la mujer se lo ha engullido todo, y pide más, y siempre más, y la casa arde en disensiones; y sabido es que son peores que las disensiones políticas, las disensiones matrimoniales. Ni la misma Inquisición podría discurrir un tormento con peores condiciones, un tormento moral de muchos, de muchísimos años, que solo termina con la muerte. Recordadle á este desgraciado cualquier cosa que traiga á su memoria el aciago día de su boda, y le vereis temblar; cuando encuentra en la calle á cualquiera de los que s'rvieron de testigos, se estremece: los padrinos le asustan; no pasa jamás por el sitio fatal en que le echaron el lazo; y cuando alguno pronuncia delante de él la palabra vicaría, acude con ambas manos á su cuello, creyendo que le estrangulan... Doblemos la hoja: la mujer que hemos elegido es completamente el reverso de la medalla. Aquel genio dulce, aquella bondad de carácter que descubria cuando novia, no era más que un síntoma, una gota del raudal de cariño que escondia en su corazon, y que solo brota despues de la boda, inundándonos de felicidad; para ella no hay mas teatro ni mas diversiones que su casa; haciendo-sa y económica, desconoce y desprecia las superfluidades del lujo, hasta tiene que obligarla su marido á que compre los modestos vestidos con que se ha de presentar á su lado en la calle. Su única aspiracion, su único sueño es complacerle, agradarle; si el marido ha salido de casa, no necesita preguntarle cuándo volverá, porque conoce el ruido de sus pasos, y apenas suenan en la escalera, corre ella misma á recibirle y hasta usurpa las veces al criado ó ayuda de cámara, recibiendo ella misma y colocando en su puesto la capa, el baston ó el sombrero. Si está enfermo, la

asistencia material que le presta equivale á la de cuatro personas: el cuidado y el interés que le prodiga es el mismo que una madre prodiga á su hijo; ella está en todo, lo hace todo por su mano, desconfiando que los criados puedan hacerlo con la exactitud y precision que encarga el facultativo. Los años no aminoran en ella estos cariñosos cuidados; al contrario, los aumentan, los multiplican, porque para esta mujer, tipo de la mujer cristiana, no hay mas que dos cosas que absorben todo su ser: Dios en el cielo, su marido en la tierra. ¿Se cree que hemos pintado una fantasia? Se engaña el que lo piense; hay mujeres así, hay infinitas; busquemoslas, y despues de encontrarlas, creeremos que habiamos vivido hasta allí con la mitad de nuestro corazon y que la otra mitad le encontramos en la vicaría.

Manuel Juan Diana.



Así hay que vivir, sacando los cuartos.

RECETA PARA SER FELIZ.

El que dijo que este mundo es un fandango y el que no le baila un tonto, dijo una gran verdad; y digo yo esto, porque más de dos y más de cuatro ve-

LA POLÍTICA.

La política es tan antigua como la sociedad. Es la ciencia que enseña los medios de aumentar el propio bienestar sin curarse demasiado del ajeno.

Machiavelo y Chesterfield fueron los apóstoles de la política. Meternich y Taylerand observaron sus preceptos en cuanto lo permitía la diferencia de época y costumbres.

La Política no es exclusiva de las sociedades cultas, sino que se practica con formas más ó ménos elegantes, lo mismo bajo el rico artesonado del autócrata, que bajo el pajizo techo del Wigan de Norte-América. Está en la naturaleza del hombre el ser político, porque está en su naturaleza el ser egoísta, y hay egoísmo hasta en la virtud.

Cuando los hombres se reunieron en sociedad, por un instinto de pereza ó de cobardía inherente á la humanidad, á falta de patriarcas eligieron entre sí al hombre más valiente para que los gobernase y les impusiera su yugo, y el elegido hizo de la política común la suya propia y personal.

En los buenos tiempos de la Grecia y en las épocas más gloriosas, la *Política* fué patrimonio del pueblo, que la entendía y practicaba del modo que mejor cuadraba á sus intereses: los gobernantes, aun los *tiranos* mismos, no podían apartarse de hacer la política de sus pueblos sin exponerse á perder todas sus prerogativas, y aun á sufrir el ostracismo, que era entonces uno de los mayores castigos conocidos.

Cuando los pueblos bárbaros del Norte dieron el golpe mortal al vacilante imperio romano y se apoderaron de todas las naciones que de él dependían, no contentos con corromper su hermoso idioma y destruir sus sábias leyes, repartieron entre sí sus conquistas, constituyeron á los habitantes en rebaños é inventaron el feudalismo, absorbiendo por completo en sí mismos la política de la época, si tal nombre merece la práctica constante de sangrientos enjuentros, ó las alianzas cuyo único obje-

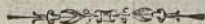
tes me ha sucedido el ponerme á reflexionar sobre la danza prima que diariamente bailamos en este mundo, poniéndole de picaro que no hay por dónde cogerle, cuando los verdaderos pícaros somos nosotros, que corremos sin descanso por conseguir todo lo que nos quita la paz y la tranquilidad del espíritu y algunas veces hasta la salud. La causa de esto es porque hasta cierta edad todo lo vemos de color de rosa; y á medida que el sol de la razón domina nuestro entendimiento, van cambiando los objetos de color de tal modo, que á veces nos parece mentira que seamos los mismos que hemos hecho y dicho tantos disparates; uno de ellos, y tal vez el mayor, es el creer que hay felicidad en el mundo. Y aquí entra el busilis: unos creen que la felicidad consiste en amontonar dinero; otros en poseer los encantos de una dama; estos en tener un título; aquellos en adquirir celebridad; y todos nos empeñamos en buscar la felicidad entre las cosas materiales, hasta que fatigados y rendidos, y cuando estamos al borde del sepulcro nos desengañamos, y á veces hasta nos reímos al recordar los medios que hemos empleado para conseguir eso que llamamos felicidad, que, en resumen, no es otra cosa que una lucha continua entre el espíritu y la materia.

Aquí me parece estar oyendo decir al lector: «Pero, señor mío, ¿á qué viene tanta prosa? Diga V. la receta, y punto concluido.»

Calma, amigo lector, que ántes de recetar es de rigor hacer la historia de la enfermedad para demostrar la utilidad y eficacia de la medicina; y pues conozco que te irá cansando este articulo, has de saber que la única receta eficaz que se conoce para ser verdaderamente feliz, está encerrada en estas palabras:

Confórmate con tu suerte, y haz todo el bien que puedas.

El Flaco.



to era el saqueo, el incendio y la usurpación de las tierras de sus vecinos, ménos fuertes ó ménos osados.

A medida que los reyes fueron ensanchando sus estados por medio de la absorción de los de sus vasallos, la política se fué reconcentrando en las manos de aquellos, hasta el punto de que en el siglo XVII un célebre rey de Francia, cuya vanidad rayó en locura, osára decir: «*L'Etat c' est moi*» que es lo mismo que si hubiera dicho: «La política, la cosa pública soy yo» ¡fuera de mi persona, no hay interés, no hay nación, no hay humanidad!

Y sin embargo, la época de aquel rey fué una de las más brillantes que recuerda la historia; pero esto fué debido al gran número de escritores eminentes que en ella existieron, y á lo bien que el cardenal Richelieu le había preparado el terreno combatiendo á la nobleza y aniquilando los pequeños feudos.

La Providencia también se encargó de castigar la soberbia política de aquel monarca, y sus últimos años fueron una série no interrumpida de desastres y humillaciones.

La relajación de costumbres que se operó durante su reinado, que aumentó la regencia que le siguió y que llegó á su apogeo bajo el gobierno de su nieto, preparó la terrible revolución del noventa y tres, más sangrienta que ninguna de cuantas ha conocido el mundo.

Hasta aquella época, apenas puede decirse que la ciencia política fuese conocida en Europa, puesto que aquello á que tal nombre se daba no tenía por objeto el bien ó mejoramiento de los pueblos, sino el aumento de territorio y riqueza de sus reyes.

Tal fué la política de nuestros Reyes Católicos, tal la de su nieto Carlos V, que sin otro objeto que el de aumentar sus ya demasiado vastos dominios, vivió en continuadas guerras, empobrecieron y diezmaron estos, y más particularmente á España.

Quiso Felipe II con sañudo empeño sostener los homicidas desaciertos de su padre, y solo consiguió hacer verter torrentes de sangre, encender horribles

hogueras y bajar al sepulcro con el dictado de *El demonio del medio día*.

Pero no paró aquí la desgracia, sino que legó á sus sucesores inocentes y aun contrarios á la política sombría e inquisitorial de su abuelo, desastres y amarguras que les acompañaron hasta el sepulcro.

Terminada la dinastía austriaca en España, ocupó su trono la borbónica, y naturalmente la política varió, aunque sin salir de un cauce mezquino y somero. Vino la casa de Nápoles á regir á los españoles, y tal vez si los sucesores de Carlos III hubieran tenido discreción suficiente para seguir su política, las llagas inferidas al país por la dominación austriaca se hubieran curado y cicatrizado. Mas no fué así: la falta de talento, la debilidad del príncipe de la Paz facilitaron, no á la política, sino á la astuciosa ambición de Napoleón el Grande, la entrada, y según todas las apariencias y probabilidades, la fácil posesión del reino de España.

Pero afortunadamente allí donde creyó hallar fácil conquista de aquel pueblo ignorante, atrasado y casi inerte, salió un grito de patriotismo é invencible valor, y la fortuna del triunfador de Europa halló un sepulcro en la tierra del Cid.

Con la caída del coloso francés se inauguró en Europa y se ha venido arraigando en ella desde entonces la verdadera, la genuina política diplomática europea.

Al espíritu guerrero que tantos siglos prevaleció en Europa, sucedió el político. Convencidos los soberanos de que la felicidad de los pueblos y su propia grandeza solo podían cimentarse por medio de una política pacífica, concertáronse y formaron alianza con el objeto principal de mantener á todo trance la paz y el equilibrio europeo; y por primera vez vió el mundo puesta en práctica una política ilustrada y benéfica á la par que salvadora.

Coincidió esto, ó tal vez fuese una consecuencia de lo mismo, con que todos los pueblos de Europa con escasas excepciones habían conquistado derechos representativos, los cuales estaban de-

cidos á no perder, aun cuando para sostenerlos fuera necesario renunciar á todo sentimiento de súbditos obedientes.

De aquí el que tras una larga paz la ambición de la Rusia fuera contenida en Crimea, y que los proyectos de engrandecimiento del Austria fuesen victoriosamente rechazados en Solferino y Magenta. Y si bien la política europea ha permitido que la Polonia perdiera su autonomía, y aun cuando ha permitido también el desmembramiento de Dinamarca, esto no pasa de ser una calamidad lastimosa, pero necesaria para no alterar el equilibrio europeo, y para evitar una conflagración general, cuyas consecuencias fuera imposible calcular.

En tanto España, apartada del teatro político por la situación topográfica que ocupa en el globo, yacía en un fatal letargo que con escasos intervalos de lucidez se había prolongado por espacio de tres siglos. Empero despertó al fin heroica al estampido del cañon de Marengo y Austerlitz, y con la heroica fuerza aglomerada durante tan larga postración abrió sus ojos y se encontró cara á cara, frente á frente de las águilas francesas vencedoras de Egipto, de Italia y de la Alemania toda.

Vió con indignación, pero sin desaliento, su trono huérfano, sus fortalezas ocupadas por el enemigo, y sin otro baluarte que los heroicos pechos de sus hijos; sin recursos, sin dinero, sin ejércitos, sin armas ni municiones, lanzóse á la mortal lucha contra las huestes victoriosas y aguerridas de Francia, al grito histórico y sagrado de religion, patria y rey, y vencida muchas veces, victoriosa otras, en cada derrota cobraba nuevos bríos, cada encuentro feliz acrecentaba su valor y su pericia.

Reunióse en Cádiz como por encanto un círculo de varones ilustres, cuya ilustración, valor cívico y desinterés superaban al de los más ilustres griegos y romanos. Aquellos hombres, con justicia apellidados *padres de la patria*, redactaron un Código fundamental, equitativo y sabio; allegaron Córtes, y siempre á nombre del rey legítimo se constituyeron en gobierno provisional y no

retrocedieron ni ante el peligro, ni ante la falta de recursos, ni ante la inmensa desventaja de la lucha.

Aquellos fueron hombres políticos. Grandes, admirables, valientes, probos y desinteresados sobre todo. La nación toda los aclamó por tales y se dejó regir por su política y gobernar por su sabiduría. Todos los españoles hemos conocido alguno de los ilustres restos de aquellos hombres gigantes que supieron ser fieles en la emigración, probos en los cargos públicos y pobres en la muerte; pero en vano buscaríamos sus sucesores.

La gloria de aquellos brilló refulgente en el año 12, empezaron á faltar en el trienio del 20 al 23, pocos mutilados ya y cansados alcanzaron á inaugurar la nueva aurora del 31, y con escasísimas excepciones, por desgracia, habían desaparecido del todo en 1833.

¡Gloria á los Calatravas, los Argüelles, los Martínez de la Rosa; gloria á sus compañeros de preclara virtud é inmortal fama!

Felices ellos que cerraron sus ojos á la luz, ántes de tener el mortal dolor de presenciar el desgarrador espectáculo que hoy presenta el país, víctima de la desenfrenada ambición de hombres cúpidos egoístas, que toman por asalto al poder sin otro objeto que el de revolcarse en el inmundado festín del presupuesto; sin convicción, sin credo, que se llaman políticos por irrisión, que llevarían á su madre patria al borde del abismo, y que la verían impávidos caer en él despedazada á trueque de prolongar por cortos años, por meses y aun por días sus indignos y sensuales goces, su loca vanidad, su inmundada orgía.

No creemos equivocarnos fijando en el año de gracia de 1843 la época del nacimiento, ó cuando ménos del desarrollo que desde entonces ha ido en progresivo aumento del sibarítico pan-funcionarismo en España.

La emigración del año 40 importó (permítasenos esta palabra no muy castiza) en nuestro suelo la desatentada ambición francesa por los goces materiales á la par que el egoismo llevado en toda su latitud.

La contra-revolucion entónces efectuada mató los últimos restos del sôbrio, pobre y honrado liberalismo español. Desde entónces nuestra política fué francesa con toda la exageracion inherente á nuestro carácter fogoso y meridional. Desaparecieron por completo los principios patrióticos de los años 12, 20 y 34, y fueron sustituidos por esa desatentada ambicion que ha convertido á los españoles de la segunda mitad del siglo XIX en un pueblo aparte, que, adoptando los vicios de todos los demás pueblos de Europa, no ha sabido imitar ninguna de sus virtudes.

Ya no hubo política nacional propia, ó mejor dicho, no hubo más política que la que convenia personalmente á los que en ella se ocupaban, y que la redujeron al poco honroso estado de especulacion más ó menos lucrativa y transitoria. Improvisáronse fortunas escandalosamente colosales; se prodigaron títulos y grandezas; los militares, periodistas y banqueros se trasformaron en duques, condes y marqueses; cada accion de guerra valió al que la mandaba un ducado; cada anticipo usurario al Gobierno un título de marqués; cada articulo político de un periódico una corona de conde.

¡Qué diferencia de estos tiempos á aquellos en que Riego moria en la horca, Argüelles se llamaba don Agustín á secas, Mendizabal vivía á costa de sus amigos, y Martinez de la Rosa se enteraba poco ménos que de limosna!

La política llegó á ser y es hoy una especulacion, un vehiculo para llegar á los honores y á las riquezas, no por sus pasos contados, no por eminentes servicios prestados al país, no por el precioso talento de los que de ella hacen su ocupacion, sino por la audacia, la prociadad, la carencia absoluta de principios y de credo. No hay escritor *político*, es decir, partidario y defensor de tal ó cual sistema ó fraccion política, que llegada esta al poder (lo cual no puede ménos de suceder en un país en que se desconocen y desprecian los principios fundamentales de todo gobierno: que en el que se camina á ciegas, y por consiguiente de desacierto en desacierto, y en

el que la naturaleza dotó á los hombres de gran locuacidad y no ménos facilidad para escribir bien ó mal) no exija un ministerio, una embajada, ó cuando ménos una Direccion general. En una nacion donde son escasos los diputados amigos de un ministerio que no tengan para este centenares de exigencias, de cuya satisfaccion cumplida hacen depender su apoyo y su voto; en un país donde los hombres que no participan del banquete se dedican asiduamente á poner en evidencia la nulidad del Anfitrion, sin otro objeto que el de escalar su silla, y prueban cuando lo consiguen que son tanto ó más nulos que aquel á quien derribaron; en un país en el que de un abogado se improvisa un ministro de Hacienda, ó se le confiere la cartera de Marina; en un país donde los embajadores ignoran los primeros rudimentos del idioma, de la historia, de los intereses internacionales de la nacion cerca de la cual van á representar á España; en un país donde las artes, las ciencias y la industria yacen despreciadas y sin cultivo, porque todos los hombres aspiran á ser empleados ó cesantes, y para lograrlo ponen en juego cuantas buenas ó malas artes se les viene á las mientes, y por consiguiente las clases productoras están condenadas tan solo á pagar contribuciones; y finalmente, en un país donde por las razones que someramente hemos indicado, el cataclismo social es inevitable, ni puede haber política ni quien la practique.

Las aspiraciones modestas no son ya conocidas. Aquel que no puede tener carruaje, y mesa opipara, y abono en los teatros, y suntuoso mueblaje, y que no puede hacer viajes al extranjero, se pone á *hacer política*. Convencido de que llegará para él el día de obtener aquellos goces, porque ha sido visitado por el espíritu de la política, ha logrado entrar de redactor de tijera y amaneció un día en que se dijo á sí mismo: «*Hago política*,» luego el país es mio y yo debo ser rico y poderoso, y llegó á ser diputado, y embajador, y ministro, y entónces adquirió todos cuantos conocimientos puede el hombre adquirir á fuerza

de largos años de penosos estudios, y adquirió también de súbito la sabiduría, que solo puede comprarse á costa de toda una vida de privaciones y desengaños.

Tal es la historia de la política moderna en nuestro suelo; tales en él las dotes necesarias para llegar á todas las eminencias, á todos los goces materiales que constituyen la monomanía de nuestra sociedad actual; á la desvergonzada usurpación política de los derechos é intereses del prógimo; á imponer á los hombres de bien y timoratos el yugo de aquellos que para obtener su objeto bastardo no respetan ni los objetos más sagrados y venerandos, ni reconocen otra divinidad que sus pasiones.

En una palabra, la política hoy en España está reducida á la extriea observancia del credo de Sardanápalo.

Alejandro de Fernel.

ARREPENTIMIENTO (1).

A MI MADRE.

Triste es la vida cuando piensa el alma;
Triste es vivir si siente el corazón;
Nunca se goza de ventura y calma
Si se piensa del mundo en la ficción.

No hay que buscar del mundo los placeres,
Que no hay placer ninguno en realidad;
No hay que buscar amigos ni mujeres,
Que es mentira el amor y la amistad.

Es inútil que busque el desgraciado
Quien quiera su dolor con él partir;
Sordo el mundo le deja abandonado
Sin aliviar su misero vivir.

(1) Un distinguido amigo nuestro nos ha dispensado el favor de facilitarnos esta poesía, asegurándonos que fue escrita por el malogrado D. José Espronceda. Hemos examinado las obras todas de este gran poeta, y en ellas no existe la poesía que publicamos hoy; personas competentísimas á quienes hemos consultado, opinan que por la forma y el estilo parece en efecto esta poesía del inolvidable Espronceda. Al darla á luz en este *Amanaque*, nos ha parecido del caso dar esta explicación al lector.

La virtud y el honor solo de nombre
Existen en el mundo engañador;
Un juego la virtud es para el hombre,
Un fantasma no más es el honor.

No hay que buscar palabras de ternura
Que le presten al alma algún solaz;
No hay que pensar que dure la ventura,
Que en el mundo el placer es muy fugaz.

Esa falsa deidad que llaman gloria,
Es del hombre tan solo una ilusión,
Que siempre está patente á su memoria
Halagando traidora al corazón.

Todo es mentira lo que el mundo encierra,
Que el niño no conoce por su bien;
Entonces la niñez sus ojos cierra,
Y un tiempo á mí me los cerró también.

En aquel tiempo el maternal cariño
Como un eden el mundo me pintó;
Y yo lo miré como lo mira un niño,
Y mejor que un eden me pareció.

Lleno lo ví de fiestas y jardines
Donde tranquilo imaginé gozar;
Oí cantar pintados colorines
Y escuché de una fuente el murmurar.

Yo apresaba la blanca mariposa,
Persiguiéndola ansioso en el jardín,
Bien al posarse en la encarnada rosa,
O al posarse despues en el jazmín.

Miraba al sol sin que jamás su fuego
Quemase mis pupilas ni mi tez;
Que entonces lo miré con el sosiego
Y con la paz que infunde la niñez.

Mi vida reshalaba entre delicias
Prodigadas ¡oh madre! por tu amor;
¡Cuántas veces entonces tus caricias
Acallaron mi llanto y mi clamor!

¡Cuántas veces durmiendo en tu regazo
En pájaros y flores yo soñé!
¡Cuántas me diste ¡oh madre! un tierno abrazo
porque alegre y risueño te miré!

Mis caricias pagaste con exceso,
Como pagan las flores al Abril;
Mil besos ¡ay! me dabas por un beso,
Por un abrazo tú me dabas mil.

Pero yo te abandoné
Por seguir la juventud;

En el mundo me interné,
Y al primer paso se fué
De la infancia la quietud.

Que aunque tu voz me anunciaba
Los escondidos abrojos
Del camino que pisaba,
Mi oído no te escuchaba
Ni te miraban mis ojos.

¡Sí, madre, yo no creí
Que fuese cierto tu aviso;
Tan hechicero lo ví,
Que al principio, para mí
Era el mundo un paraíso.

Así viví sin temor
Disfrutando los placeres
De mundo tan seductor;
En él encontré al amor,
Encontrando á las mujeres.

Mis oídos las oyeron,
Y mis ojos las miraron,
Y ángeles me parecieron;
Mis ojos ¡ay! me engañaron,
Y mis oídos mintieron.

Entre placeres y amores
Fueron pasando mis años
Sin recelos ni temores,
Mi corazón sin engaños
Y mi alma sin dolores.

Mas hoy ya mi corazón
Por su bien ha conocido
De los hombres la traición,
Y mi alma ha descubierto
El velo de la ilusión.

Ayer ví el mundo risueño,
Y hoy triste le miro ya;
Para mí no es halagüeño:
Mis años han sido un sueño
Que disipándose va.

Por estar durmiendo ayer
De este mundo la maldad,
Ni pude ni quise ver,
Ni del amigo y mujer
Conocer la falsedad.

Por el sueño no miraron
Mis ojos teñido un río
De sangre, que derramaron
Hermanos que se mataron

Llevados de un desvarío.

Por el sueño, madre mía,
Del porvenir sin temor,
Ayer con loca alegría
Entonaba en una orgía
Cantos de placer y amor.

Por el sueño fui perjuro
Con las mujeres a l;,
Y en lugar de tu amor puro,
Amor frenético, impuro,
De impuros labios bebí.

Mi corazón fascinaste
Cuando me ofreciste el bien;
Pero ¡oh mundo! me engañaste,
Porque en infierno trocaste
Lo que yo juzgaba eden.

Tú me mostraste unos séres
Con rostro de querubines
Y con nombres de mujeres;
Tú me brindaste placeres
En ciudades y festines.

Tus mujeres me engañaron;
Que al brindarme su cariño
En engañarme pensaron,
Y sin compasión jugaron
Con mi corazón de niño.

En tus pueblos no hay clemencia,
La virtud no tiene abrigo;
Por eso con insolencia
Los ricos con su opulencia
Escarnecen al mendigo.

Y en vez de arroyos, y flores,
Y fuentes, y ruis flores,
Se escuchan en tus jardines
Los gritos y los clamores
Que salen de los festines.

Por eso perdí el reposo
De mis infantiles años;
Dime, mundo peligroso,
¿Por qué siendo tan hermoso
Contienes tantos engaños?

Héme á tus pies llorando arrepentido,
Fria la frente y seco el corazón;
¡Ah! Si supieras cuánto he padecido,
Me tuvieras ¡oh madre! compasión.

No te admires de hallarme en este estado,

¡Sin luz los ojos, sin color la tez;
Porque mis lábios ¡ay! han apurado
El cáliz del dolor hasta la hez.

¡Qué veneno, el amor de las mujeres
Que gozoso en el mundo yo bebí!
Pero á pesar de todos los placeres,
Nunca te puse yo en olvido á tí.

Siempre extasiada recordó mi mente
Aquellos días de ventura y paz
Que á tu lado viví tranquilamente
Agenó de ese mundo tan falaz.

Todo el amor que tiene es pasajero,
Noivo, receloso, engañador;
No hay otro, nó, más puro y verdadero
Que dare más que el maternal amor.

Vuelve ¡oh madre! á mirarme con cariño,
Tus caricias y halagos tórname;
Yo de tí me alejé; pero era un niño
Y el mundo me engañó; perdóname.

Yo pagaré tu amor con el exceso
Con que pagan las flores al Abril;
Mil besos te daré por solo un beso,
Por un abrazo yo te daré mil.

Dejemos que prosigan engañando
Los hombres y mujeres á la par.
De nuestro amor sigamos disfrutando,
En sus engaños, madre, sin pensar;
Porque es triste vivir si piensa el alma,
Y mucho más si siente el corazón.
Nunca se goza de ventura y calma
Si se piensa del mundo en la ficción.

José Espronceda.

EL CABALLO DE BRONCE.

Niños que de seis á once
Tarde y noche alegremente
Jugais en torno á la fuente
del gran Caballo de bronce
Que hay en la plaza de Oriente,
Suspended vuestras carreras,
Pues hace calor; y oid
Una historia muy de veras,
Y de las más lastimeras
Que se cuentan por Madrid.
Ese Caballo.... Yo empleo
Esta expresión, algo tonta;
Pero en mi conciencia creo

Que decir *Caballo* es feo,
Y no decir quién lo monta.

Felipe cuarto es el tal;
Pero el uso general,
Que tiene fuerza de ley,
Hace que, olvidando al Rey,
Se nombre al irracional.

La razón, yo no la sé:
A muchos la pregunté,
Y nadie fundarla supo.
En fin, *Caballo* diré;
Mas ha de entenderse *grupo*.

Ese Caballo años ha
Estaba, como quizá
Sabreis sin que yo lo indique,
Dentro del Retiro, allá
Frente á la casa del *Dique* (1).

Allí da el jardín frescura
Con sus aguas y verdor,
Y el canoro rui-señor
Tiene morada segura
De enemigo cazador.

Allí al Caballo volaban
Con fácil y presto arranque
Mil pájaros, que llegaban
A beber en el estanque,
Cuyas ondas le cercaban.

Allí con reserva poca
Le corría todo entero
La turba intrepida y loca,
Y hallábase un agujero
Que tiene el bruto en la boca.

Es de tal disposición,
Que por la parte de afuera
Da fácil introducción
A un pajarillo cualquiera
Del tamaño de un gorrión.

Por adentro, sin perance,
Todo el cuello de un avance
Mete el pájaro; despues,
Como no hay donde afiance
Ni las alas ni los pies,
Ni ellos le son de provecho
Ni ellas le hacen sino estorbo;
Y empujando con despecho,
Se hiere garganta y pecho
Contra el borde áspero y corvo.

Y víctima el animal
De su imprudencia fatal
Que salir de allí le veda,
Vuela, anda, se atonta y rueda

(1) Así se llama vulgarmente, ó se llamaba, la que está á orillas del estanque mayor del Retiro.

Por la cárcel de metal.

Donde triste prisionero,
Pidiendo en vano merced,
Sobre muchos que primero
Tuvieron su paradero,
Perece de hambre y de sed.

Mil avecillas, buscando
Sombra densa en el estío.
Mil en el invierno, cuando
Ya lloviendo, ya nevando,
Traspasábalas el frío,

Embocáronse en la panza
Del Caballo, que en venganza
Debió decir para sí:
Renunciad á la esperanza,
Pájaros que entraís en mí.

Con el tiempo se mudó
Del jardín en que habitó
A la plaza donde está,
Y entónces se le quitó
El cuerpo que encima va.

Y los cóncavos secretos
Del cuadrúpedo cruel
Aparecieron repletos
De plumas y de esqueletos
De aves tragadas por él.

Dañosa curiosidad
Las condujo á muerte cruda.
—¡Ay! ¡cuántos en nuestra edad
Por la brecha de la daga
Se abisman en la impiedad!

Abismo donde pedir
Favor al mortal discurso
No basta para salir:
El nos deja sin recursos
Desesperar y morir.

Juan Eugenio Hartzenbusch.

DESAHOGOS INOCENTES.

Hay hombres tan modestos, que no
quieren comprender lo que valen. Por
ejemplo, mi amigo X.... no llega á con-
vencerse de que no vale nada.

Cuando yo quiera morir, elegiré un
aroma nueva. El médico.

Desde que sé que en una misma
calle suelen vivir tres prestamistas,

me confundo al buscar la calle de los
Tres Peces.

Me gustan los libros *verdes*, sola-
mente porque ciertos críticos se ceban
en ellos.

Sé de un sastre que no encuentra
quien le mande dar una puntada. Así
es que el pobre se está muriendo por
puntos.

Díganme los aficionados á la arqui-
tectura: ¿A qué órden pertenecen las
columnas de *La Gaceta*?

¡Al órden público!

El amante es fuego, la mujer esto-
pa, viene el marido y se quema.

¿Quereis saber lo que es para un
marido descubrir un adulterio?

Pues es lo mismo que pegarse una
palmada en la frente y sentir dolor de
cabeza.

Algunas mujeres se parecen á un
cero: en cuanto se ponen al lado de uno
vale uno diez veces más que ántes.

Si yo fuera portero de un tonto, di-
ría á todo el mundo: no hay nadie en
casa.

Eusebio Blasco.

EDADES DEL AMOR.

En la edad infantil, Estrella mía,
Es el amor un vago sentimiento
Que funda su versátil monarquía
En las instables ráfagas del viento.
Un insecto, una flor, un dize apuran
De sus amores la afección dichosa,
Y estos amores duran.... lo que dura
El juguete, la flor, la mariposa.

En la creyente juventud, las horas
Se deslizan fugaces: todo en ellas
Es vehemencia, y pasión, y encantadoras
Visiones que la fé nos pinta bellas.
Un paso más.... y el aura fermentada
Del desencanto los amantes lazos

Desata, y al final de la partida
Resulta.... el corazon hecho pedazos.

Ya en la estéril vejez, desconñada,
Se buscan, tras de afanes tan prolijos,
La casta esposa que vivió olvidada
Y las caricias de los tiernos hijos.
¡Amor, amor verdad! Su fuerte mano
Le da sostén, ahuyenta sus enojos,
Y en el postrer momento... del anciano
Con lágrimas de amor cierra los ojos.

Es el amor en la infantil carrera,
Ilusion, viento, nada.
Es el amor en nuestra edad florida,
La muerte de la vida.
Es el amor en la vejez inerte,
¡La vida de la muerte!

Tomás Rodriguez Rubí.

PARTE HIGIÉNICA.

ALIMENTOS Y BEBIDAS.

Escójanse los alimentos de buena calidad y de fácil digestion.—Cómase despacio y mastíquese bien.—De una comida á otra deben pasar cinco ó seis horas.—Deben mezclarse los alimentos animales con los vegetales, porque siendo el hombre omnívoro, le daña tanto una alimentacion exclusivamente animal como exclusivamente vegetal.—No se debe comer si no se siente necesidad de ello, ni comer con exceso, sino dejar la mesa con un ligero apetito.—Evítense las comidas abundantes y los alimentos suculentos ó muy picantes.

El agua que se use debe ser de buena calidad.—Usese moderadamente del vino y de toda bebida fermentada, proscribiendo los licores, ó al ménos usándolos en dosis minima, y despues de la comida, jamás cuando el estómago esté vacío.

Se debe hacer un ligero ejercicio ántes y despues de cada comida.

Las personas que acostumbran cenar, deben ser parcós en esta comida.

VESTIDOS.

Los vestidos, lo mismo para hom-

bres que para mujeres, deben ser anchos, y segun las estaciones, calientes ó frescos, pero sin exageracion en uno ú otro sentido.—La ropa blanca interior debe renovarse dos veces á la semana, y más si hay necesidad.

EJERCICIOS Y REPOSO.

El ejercicio ó accien muscular es indispensable para la conservacion de la salud, pues pone en juego todos los órganos y favorece sus funciones. Para las personas acomodadas, el paseo á pié ó á caballo, el baile, la esgrima, la caza y los viajes son medios apropiados para conservar la salud: para la clase proletaria, el ejercicio está en su trabajo ordinario.—Los ejercicios deben suspenderse en cuanto la fatiga dificulte los movimientos.

Despues del ejercicio es necesario el reposo para reparar las pérdidas sufridas con e te, y debe prolongarse en razon de la mayor ó menor fatiga ocasionada por el ejercicio.

VIGILIA Y SUEÑO.

El sueño, tanto más reparador cuanto más tranquilo, es necesario para el descanso del sistema locomotor y para reparar las pérdidas de fluido nervioso experimentadas durante la vigilia.—La privacion del sueño desgasta pronto las fuerzas interiores y exteriores, pero cuando es excesivo tambien es dañoso.—Debe dormirse de noche, y no durar más que de seis á siete horas, sin pasar nunca de ocho.—La alcoba debe ser grande, espaciosa, abierta todo el dia, y durante la noche no debe haber en ella nada que pueda consumir el aire respirable ni retener alrededor de la cama el aire espirado; por consiguiente, nada de luz, nada de fuego, nada de cortinas, de animales ni de flores.—La cama debe ser ni muy blanda ni muy dura, ni muy caliente ni muy fria.

EJERCICIO DE LA INTELIGENCIA.

El predominio del hombre sobre los demás animales, depende del gran desarrollo del cerebro; por consiguiente, se debe ejercitar este órgano y aumentar incesantemente el círculo de sus ideas,

lo que se consigue por el estudio, aunque este debe ser moderado, debiendo interrumpirle en cuanto se note cansancio.

El cultivo de la inteligencia desarrolla todas las facultades, eleva el alma, desarrolla los nobles sentimientos, ennoblece el corazón y dirige por el camino del bien. Anatema y mil veces anatema contra todos aquellos que con fines siniestros coartan los medios de recibir la instrucción y desarrollar la inteligencia, pues tienden á separar al hombre de su Criador.

HIGIENE DE ALGUNAS PROFESIONES.

Profesiones intelectuales.—Las reglas higiénicas á que se deben sujetar las personas que se dedican al cultivo de las ciencias ó de las letras, consisten en una distribución metódica del trabajo intelectual, variedad en los estudios, entregarse á los ejercicios activos que den acción á las funciones vitales, hacer uso de alimentos de fácil digestión y no abundantes en exceso, respirar en su despacho un aire puro y que tenga una conveniente temperatura, trabajar sobre un pupitre elevado, para no estar excesivamente encorvado, inter-cumplir á menudo el trabajo para ejercitar la vista á distancia y respirar bien.

Profesión militar.—Para mantener la salud las personas dedicadas á esta profesión, deben estar bien vestidas, bien alimentadas, habitar alojamientos secos y ventilados, endurecerse en tiempo de paz, acostumbrándose á las intemperies de las estaciones, evitar la ociosidad, madre de todos los vicios, y entregarse á los ejercicios gimnásticos.

Profesión naval. Los marineros deben evitar la vida desordenada, usar vestidos de lana, remudándolos en cuanto estén mojados ó muy húmedos, llevar el pelo corto, usar víveres sanos y lo más frescos posible, ó conservados por los mejores procedimientos, agua dulce potable, y cuidar de que en los buques haya aseo, sequedad y ventilación. Como las maniobras en los buques solo desarrollan la parte superior del cuerpo, para desarrollar también la inferior

se debe bailar y hacer evoluciones en los obenques.

Profesión agrícola. Los agricultores deben proporcionar su alimento á su trabajo, acostumbrarse á las intemperies de las estaciones; cuando se moje su vestido, reemplazarlo por otro seco en cuanto vuelva de su trabajo; tener limpieza y ventilación en sus casas, y cultivar en días festivos sus facultades intelectuales para mantener el equilibrio posible entre el espíritu y la materia.

Profesiones en que se trabaja á temperatura elevada.—Los herreros, horneros, cocineros, fundidores, refinadores de azúcares, fogoneros etc., que corresponden á estas profesiones, deben evitar, sobre todo, los cambios bruscos de temperatura y las corrientes de aire, además de usar una alimentación adecuada á su trabajo.

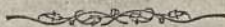
Profesiones higrométricas.—Los pescadores, lavanderas, curtidores, aguadores, remolcadores de barcos, etc., que corresponden á estas profesiones, deben usar vestidos de lana y hule, y alimentos fortificantes, y secarse bien las partes mojadas en cuanto cesen en el trabajo.

Profesiones que mezclan con el aire materias animales ya en forma de vapor ó de emanación, ya en la de polvo más ó menos dividido.—Los carniceros, desolladores de animales, mozos de anfiteatro, curtidores, fabricantes de cuerdas de tripa, zurradores, poceros, etc., deben establecer corrientes de aire al través de los talleres, saliendo á respirar á ratos el aire libre y usar una alimentación fortificante.

Profesiones que mezclan con el aire materias vegetales.—Necesitan las mismas precauciones que la anterior.

Profesiones en que se trabaja sobre sustancias inorgánicas.—Las mismas precauciones que las anteriores.

Estas son las reglas especiales de higiene á que debe someterse cada profesión, además de las generales á que deben someterse todos los hombres,





Primavera.

JUICIO DEL AÑO.

Buen año, buen año,
será el año nuevo....
Cuando yo lo digo
sabido lo tengo.

Será la política
cosa de provecho,
y entre moderados,
y puros, y neos,
y vicalvaristas,
y rojos, y negros,
así en el verano
como en el invierno,
presumo, señores,
que estaremos *francos*....
Cada cuatro meses
nuevo ministerio,
nuevos empleados
y nuevos empleos,
y muchas promesas,
y muchos proyectos,
y muchas *reformas*
en los presupuestos,
que irán cada día
creciendo, creciendo....
Los mismos políticos
que ya conocemos,
que nunca en su vida

cosa buena hicieron,
serán los que turnen
formando Gobierno,
que aquí condenados
desde mucho tiempo,
estamos, señores,
á los mismos perros...
y los diputados
allá en el Congreso,
velarán celosos
por el bien del pueblo,
del modo y manera
que todos sabemos.



Preguntas, respuestas,
rumores, chicheos,
los unos gritando,



Estio.

los otros durmiendo....
 —«Esto es lo que hiciste.»
 —«Pues tú hiciste aquello.»
 —«Tú te has resellado.»
 —«¡Señores, silencio!»
 —«Yo no callo.» —«¡Al órden!»
 —«¡Que calle!» —«¡No quiero!»
 —«Son las cinco y media.»
 —«Entónces, me siento.»
 Y todos los días
 poco más ó ménos....
 Y vamos andando
 que el camino es bueno.



Segun las señales
 que por ciertas tengo,

habrá grandes lluvias,
 habrá grandes hielos,
 y frios, y nieves,
 tormentas y vientos;
 y muchas señoras,
 por lucir el cuerpo,
 en teatros, bailes,
raouts y conciertos,
 como no se mueran,
 que mucho lo temo,



á sus mariditos
 dejarán en cueros
 en medio del crudo,
 del árido invierno....



Otoño.

También en la tierra
habra muchos truenos,
truenos de periódicos,
truenos de Gobiernos
y de sociedades
llamadas de crédito,
de esas donde ofrecen
el veinte por ciento,
y del veinte, acaso
queda solo el cero....
Mal año de bodas
será el año nuevo,
porque están los hombres
por estar solteros;
y aunque *in illo tempore*
el amor fué ciego,
ya tiene los ojos
demasiado abiertos....
Además, las hembras
no tienen ya aquellos
gustos tan sencillos
y usos tan modestos
que hicieron la dicha
de nuestros abuelos....
hoy gastan sin tasa,
y al lujo soberbio
dan todas un culto
odioso en extremo....
Oír de la *Moda*
los necios consejos,
y de los galanes

el lenguaje nacio,
lucir la que tiene
reducidos medios,
como la gran dama
que tiene dinero,
bailar polkas íntimas,
ponerse en el pelo
adornos ridículos,
y aceros, y cuernos,
hacer cuadros plásticos,
hacer malos versos,
y leer novelas
de tumba y hachero,
y hablar de política
y de otros excesos,
eso es lo que hoy día
hace el bello sexo....



Lluvia de periódicos



Invierno.

trae el año nuevo,
para todos gustos
y de todos géneros;
los habrá festivos
con tanto salero,
que los que los lean
se pondrán muy serios;
los habrá formales,
sesudos, severos,
que soltar el trapo
harán á los muertos....
El año que viene
vendrá sin remedio
de aquellos *dos años*
el plazo tremendo....



¡Dos años y un día!...
Llegado ese término,
para celebrarlo
se dará un almuerzo
que produzca un cólico
sin verlo ni olerlo
á los pobres hombres
que sean Gobierno....
Allí habrá discursos
elocuentes, bellos,
entre copa y copa
brindis muy patéticos,
y los progresistas
del retraimiento
saldrán solamente
para ir al almuerzo.
Con este motivo
rabiarán los neos,
y los moderados
dirán algo bueno,
y los unionistas
echarán el resto,
y habrá mil polémicas
entre estos y aquellos;
y rojos, y verdes,
y blancos, y negros,
se pondrán lo mismo,
lo mismo que nuevos,
con lo cual, es claro,
no habrá más remedio.



habrá tiros, golpes,
sablazos tremendos,
y hasta las mujeres,
siguiendo el ejemplo,
querrán arrancarse
los ojos y el pelo....
Bonito espectáculo
para el pobre pueblo....
Habrá este año algunas
comedias de mérito,
mas puede afirmarse
que serán las menos.
La gente de tono
se irá al extranjero,

fenómenos raros,
y países nuevos.



sin dejar la paga
de cobrar por eso...



y los empleados
que tengan más sueldo,
irán muy orondos
á estirar el cuerpo,
y dos ó tres meses
estarán viviendo,
holgando lo mismo
que unos caballeros,
dándose importancia,
viendo monumentos,



Luego habrá elecciones.

y en ellas los pueblos,
sin que ganen nada
perderán el tiempo.
Desórden y alarmas
habrá, por supuesto,
y harán disparates
todos los Gobiernos;
pero esas son cosas
que no extrañaremos,
que eso es hace mucho
lo que estamos viendo;
pero Dios piadoso
nos dará consuelo
y aquella paciencia
que necesitamos
para sufrir torpes
y malos Gobiernos,
y el cólera-morbo
si vuelve á este reino,
y contribuciones,
y cargas, y apremios....

—
Buen año, buen año,
será el año nuevo....
Cuando yo lo digo
sabido lo tengo....

Cárlos Frontaura.

DOLORAS.

I.

NUNCA OLVIDA QUIEN BIEN AMA.

Pues ya este mundo abandono,
antes de dar cuenta á Dios,
aquí, para entre los dos,
mi confesion te diré:

—«Con toda el alma perdono
hasta á los que siempre he odiado;
já ti, que siempre te he amado,
nunca te perdonaré!»

II.

EL MAYOR CASTIGO.

Quando de Virgilio en pos
fué el Dante al infierno á dar,
su conciencia, hija de Dios,
dejó á la puerta al entrar.

Despues que á salir volvió,

su conciencia el Dante hallando
con ella otra vez cargó,
mas dijo así suspirando:

—«¡Del infierno en lo profundo
no ví tan atroz sentencia
como es la de ir por el mundo
cargado con la conciencia!»

Campoamor.

CORAZONES Y ARROYOS.

No te enamores, niña,
no te enamores,
mira que son arroyos
los corazones;
que de pasada,
suspiran, piden, logran
y al fin se escapan.

Y en vano es oponerles
grillos de oro,
que son los corazones
cual los arroyos:
luchan y bregan,
hasta que el dique rompen
que los sujeta.

Festivo el arroyuelo
baja del monte,
y á oponérsele salen
guijas y flores;
repara, niña,
cómo el arroyo salta
flores y guijas.

Corazones y arroyos
van fugitivos;
no quieras detenerlos,
cariño mio;
que de pasada,
suspiran, piden, logran,
y al fin se escapan.

A. Hurtado.

ANUNCIOS.



GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

DE

M. LOPEZ.

MADRID,

CALLE DE LA PALMA ALTA, NÚMERO 32.

Depósito Central, Puerta del Sol, 13, y Montera, 1.

Chocolates desde 5 á 18 reales libra, con canela y sin ella. Té, cafés, pastillas de viaje, desayunos, dominós, abecedarios, napolitanas, pastillas con fotografías, servicios de chocolate para té y café, baudejas de chocolate, petacas con cigarros, bombones y otra infinidad de objetos, todos de chocolate. Dulces secos de las mejores frutas del Reino y extranjeras. Servicios de búcaro para té, tal lo usan los chinos, y otra infinidad de objetos del Japon.

GALERIA FOTOGRAFICA

DE

QUINTIN TOLEDO.

CALLE DE SEVILLA, NÚMERO 16.

Especialidad en retratos de busto.
Precios económicos.

LAS MIL Y UNA BARBARIDADES.

AGUDEZAS, OCURRENCIAS, CHISTES, EPÍGRAMAS, CHASCARRILLOS, CUENTOS, REFRANES, ANÉCDOTAS, DICHS GRACIOSOS, EQUIVOCOS, TONTERÍAS, BESTIALIDADES, SIMPLEZAS, QUID-PRO-QUOS, ADEFESIOS, LOCURAS, MAJADERÍAS, BOBADAS, DESPROPÓSITOS, SALIDAS DE PIÉ DE BANCO, ETC., ETC.

(En prosa y verso.—Ilustradas y por ilustrar.)

POR DON HILARIO PIPIRITAÑA.

Ensalada por demás sabrosa y divertida.

Superior en abundancia, buen gusto y novedad, á todas las florestas y colecciones de su clase;

Útil para todos los sexos, edades y condiciones de la vida;

Necesaria para matar las eternas veladas de invierno, y para auventar el sueño del viajero, distrayéndolos agradablemente en las pesadas horas de diligencia (ó de galera), no menos que en las veloces horas de wagon;

Indispensable para todo enfermo que no tenga c lentura; para los convalécientes; para los presos y detenidos; para los que salen al campo á veranear, ó á tomar baños, etc., etc.

Llévate el júbilo consigo
Quien me lleva en el bolsillo.

TERCERA EDICION, CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA, Y ADORNADA CON 24 GRABADOS.

Un lindo volúmen de 450 páginas.—PRECIO: 12 RS. VN.

Se vende en todas las librerías de España, Portugal y América.—Nos tomaremos la libertad de especificar algunas, v. gr.:—Madrid, Bailly-Bailliere.—A. Durán.—Leocadio Lopez.—Moya y Plaza. Carretas 8.—Publicidad.—A. de San Martín.—Gaijaro, calle de Preciados.—En Barcelona, librería de Piferrer.—En la Habana, librería de A. Graupera.

Como al buen pagador no le duelen prendas, y como por la muestra se conoce el paño, vease á guisa de prenta y muestra la siguiente barbaridad:

«Huéleme que *habrá* palos (ya le *habían* arrimado una docena y seguía la



paliza), decía un gallego metido en una can orra de taberna.

Capitales.
Dotas.
Redención
del servicio militar.
Rentas a voluntad.

LA PENINSULAR.

Vindades.
Jubilaciones.
Asistencia
para estudios.
Rentas villaicias.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA

DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.

Autorizada por Real orden de 24 de Febrero de 1860.

Consejo de Vigilancia.

SR. D. JUAN DE RIBERA, Inspector general de Caminos, etc., y Director del Canal de Isabel II.

SR. D. JAIME GIRONA, banquero, propietario y ex-diputado á Cortes.

MUY ILTRE. SR. D. MIGUEL ANTONIO OCHOTECO, Magistrado jubilado de la Audiencia de Madrid y propietario.

SR. D. PASCUAL DE LIÑAN, Mayor-domo de semana de S. M. y propietario.

SR. D. ADOLFO DE QUESADA, Secretario de Legacion de S. M. y Comendador de número de Isabel la Católica.

SR. D. ANTONIO MURGA, propietario.
SR. D. SANTIAGO ALONSO CORDEIRO, ex-diputado á Cortes y propietario.

SR. D. VICENTE RODRIGUEZ, ex-diputado á Cortes y propietario.

SR. D. JOSE REUS Y GARCIA, ex-diputado á Cortes, propietario y abogado.

DELEGADO DEL GOBIERNO, Sr. D. Joaquín Helguero.

DIRECTOR GENERAL. Excmo. Sr. D. Pascual Madoz, ex-Ministro de Hacienda, ex diputado á Cortes y propietario.

ABOGADO CONSULTOR, Sr. D. Simon Santos Lerin.

Situación en 3 de Octubre de 1865:

EN 16,820 PÓLIZAS, POR REALES VELLON 203.298,017.

LA PENINSULAR abraza por el sistema mútuo todos los ramos de seguros sobre la vida.

Hay asociaciones para capital sin riesgo, capital de supervivencia y renta á voluntad.

Sus fondos se invierten en deuda pública ó en imposiciones sobre fincas construidas por la Compañía y adjudicadas por 15 años á crédito, representado por obligaciones hipotecarias al 6 por ciento.

Los caudales se consignan en la Caja de Depósitos. Los títulos adquiridos ó creados se depositan en el Banco de España.

Los derechos de administración se cobran en la forma siguiente: el 2 por ciento al contado, y otro 2 por ciento por cuenta de la liquidación.

Una fianza administrativa responde de la buena é íntegra gestion de la empresa.

Las oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle Mayor, núms. 18 y 20, donde se dan prospectos y explicaciones, y se hacen imposiciones todos los días no feriados de diez á cinco y los festivos de once á una.

Única academia preparatoria para profesoras de niñas.
San Vicente alta, núm. 1.

LA UNION.

COMPañIA DE SEGUROS Á PRIMA FIJA,

CONTRA INCENDIOS, SOBRE LA VIDA Y MARÍTIMOS.

Autorizada por Real decreto de 31 de Diciembre de 1856.—

Establecida en Madrid, calle de Fuencarral, núm. 2.

CAPITAL SOCIAL, 32.000,000 DE REALES.

Consejo de Administracion.

Excmo. Sr. conde de Villanueva de la Barca, senador del reino, presidente.	Sr. D. J. Singher, ex-director general de LA UNION.
Excmo. Sr. D. Juan Pedro Muchada, senador y propietario, vice-presidente.	Ilmo. Sr. D. Remualdo Lopez Ballesteros, jefe superior de administracion.
Excmo. Sr. D. Luis Gilhou, banquero y propietario.	Sr. D. Luis Viado, propietario.

Director general: Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ramon Lopez de Tejada.

Director adjunto: Sr. D. Miguel de Orive.

Abogado consultor: Sr. D. Tomás Maria Mosquera.

Fuero de incendios. LA UNION asegura toda clase de objetos, muebles é inmuebles, por una módica cantidad anual, en proporcion al riesgo que ofrece cada seguro.

Paga los siniestros al contado, ó dentro de los 15 dias siguientes á su arreglo.

Tiene actualmente asegurados 4,800 millones de rs. de capitales efectivos

Ha indemnizado por 3,124 incendios ocurridos en los nueve años que lleva de existencia, la suma de doce millones y medio de reales.

Ninguna otra empresa de su clase ofrece más ventajas y garantías.

Seguros marítimos. Para demostrar el crédito de que goza la Compañía por la exactitud con que atiende á la indemnizacion de los siniestros y averías, bastará decir que los capitales asegurados ascienden á 2,230 millones de reales, repartidos en 75,207 riesgos, habiendo importado los premios más de 36 millones de reales.

Seguros sobre la vida. Las operaciones que la Compañía se propone desarrollar, comprenden todas las combinaciones que tienen por base la duracion de la vida humana. Las establecidas hasta el presente, son: 1.º Seguro por vida entera, cuyo objeto es legar un capital al fallecimiento del asegurado, en cualquiera época que ocurra.—2.º Seguro temporal, cuya diferencia del anterior es que se limita á un plazo determinado al contratarle.—3.º Seguro de capital decreciente, apreciable á garantizar por una prima módica las deudas que han de pagarse á plazos.—4.º Seguro de capital creciente, destinado á poner á cubierto las imposiciones anuales de las sociedades mútuas de supervivencia.—5.º Rentas vitalicias inmediatas que la Compañía paga hasta el fallecimiento del rentista, desde el dia en que se firma la póliza.—6.º Rentas vitalicias diferidas, cuyo disfrute no empieza hasta una época convenida al contratarla, durando hasta la muerte del rentista.—Se admiten suscripciones en Madrid en la direccion general, y en provincias en casa de los representantes de la Compañía, quienes facilitarán gratis prospectos y darán cuantas explicaciones se soliciten.

ESTABLECIMIENTO ELECTROPÁTICO ESPAÑOL.

MADRID: CALLE DEL AVE-MARÍA, NÚM. 12, PRINCIPAL.

Director y médico consultor

DON PEDRO MONTANER DE CASTELLET.

En este establecimiento médico-quirúrgico, tan acreditado por las brillantes curaciones que en él diariamente se realizan, como recomendable por las seguridades y ventajas que á sus favorecedores proporciona, se sigue combatiendo por la *electropatía* todas esas terribles é inveteradas enfermedades que, por resistirse á los medios terapéuticos ordinarios, se han tenido hasta hace poco por incurables; pero que cediendo hoy día, y cediendo como por encanto, al benéfico influjo de la *electricidad*, científicamente administrada, perdieron, por dicha de la humanidad y de la ciencia, tan desconsoladora calificación.

La electricidad, como lo prueba hasta la convicción la experiencia de todos los días, es prodigiosamente eficaz contra los dolores reumáticos, males de los nervios, enfermedades de la matriz y de los pechos, desarreglos menstruales, colores pálidos, tumores escrofulosos, tumores indolentes, parálisis, convulsiones, temblores, rigideces, deformidades por contracciones de los músculos, asma, gota, impotencia, esterilidad, falta de secreción lactea, histerismo, hipocondría, mal de corazón, baile de San Vito, intermitentes, cólico por el plomo, cólera asiático, debilidad ó pérdida de la vista, del oído, del tacto, del paladar ó del olfato: en una sola frase; la *electricidad* es el gran remedio contra toda clase y toda especie de padecimientos nerviosos; esto es, es el remedio verdaderamente heroico contra toda dolencia, reciente ó antigua, extensa ó limitada, producida por aumento exagerado, falta sensible ó profundo desorden de la inervación.

Las curaciones por la *electropatía* son rápidas y radicales: se obtienen sin molestia del enfermo, sin la menor exposición, sin operaciones dolorosas ni privaciones de ningún género.

El paciente puede ser curado en su propia casa. Las curaciones prometidas, precediendo consulta y reconocimiento personal, se garantizan de la manera más solemne, no abonándose los honorarios hasta realizadas aquellas en los términos convenidos.

Horas de consulta: todos los días no feriados, de 8 á 10 por la mañana, y de 4 á seis por la tarde.

En departamento separado y con la mayor reserva, se curan también por un método especial y puramente externo, las enfermedades venéreas y las enfermedades de la piel; consiguiéndose la curación de las más arraigadas antes del mes de su tratamiento.

QUINTA DE LA ESPERANZA.

Establecimiento hortícola, próximo al embarcadero del canal de Manzanares. Plantas de estufa caliente, invernáculo y aire libre; colección de camelias, semillas de flores, prados y hortalizas, cebollas de flor. Tierras mezcladas y de brezo, por mayor, á 6 rs. arroba; flores, ramilletes, enlaido de jardines, trazado de los mismos; se adornan habitaciones y jardinerías; se admiten comisiones para traer plantas del extranjero.

Los encargos se reciben en el establecimiento y en su sucursal, plaza del Príncipe Alfonso, ántes de Santa Ana.

HIGIENE DEL MATRIMONIO

O EL LIBRO DE LOS CASADOS,

en el cual se dan las reglas é instrucciones necesarias para conservar la salud de los esposos, asegurar la paz conyugal y educar á la familia,

POR EL DOCTOR D. PEDRO FELIPE MONLAU.

TERCERA EDICION

CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA Y ADORNADA CON GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO, Y UN ALBUM DE DOCE LÁMINAS QUE REPRESENTAN LAS CEREMONIAS NUPCIALES DE DIFERENTES NACIONES.

MADRID.

1865.



(HYGEA, diosa de la Salud.)

PRECIO.

52 rs. vn.

Un volúmen de 650 páginas en 8.º mayor, que se vende en las librerías de Bailly-Bailliere.—Moya y Plaza.—Publicidad.—A. Durán.—Leocadio Lopez.—Gaspar y Roig.—A. de San Martin.—Sanchez.—Guijarro.—Escribano y demás librerías de Madrid.

Barcelona: el depósito y despacho está en la librería de D. José Piferrer, Plaza del Angel.

Sellos inutilizados de correos.—Se siguen comprando en la calle del Gato, esquina á la de la Cruz, librería, donde informarán de clases y precios.

En la calle de Fuencarral, número 6, se halla un gran surtido de lienzos de todos anchos, y se darán muy arreglados; irlandas, faldas muy baratas, percalinas, linones, batistas, pañuelos de hilo, camisas de todas clases y calzoncillos de hilo. Manteles, servilletas, tohallas, género de punto de todas clases y plantillas rusas.

Se dará un 25 por 100 más barato que en ningun comercio, por liquidacion.

SASTRE, ZURCIDOR.

Hace y reforma toda clase de prendas.

Especial en pantalones y volturas de gaban.

Jardines, 7, cuarto tercero.

Lecciones en verso de la Historia de España desde su origen hasta los más importantes sucesos de la época presente, inclusa la guerra de Africa; precedidas de los principales conocimientos de la cronología; obra escrita para la enseñanza de la juventud por D. Pio del Castillo, profesor de instrucción primaria, y revisada por la censura eclesiástica de Barcelona.—Forma un volumen de 320 páginas y cuesta 12 rs.

El mentor de la niñez. Máximas en verso de moral y urbanidad, por D. Pio del Castillo.—Su precio 12 cuartos.

Lo mejor de lo mejor. Gran repertorio de máximas, sentencias ó pensamientos políticos, filosóficos y morales, seguido de un gran número de ejemplos históricos sorprendentes.—Su valor 7 rs.

El faro de los escritores. Prontuario utilísimo en los establecimientos de crédito, á los comerciantes en pequeña y grande escala, á los secretarios municipales, á los banqueros, á los escribanos y á todas las demás personas empleadas en bufetes, por Eusebio Freixa y Rabasó.—Cuesta 20 rs.

Dos mil y cien tablas sencillísimas para toda clase de repartos. Su autor D. E. F. y R.

Estas tablas van precedidas de un formulario de los de inmuebles, con todas las explicaciones necesarias y operaciones hechas sobre el modo de redactarlos con precision y exactitud; del art. 17 de la Real orden de 15 de Setiembre de 1857; de la Real orden de 13 de Mayo de 1861, recordatoria de la de 8 de Junio de 1859, relativa á la manera de imponer los recargos municipales á vecinos y forasteros; de varias observaciones sobre dichas disposiciones legislativas; de un estado demostrativo de lo que se pierde con el desprecio de 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 ó 9 milésimos; y finalmente, de cuatro tablas modelos, base de un reparto que se incluye con la obra. Se da con ella además un apéndice para las derramas de la contribucion por escudos y milésimas de escudo.—Su valor total 32 reales.

Bases y reglas para hacer los repartos de contribucion territorial, por Eusebio Freixa.—Su importe 4 rs.

Todas las obras anunciadas desde las *Lecciones en verso de la Historia de España* hasta la de *Bases y reglas* inclusive, puede pedirse á su editor D. Eusebio Freixa y Rabasó, quien mediante el envío prévio de su importe en letras de giro mútuo ó en sellos de franqueo, las remitirá por el correo certificadas para que no sufran extravío.—Las cartas en que se le hagan pedidos con remision del valor en sellos, deben certificarse, sin cuyo requisito no responde.

La direccion que ha de ponerse á las cartas es la siguiente:

A D. Eusebio Freixa, calle de las Hileras, núm. 15, pral.—Madrid.

NOTA. En Madrid las hay de venta en las principales librerías.

FÁBRICA DE PIANOS DE J. SLOKER.

PLAZA DE LOS MINISTERIOS, NÚM. 18.

En esta fábrica se construyen pianos verticales de varios tamaños, de palo santo siete octavas, tres cuerdas por punto, chapas de hierro y máquinas montadas en bronce, respondiendo de la buena construccion.

Se venden al contado y á plazos y se alquilan; se componen armoniums.

CONTABILIDAD PRÁCTICA MERCANTIL

POR

FRANCISCO DE SORIA Y MONJES.

Esta obra, de sumo interés para el comercio en general, contiene:—58 *tablas de equivalencia* para saber á cómo sale la vara castellana, valiéndola *la cana catalana* desde 2 hasta 30 sueldos, con *dineros y medios dineros*, con el aumento de 1 á 7 por 100 y con el descuento de 1 á 8 por 100.—Una tabla para saber á cómo sale la vara castellana, cuando la *cana catalana* vale desde 1 1/4 reales vellón hasta 15 7/8, con una escala de 1/8 en 1/8 de r. al.—2 tablas para saber á cómo sale la vara castellana valiéndola *la cana catalana* desde 16 hasta 100 reales de vellón, en líquido, con el aumento de 1 á 7 por 100, con el descuento de 1 á 7 por 100, con una escala de real en real de vellón.—Una tabla de reducción de *canas catalanas* á varas castellanas, por 185.—Otra tabla de las mismas, por 184.—Otra idem, por 172, sistema de Valencia.—58 tablas de números fijos para ajustar el precio de las canas á reales de vellón, cuando valgan desde 2 á 30 sueldos, con *dineros y medios dineros*, y modo de usarlas.—Una tabla de números para ajustar por el sistema de Castilla y de Valencia el valor de las *canas* cuando la vara es desde 7 hasta 50 cuartos, con la escala de 2 en 2 maravedises.—*Rutimentos de partida doble*, pequeña, pero muy inteligible reseña de este sistema de contabilidad, tan preciso en el comercio.—Explicación y ejemplos de las cuentas de intereses por los sistemas directos é indirectos.—Explicación y ejemplos de las cuentas llamadas *á medias ó de mitad*.—Sistema de revisión de una cuenta corriente.—Cuentas corrientes con el extranjero.—Modos de reducir los *Francos*, *Marcos-Banco* y *Libras esterlinas* á reales de vellón.—Una ligera reseña de la clase de *Deuda pública en España*, valor, interés y formas de sus *títulos*.—Explicación de los cambios de París sobre varias plazas de Europa.—52 tablas de arbitrajes para calcular si la negociación del papel Lóndres puede ser más beneficiosa en nuestras plazas ó en las de Francia, según los cambios respectivos.

Esta obra consta de 124 páginas en 4.º mayor, y su precio es de 17 reales vellón, remitiéndolos á su autor en las oficinas de La Tutelar, calle de Alcalá, en Madrid.

ADVERTENCIA.

Todo pedido que exceda de 10 ejemplares tendrá un descuento de 10 por 100, y de 60 ejemplares en adelante se darán á 12 rs. cada uno.

MAQUINAS.

Pisadoras de uvas con quita-rasas, última invención; prensas de vino, prensas de aceite, aventadoras de granos.

Especialidad en molinos y fábricas harineras limpias, cernidos, piedras francesas, picas de acero fundido y telas metálicas.

Para más detalles dirigirse á don Gabriel Padrós, constructor mecánico, calle de San Mateo, núm. 28.—Madrid.

A LOS CONSTRUCTORES Y PROPIETARIOS DE CASAS.

Baldosín fino de Ocaña, blanco, negro y encarnado, de 6, 8 y 10 pulgadas. Mosáicos de varias formas, tamaños y colores, todo á precios módicos. Libertad 4, 3.º izquierda.

FUNDICION TIPOGRÁFICA DE DON JUAN AGUADO.

Calle del Cid, número 4 (Recoletos), Madrid.

Este establecimiento, el más antiguo de Madrid, tiene un abundante surtido de caracteres sencillos y de adorno, griego, hebreo, árabe, música, viñetas modernas para uno ó más colores, filetes y espacios de imprimir de bronce, imposiciones y cuanto pueda desearse. Las manufacturas son esmeradas y el metal muy fuerte. Se recomienda por su extremada dureza el nuevo *metal especial*, cuyo consumo aumenta cada día.

Para que los impresores, ya sean de Madrid ó de fuera, no tengan que buscar de un lado á otro ó pedir al extranjero lo que necesiten, hay siempre en almacén máquinas, prensas de imprimir, de cortar, satinar ó glasear papel, cartones de brillo, ramas, platinas para imponer, cuñas mecánicas, componedores, etc.—Puede por lo tanto montarse una imprenta, ya sea para obras ó periódicos, en tres ó cuatro días, como ya ha tenido lugar en diferentes ocasiones.

Tiene también *estereotipia* en metal y en cobre al galvanismo (cuyos clichés resisten las grandes tiradas de los periódicos sin destruirse).—Fabrica de tintas de imprenta y para sellos de oficinas.—Fabricación de rodillos al vapor.—Talleres de reparación de máquinas y prensas.—Grabado en acero, bronce y madera.—Los sellos procedentes de esta casa se distinguen por el buen dibujo, proporciones de las letras y la profundidad del grabado; se expenden con caja y almohadilla para tomar la tinta, ó bien colocado en un aparato llamado *automático*, que la toma él solo.—Hay *Numeradores mecánicos* para Bancos y oficinas, ferro-carriles y cuantos tengan que numerar mucho y con rapidez. Sirve también para foliar libros.

Prensitas para timbrar en seco.—Sellos para endosos de letras.

Se facilitan *gratis* prospectos y muestrarios.

FÁBRICA ESPECIAL

DE

COCINAS ECONÓMICAS, CALORÍFEROS Y CHIMENEAS,

DE GUILLERMO MALEBOUCHE.

VALENCIA.

Este establecimiento está montado especialmente para la construcción de grandes cocinas económicas de hierro para hospicios, colegios, comunidades, fondas, cafés y casas particulares.

Construcción de nuevos aparatos para calentar varias salas de todas dimensiones, por el aire, agua, vapor y agua, y vapor combinados.

Caloríferos y chimeneas de modelos variados.

NOTAS.

A los establecimientos de beneficencia que no pudieran disponer de fondos, se les dará facilidades para el pago.

EXPEDICIONES Á PROVINCIAS.

Se remite el álbum de diseños mandando su valor en sellos.

El antiguo archivo de historia, heráldica y genealogías, á cargo de los señores Rújula y Jimenez, Cronistas Reyes de Armas de S. M., continúa en la calle del duque de Alba, número 11, cuarto bajo.

LOS EVANGELIOS.

Exámen y refutacion del racionalismo alemán con relacion á la autenticidad é integridad de los cuatro evangelios canónicos, á su legítima y lógica interpretacion y á los fundamentos dogmáticos de las creencias cristianas.

Obra escrita en contestacion de las recientemente publicadas por Mr. Renan en 1863 y por el doctor Strass en 1864, y recomendada por el Emmo. Señor Cardenal Arzobispo de Toledo.

La primera parte de esta obra se halla en publicacion: constará de dos volúmenes, y en ella se exponen los trabajos de critica biblica hechos por los escritores católicos de todas las épocas, así como los Santos Padres, y se demuestra la insuficiencia y la ignorancia de los racionalistas anti-cristianos que en nuestros dias se ocupan de cuestiones que tiene ya resueltas la Iglesia católica, con más copia de datos y más influencia.

Para facilitar la adquisicion de la obra, se publica por cuadernos, costando cada uno 6 reales, ménos los dos primeros, que contienen doble lectura y cuestan 7 reales cada uno.—Se halla de venta en la librería de Durán, Carrera de San Gerónimo, 2. En provincias se dirigirán los pedidos, incluyendo su importe en libranzas ó sellos de franqueo, al administrador, calle de Hortaleza, 50, 2.º. Si se hace el pedido en sellos, convendria se certificase la carta.

SANTORAL ESPAÑOL COMPLETO.

Unica obra que solo contiene las vidas de todos los santos españoles, publicada por don Manuel Arroita y Gomez, editor.

Esta interesante obra, la más completa en su clase, no necesita elogios por nuestra parte, pues la garantizan el nombre de don Eustaquio Maria de Nenclures, autor de los Mártires del Japon, de los cuales se han hecho dos ediciones; y más que todo cuanto pudiéramos decir nosotros queda demostrado en la censura dada por el doctor y cura párroco de San Millan de esta corte, don Juan Bolaños. Consta de dos tomos en 4.º de más de 750 páginas cada uno al precio de 48 reales, acompañando á la obra 24 preciosas láminas litografiadas por el señor Escarpizo.

Tambien se puede adquirir dicha obra por cuadernos al precio de 8 reales cada uno, y por entregas á medio real, siendo las láminas gratis. Se vende y suscribe en todas las principales librerías y en la administracion, plaza de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto 3.º, á donde se dirigirán todos los pedidos y reclamaciones. No se servirá pedido alguno que no acompañe su importe.

Obra de texto.—Manual de teneduría de libros por partida doble, por don Felipe Salvador y Aznar; 8.ª edicion: comprendido en la lista oficial de obras de texto para las reales escuelas de comercio, industriales, institutos de segunda enseñanza, de administracion militar, y para los exámenes de ingreso en las de Marina y de Hacienda. Contiene aplicaciones á la contabilidad del Estado, sociedades, banqueros, fabricantes y grandes propietarios. Se vende á 12 y 14 reales en las librerías de Sanchez y Bailly-Bailliere, y en las demás en que se venden obras de texto. El autor, que vive en la calle de las Veneras, número 3, cuarto principal, lo remite por el correo, si se le envían 15 reales ó 32 sellos de cartas.

Cal hidráulica superior, azulejos de Valencia, baldosin de Ariza, baldosa de la ribera y teja de Villaverde.

Calle de Tetuan, ántes de Peregrinos, núm. 10, tienda.

REGALOS FOTOGRÁFICOS.

Se regala á todo el que vaya á retratarse á la fotografía de la *calle del Meson de paños, número 6*, continuacion de la calle de la Escalinata é inmediato á la Costanilla de Santiago, una fotografia en targeta ó estereoscópica por cada tres copias que se saquen del retrato, pudiéndolas escoger entre las reproducciones siguientes:

Treinta y seis cuadros del Real Museo, de lo más selecto.

Treinta y seis vistas y grupos estereoscópicos.

Doce cuadros de las antigüedades de Herculano.

Veinte de los bajo-relieves del Partenon de Atenas.

Treinta de la coleccion de toros de Goya.

Veinte de cuadros célebres extranjeros.

PRECIOS DE LOS RETRATOS.

Targeta primera prueba, 20 reales.

Copias á 4 reales.

No se aumenta el precio en los retratos de niños ni en los grupos de familia, siempre que no exceda el grupo de tres personas.

Se pintan los retratos á precios convencionales.

En la misma fotografia se hallan de venta las Loggias de Rafael en el Vaticano y las Vistas de Roma tomadas de la coleccion del célebre grabador Piranesi.

INTERESANTE.

Portales, constructor de instrumentos de cirujía, calle del Lobo, número 30.—Madrid.

En dicho establecimiento hallará el público un variado surtido de navajas de afeitar, legítimas inglesas y de las mejores fábricas, suavizadores, y la verdadera pasta mineral para repasarlas, acompañada de una extensa instruccion para saber usarla.

Se fabrican instrumentos de formas especiales para cortarse los callos, se ponen hojas de cuchillos á los mangos de plata ó metal, y se hacen toda clase de composturas del arte con la perfeccion que en el extranjero.

Á LOS EDITORES DE OBRAS ILUSTRADAS.

SE ILUMINA BONITO Y BARATO.

Dirigirse á don Juan de la Vega, Leganitos, 25, bajo izquierda.

ACADEMIA

PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES,

BAJO LA DIRECCION

DE D. MATEO TUÑON Y LARA.

CALLE DE SAN JOAQUIN, 14, PRINCIPAL.

Se admiten alumnos internos.

CRIADO Y SORIA, DENTISTAS.

CALLE IMPERIAL, NUM. 14, CUARTO SEGUNDO.—MADRID.

En su establecimiento se construye toda clase de piezas de dentadura por los mejores métodos conocidos hasta el día, tanto en plata, oro, platino, como en cautchuc ó coralina, etc.

Limpian la dentadura, empaстан ú orifican la cariado, todo lo que ejecutan con la perfección, delicadeza y economía que tienen acreditado con su numerosa clientela.

Construyen los obturadores de su invención, que después han sido perfeccionados por la del joven don Domingo Criado y Soria, hijo y sobrino de los dichos señores, del cual se ha ocupado la prensa, y especialmente la médica, tanto nacional como extranjera, mereciendo de esta grandes elogios. Con estos aparatos se hace recobrar la voz clara y sonora al que la perdió por perforación en la bóveda palatina y velo del paladar. De estos aparatos existe un ejemplar en el Museo anatómico del Colegio de San Carlos, por el que la Facultad de medicina le ha dado una mención honorífica, y otra le ha concedido la Sociedad económica Matritense, y otro en el célebre Museo del doctor don Pedro Gonzalez Velasco. También construyen narices artificiales.

TALLER DE GRABADO,

DIRIGIDO POR D. M. RICORD.

Se grabar para toda clase de obras ilustradas, periódicos, intercalados de física, anatomía, mecánica, delineación, estampas místicas, etiqueta, sellos, marcas y caricaturas, todo concerniente al ramo de tipografía; pudiendo desempeñar desde los trabajos más esmerados en el arte hasta los más económicos, sin descuidar por esto el mérito artístico, que es la base en esta clase de trabajos.

Dirigirse: Madrid, Travesía del Fúcar, 21, 3.º derecha.

D. FERNANDO MIRANDA, DIBUJANTE

dedicado al género de grabado, se encarga de hacer toda clase de dibujos sobre boj, de paisaje, retratos, costumbres, actualidades y caricaturas para periódicos, láminas y portadas para novelas, y para grabado sobre acero, como también para la fotolitografía. Asimismo dibuja la litografía en los mismos géneros.

Dirigirse: Madrid, Travesía del Fúcar, 21, 3.º derecha.

EL CASCABEL.

EL CASCABEL.

Este periódico, que lleva el nombre de "El Cascabel",
se publica en la ciudad de Madrid, en el número 1,
Calle de la Acorchada, por los señores D. J. y D. J.
Este número a las doce en la tarde de 1807. Precio gratis.
A. B. C.

SAL Y PIMENTA.

SAL Y PIMENTA.

Este 1.º de los señores D. J. y D. J. es un periódico
que se publica en la ciudad de Madrid, en el número 1,
Calle de la Acorchada, por los señores D. J. y D. J.
Este número a las doce en la tarde de 1807. Precio gratis.
A. B. C.

EL CASCABEL.

PERIÓDICO FESTIVO.

Este periódico, que lleva dos años de publicacion, se distingue por la amenidad y la moralidad de su lectura.

Cuesta la suscripcion por tres meses **6 rs.**; los que se suscriben por seis meses ó un año hasta fin de Octubre de 1865, reciben gratis este Almanaque.

SAL Y PIMIENTA.

BIBLIOTECA PARA REIR.

Desde 1.º de Noviembre se publicará una magnífica biblioteca de obras festivas á un precio fabulosamente económico.

Una obra completa no costará más de **12 rs.**